

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación busca estudiar las prácticas y los discursos presentes en estudiantes que participan de proyectos de sustentabilidad ambiental que están en funcionamiento en dos campus de la Universidad de Chile. Se observan las nociones que ellos y ellas manejan sobre la sustentabilidad, así como conocer qué prácticas sustentables han llevado a cabo a lo largo de su vida, así como aquellas que actualmente ejecutan tanto fuera como dentro de la Universidad. Desde la mirada de estos actores se buscará comprender la estrategia de trabajo de las respectivas iniciativas, así como la historicidad de estos procesos particulares. Junto con lo anterior, se ubicarán las prácticas de los jóvenes en las distintas corrientes de la sustentabilidad.

Frente a esta invitación, resulta útil reflexionar si las prácticas concretas que actualmente están vigentes entre los más activos en esta área al interior de la Universidad están apostando desde las prácticas hacia la construcción de una nueva racionalidad ambiental, al decir de Leff (1998), o están dentro del marco agregar nuevos componentes al sistema actual.

Francisco Garrido plantea que la ecología política “alude a la necesidad de levantar alternativas al sistema dominante, entendiendo que la crisis ambiental es una crisis de civilización, por lo tanto no será viable una política efectiva para superar el problema si ésta no aspira a un cambio cultural, político y social global” (Garrido, 2000 en Esstensoro, 2009 p. 84).

A la luz de los antecedentes anteriores, el mexicano Enrique Leff reafirma además la centralidad que ha tenido la temática y el cómo existen diversos diagnósticos divergentes sobre el qué hacer. “A partir de los años setenta, se ha venido generando una conciencia y un proceso de concertación en el nivel mundial orientado a generar nuevos estilos de desarrollo fundados en bases ecológicas, para asegurar un desarrollo sustentable y sostenible a largo plazo. Sin embargo, la cuestión ambiental no ha constituido un campo de percepciones y estrategias comunes en los diferentes países de la orbe. Por el contrario, ha dado lugar a posiciones ideológicas y teóricas diferenciadas, así como a prioridades políticas y prácticas que conducen a muy variadas soluciones sociales y tecnológicas de dicha problemática” (Leff, 2004, p.236)

Asumiendo esta encrucijada, la reflexión que suscriba una determinada intervención social en el ámbito de la sustentabilidad definirá el tipo de prácticas que está dispuesta a potenciar, así como se hace cargo de un determinado diagnóstico social. Sara Larraín plantea: “hoy, la sociedad enfrenta dos tendencias de estructuración política, social y económica: la consolidación hegemónica de la actual globalización económica neoliberal o un cambio de rumbo hacia diversas modalidades económicas, políticas y sociales enfocadas hacia la sustentabilidad (Larraín, 2003 en Estenssoro, 2009, p.16)

Desde este posicionamiento de entender la crisis ambiental como crisis de un modo de civilización y, por tanto, de un modelo de desarrollo, resulta pertinente acoger en nuestros contextos urbanos y académicos, las propuestas que los pueblos indígenas de la región están retomando, como lo son la noción de Suma Qamaña (buen vivir o vivir bien) o suma sarnaqaña, suma jakaña (vivir bien y a gusto), Allinlla Kausakuy (vivir bien nomás). Estos aportes de la cultura andina (quechuas y aymaras) se están plasmando en políticas públicas en países como Bolivia y Ecuador, no sin pocas complicaciones y tensiones neo extractivistas. Pese a ello, estas conceptualizaciones constituyen una fuga posible al imaginario del desarrollo y al legitimado concepto de calidad de vida que nos ha tenido atrapados las últimas décadas, al ámbito de las políticas sociales desde después de la Segunda Guerra Mundial. La apuesta del “buen vivir”, así como el “küme mogen” del pueblo mapuche supera los límites alcanzados por conceptos como “nivel de vida”, “bienestar”, así como de “desarrollo humano” propios de las sociedades industriales y tema central de interés de varias décadas de la psicología comunitaria y de la intervención social. Este entendimiento vinculante está teniendo su correlato en lo social al plantear este tipo de relaciones fraternas entre las personas, de la comunidad, donde el compartir recupera su valor ancestral y desde esa mirada plantea un nuevo vínculo con la naturaleza, de la cual el hombre no está del todo separado.

Sin embargo frente a lo perentorio de la crisis ambiental, no es posible sentarse a esperar que otros creen las soluciones y alternativas que lo más seguro no vendrán sólo del plano de las ideas. El cambio necesario es tan amplio y radical con respecto a los amarres culturales de nuestra sociedad actual que es necesario darle una vuelta desde distintas escalas. En este escenario de cambio se requiere sujetos sociales constructores

de su realidad, capaces de crear con otros y otras, alternativas y opciones. Sentarse a pensar en solitario o desde un escritorio o lanzarse a la acción vertiginosa y compulsiva ha dejado ya sus heridos, por lo que reflexionar sobre los alcances y los descubrimientos que se dan en las prácticas sustentables permite ser una opción legítima para acompañar los caminos que se van abriendo, en especial porque en un escenario social caracterizado por la complejidad, no sabemos cuales estrategias serán las que prosperarán con más fuerza.

En este contexto de necesaria flexibilización y replanteamiento de los fundamentos de nuestro paradigma racional y occidental, la producción de conocimiento y la formación de profesionales y ciudadanos para las próximas décadas instala la pregunta en las universidades, las cuales también deben observarse y ver qué rol pueden y están dispuestas a jugar. Según Wright (2002), la importancia de la inclusión de las instituciones de educación superior en la búsqueda de la sustentabilidad del planeta ya está bien establecida. En la bibliografía internacional esta declaración se despliega sobre tres ejes principales:

1. El deber de las universidades de “predicar con el ejemplo” al resto de la sociedad, incorporando en sus estructuras organizativas nuevos modelos de gestión y aprovechamiento alternativo de los recursos (Dahle y Neumayer, 2001 en Fragkou, Moreno Mora y Ottesen, 2013)
2. La responsabilidad de las universidades en formar ciudadanos ambientalmente educados (Barrientos Lossa et al., 2009 en Fragkou, Moreno Mora y Ottesen, 2013)
3. El potencial de influenciar la sustentabilidad local y global, considerando que por sus grandes superficies y número de usuarios, las universidades son importantes centros de consumo de recursos naturales y generación de residuos (Mat et al., 2009 en Fragkou, Moreno Mora y Ottesen, 2013).

En las últimas décadas en la Universidad de Chile son los estudiantes los que han venido dando algunos pasos para avanzar concretamente en esta dirección, así como algunos académicos desde la investigación ha hecho aportes y se han levantado ciertas experiencias aisladas en el ámbito de la gestión. Recién en los últimos años este tema se

comienza a abordar desde los niveles centrales de la Universidad con el objetivo de ir instalando una política transversal e institucional de sustentabilidad. En julio de 2012 El Senado Universitario de la Universidad de Chile aprueba su política de sustentabilidad, un documento que resume diversas líneas de acción en ámbitos como la docencia, la investigación y el vínculo con el medio. El documento fue redactado por los estudiantes que ya venían trabajando la temática desde las Facultades y Campus. A esto se le suma la firma del Acuerdo de Campus Sustentable el 5 de diciembre de 2012 en el cual hay un compromiso formal con el Consejo el Producción Limpia del Estado de Chile de instalar al interior de la Universidad una política en esta materia. Este pacto involucra los distintos quehaceres, pues plantea la necesidad de adoptar medidas para la reducción de agua y energía, un manejo integral de los residuos sólidos, seguridad y salud ocupacional y la reducción de la huella de carbono corporativa.

Estos hitos revitalizan la vigencia de la temática al interior de la Universidad y nos abre un escenario para mirar con mayor atención el por qué efectivamente se están movilizandolos estudiantes y en qué dirección lo están haciendo, en especial porque como vimos, el concepto de sustentabilidad tiene múltiples significados y alcances. De esta manera, la presente investigación se propone conocer y describir iniciativas sustentables y sus modelos de intervención conociendo las diversas acciones y reflexiones entorno a la sustentabilidad que están llevando a cabo. Se trabaja como Caso de Estudio el Caso del Sendero Educativo de la Facultad de Artes, una iniciativa estudiantil que busca encadenar en la práctica dos experiencias que han venido desarrollado distintas entradas a la sustentabilidad, uno desde los huertos urbanos (Huerto orgánico “Rëngalentun”) y otro desde el reciclaje y la educación Ambiental (JGM Recicla). En la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas se busca conocer la experiencia de la Comisión Campus Sustentable FCFM que recoge el trabajo promovido desde el colectivo Oikos y que ha convocando también a estudiantes que han participado de proyectos de investigación aplicada vinculada al área.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Crisis ambiental ¿Por qué ahora?

Para Enrique Leff en su libro “Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable”, no es al azar que en las últimas décadas se estén notando irremediablemente la masiva desestabilización del mundo natural, pues ello no es un hecho aislado si no una consecuencia permanente de un cierto modelo social y de desarrollo. “Los procesos de transformación de los ecosistemas no tan sólo dependen de las leyes biológicas de la evolución, sino que se ven afectados y sobredeterminados por la apropiación económica de los recursos naturales” (Leff, 1994, p.38).

Así, el teórico mexicano nos plantea que esto ocurre ahora y no antes, pues “hasta épocas recientes, la relativa abundancia de recursos con respecto a los requerimientos de la acumulación capitalista encubrió la importancia de preservar la base de recursos y de productividad primaria de los ecosistemas en el proceso de reproducción del capital (Leff, 1994, p.150)

Este colapso se estaría produciendo cuando la presión sobre el ecosistema comenzaría a alterar de manera severa los ritmos que le permiten su resiliencia “la reproducción ampliada del capital fue induciendo ritmos crecientes de explotación de recursos naturales limitados, o de recursos bióticos cuya regeneración requiere ritmos más lentos que los impuestos por la reproducción del capital” (Leff, 1994, p. 152)

Así, asumir los planteamientos de Enrique Leff implica acoger la reflexión del problema ambiental enmarcado en una crítica a una racionalidad productiva, económica, política y social y no como un ámbito aislado.

Progreso y modernidad: la zanahoria que siempre se escapa

Este patrón productivo es la expresión más clara de una forma de ver y entender el mundo. Para el experto en Ciencias Políticas de la Universidad de Santiago, Fernando Estenssoro Saavedra la cosmovisión antropocéntrica propia de la modernidad es un aspecto clave que ha reforzado el camino que hoy nos tiene en medio de una crisis

ambiental “al considerar al hombre como medida de todas las cosas (Estenssoro, 2009, p.13)

El avance de la idea de crisis ambiental, en particular, es considerada por algunos autores “como la bancarrota de la idea de Progreso, que consideró a la historia como un proceso ininterrumpido y ascendente del bienestar y felicidad humana. Este creencia en el progreso, típicamente positivista y antropocéntrica, refleja toda la confianza que la modernidad ilustrada depositó en la racionalidad humana y las capacidades científicas para desentrañar los misterios del mundo y dominarlos en beneficio de la felicidad” (Estenssoro, 2009, p.79)

“La primera gran visión interpretativa surge en el S. XVIII, en el interior de la cultura europea de la Ilustración. Su eje es la idea típicamente moderna del progreso, entendido como el mejoramiento creciente y general, de decir en todos los planos de la existencia, de la humanidad entera. El presente, colocado en esta perspectiva temporal, no sólo es más valioso que el pasado (...) si no que anuncia un movimiento incesante hacia lo mejor (Di Tella, 2001 en Estenssoro, 2009, p.79)

El proyecto moderno tiene su bajada operacional en el desarrollismo. Enrique Leff se enfoca también en comprender cómo las nociones de desarrollo van fijando una determinada mirada. Para él, procesos históricos, políticos y sociológicos fraguan un modo de entender el desarrollo, los esfuerzos requeridos para aquello y los sacrificios que había que obviar. Este posicionamiento otorga un lugar muy específico a la naturaleza, conceptualizándola como un stock de recursos y no como procesos (Leff, 2004)

El historiador norteamericano e investigador de la Ecología Social, Murray Bookchin, en cierto punto difiere y en otro complementa lo planteando por Leff, pues su foco va más atrás en la historia al plantear que la relación asimétrica con la naturaleza es una expresión más de jerarquías que se fueron compactando a lo largo de las generaciones. “Los hombres no pensaron en dominar la naturaleza hasta que ya habían comenzado a dominar a los jóvenes, a las mujeres y, eventualmente, a dominarse unos con otros”. (Bookchin, 2012, p.52)

Estas distinciones jerárquicas han sido desarrolladas en el curso de la historia, a menudo a partir de inofensivas diferencias de estatus, hasta conformar jerarquías plenamente desarrolladas de duro mando y abyecta obediencia. (Bookchin, 2012, p.51)

¿Desarrollo para quién, definido por quiénes?

En esta orientación de observar las trayectorias de la formación de ciertas ideas, discursos y relaciones sociales que establecen caldo de cultivo para el statu quo, el antropólogo colombiano Arturo Escobar en su tesis “La invención del Tercer mundo” nos deja de manifiesto la necesidad de poner en tensión el concepto de desarrollo propiamente tal, así como las consecuencias de observarse a partir de dichas categorías construidas no ingenuamente por otros del hemisferio norte u otros centros de poder.

“Por casi cincuenta años, en América Latina, Asia y África se ha predicado un peculiar evangelio con un fervor intenso: ‘el desarrollo’. Formulado inicialmente en Estados Unidos y Europa durante los años que siguieron al fin de la Segunda Guerra Mundial y ansiosamente aceptado y mejorado por las élites y gobernantes del Tercer Mundo a partir de entonces, el modelo de desarrollo desde sus inicios contenía una propuesta históricamente inusitada desde un punto de vista antropológico: la transformación total de las culturas y formaciones sociales de tres continentes de acuerdo con los dictados de las del llamado Primer Mundo. Se confiaba en que, casi por fiat tecnológico y económico y gracias a algo llamado planificación, de la noche a la mañana milenarias y complejas culturas se convirtieran en clones de los racionales occidentales de los países considerados económicamente avanzados. (Escobar, 2007, p. 11)

La doctrina Truman inició una nueva era en la comprensión y el manejo de los asuntos mundiales, en particular de aquellos que se referían a los países económicamente menos avanzados. El propósito era bastante ambicioso: crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos. En el concepto de Truman, el capital, la ciencia y la tecnología eran los principales componentes que harían posible tal revolución masiva. Solo así el sueño

americano de paz y abundancia podría extenderse a todos los pueblos del planeta. (Escobar, 2007, p. 20)

Para el autor en América Latina, a modo general, se dio una adaptación “pobre a las recetas neoliberales ideadas en otras latitudes que benefician a capitalistas y sectores dominantes del mundo y perjudican a los trabajadores, al ambiente, a los subalternos y a las culturas diferentes” (Escobar, 2007, p. 13) Así vemos como el tema ambiental no es un asunto aislado del resto del tinglado de dominación que se expresa en ámbitos estructurales de una sociedad, pero también en rasgos culturales, imaginarios y conductas, todos temas de interés y propios de las ciencias sociales.

Esto invita a deconstruir ciertas categorías asentadas en el sentido común, en las políticas sociales y en los discursos políticos de uno y otro lado “desde las teorías del desarrollo económico de los años cincuenta hasta el ‘enfoque de necesidades humanas básicas’ de los años setenta, que ponía énfasis no sólo en el crecimiento económico per se como en décadas anteriores, sino también en la distribución de los beneficios, la mayor preocupación de teóricos y políticos era la de los tipos de desarrollo a buscar para resolver los problemas sociales y económicos en estas regiones. Aun quienes se oponían a las estrategias capitalistas del momento se veían obligados a expresar sus críticas en términos de la necesidad del desarrollo, a través de conceptos como ‘otro desarrollo’, ‘desarrollo participativo’, ‘desarrollo socialista’, y otros por el estilo. En resumen, podría criticarse un determinado enfoque, y proponer modificaciones o mejoras en concordancia con él, pero el hecho mismo del desarrollo y su necesidad, no podía ponerse en duda. (Escobar, 2007, p. 22)

Escobar toma del trabajo de Michel Foucault sobre la dinámica del discurso y el poder en la representación de la realidad social para hilar más fino, en particular, pues estos planteamientos contribuirían a “mostrar los mecanismos mediante los cuales un determinado orden de discurso produce unos modos permisibles de ser y pensar el tiempo que descalifica e incluso imposibilita otros. (Escobar, 2007, p. 23)

En este sentido, no es inocente la categoría de subdesarrollo, pues luego de la Segunda Guerra Mundial, los países considerados de ese modo debieron convertirlo en uno de sus problemas principales y, por ello “se embarcaron en la tarea de ‘des-

subdesarrollarse' sometiendo sus sociedades a intervenciones cada vez más sistemáticas, detalladas y extensas (Escobar, 2007, p. 23).

Esta atención es quién define una situación como problemática es una reflexión constante dentro del quehacer con enfoque comunitario por ello resulta familiar para una investigación en esta mirada tensionar el por qué el desarrollo/subdesarrollo forma parte de nuestras decisiones.

Junto con cuestionarse quién ha estado produciendo el conocimiento sobre América Latina, así como las consecuencias prácticas y vitales de determinadas categorizaciones, existe la necesidad de hacer un doble ejercicio al momento de pensar y conceptualizar cómo vivir en Latinoamérica el camino hacia la sustentabilidad o de vuelta a ella para no seguir reproduciendo la mirada colonial. Escobar rescata los trabajos de Chandra Mohanty quien pone de manifiesto quién produce el conocimiento en el caso de la feminista hindú era el relativo a la mujer. Para Arturo Escobar la crítica de Mohanty se aplica con mayor frecuencia a la corriente principal de la bibliografía sobre el desarrollo para la cual existe “una verdadera subjetividad subdesarrollada dotada con rasgos como la impotencia, la pasividad, la pobreza y la ignorancia, por lo común de gente oscura y carente de protagonismo como se si estuviera a la espera de una mano occidental (blanca), y no pocas veces hambrienta, analfabeta, necesitada, oprimida por su propia obstinación, carente de iniciativas y tradiciones (Escobar, 2007, p. 23)

Pensar y pensarse de otro modo

Dados los puntos anteriores tomar distancia del concepto de desarrollo tiene que ver con las opciones de caminos posibles a recorrer como sociedad y a los costos que estamos dispuestos a pagar para lograr lo que hemos trazado. Tensionar estas verdades también implica pensarnos de otro modo como actores sociales, así como nuestro posicionamiento como investigadoras (es). Esto implica también nutrirse de planteamientos teóricos que no han estado en el centro de la producción intelectual mundial, pero gozan de pertinencia y raigambre histórica en nuestro entorno geográfico y cultural más cercano.

En el prólogo elaborado por Alberto Acosta en la publicación compilada por el ecuatoriano Atawalpa Oviedo Friere, se plantea cómo en el actual escenario de crisis permite visibilizar y amplificar la propuesta del Buen Vivir “estamos en una encrucijada del camino que ha permitido una renovación de la crítica y que también abre la puerta para construir alternativas al desarrollo (...) estas propuestas recuperan posturas claves ancladas en los conocimientos y saberes propios de los pueblos y nacionalidades ancestrales (...) El Sumak Kawsay, en tanto cultura de la vida, con diversos nombres y variedades, ha sido conocido y practicado en diferentes períodos en las diferentes regiones de la Madre Tierra. Aquí cabría destacar los aportes de Mahatma Ghandi o Vandana Shiva, por ejemplo. (...) aunque se le puede considerar como uno de los pilares de la cuestionada civilización occidental, en este esfuerzo colectivo por reconstruir/construir un rompecabezas de elementos sustentadores de nuevas formas de organizar la vida. (...) El Buen Vivir forma parte de una larga búsqueda de alternativas de vida fraguadas en el calor de las luchas de la humanidad por la emancipación y la vida (Acosta en Oviedo Friere, 2011, p. 3- 5)

Sin caer en ingenuidades o romanticismo y tomando conocimiento de las contradicciones y paradojas que ha significado usar esta noción para moldear políticas públicas en el Bolivia y Ecuador actual, algunos de sus fundamentos nos permiten entender la sustentabilidad en una mirada relacional no sólo entre los seres humanos, la concepción del trabajo, la participación en la comunidad, la relación con las otras especies, hasta poner en tensión vivencias de espiritualidad.

“En el comienzo del siglo XXI el malestar de la globalización, junto con la crisis de los viejos proyectos emancipatorios, potenció el desarrollo de nuevas búsquedas, en las que la llamada emergencia indígena de los últimos años ocupa un lugar central, en algún sentido con la misma expectativa en que el pasado ancestral podrá darnos algunas claves para enfrentar un futuro incierto con amenaza de diversos tipos de crisis: económica, financiera, ecológica... civilizatoria. Es en este contexto, en el que el llamado “Vivir bien” (Suma Qamaña) o “Buen vivir” (Sumak Kawsay) encuentra un caldo de cultivo para su difusión mucho más allá de las fronteras donde surgió como discurso alternativo” (Stefanoni, 2002, p.12)

Frente a los excesos del productivismo desenfrenado y las apuestas tecnologicistas de la economía verde se impondría la construcción de otras relación con la naturaleza (y entre los propios seres humanos), desmaterializando los vínculos y separando el bienestar de la acumulación de riquezas (Stefanoni, 2002, p.12)

En este sentido, “Vivir bien sería no desarrollista, no consumista e incluso no moderno/occidental – es contrapuesto al ‘vivir mejor’, que implicaría que otros vivan peor. (Stefanoni, 2002, p.13)

La idea de un ‘buen vivir’ confronta “la oferta de confort, propia del ‘american way of life’. Mientras la idea de confort puede sintetizarse en la fórmula ‘a más dinero, más consumo’, la del buen vivir parece valorar el tiempo disponible para el esparcimiento, los rituales y las relaciones sociales, prevaleciendo la satisfacción de las necesidades no materiales, así como el enmarcando las materiales en vínculos sociales y convivenciales”. (Collin, 2012)

Visibilidad de la crisis ambiental en la agenda pública

Este problema de investigación, comienza a hacerse visible y a problematizarse como un asunto que la sociedad debía abordar a partir de ciertos hitos que nos permiten observar algunos de sus ámbitos cristalizados en ciertos eventos o publicaciones. Fernando Estenssoro en su libro “Medio ambiente e ideología. La discusión pública en Chile, 1992- 2002. Antecedentes para una historia de las ideas políticas a inicios del siglo XXI” nos entrega una nutrida gama de antecedentes de los aportes del posicionamiento político de ciertos científicos frente a la temática, cómo se fue dando el avance en las cumbres internacionales, así como el impacto que generó en la opinión pública graves consecuencias de catástrofes ambientales que fueron ampliamente cubierto por la prensa.

Cumbres en las alturas

Diversos autores sostienen como hito fundacional de una mayor visibilidad universal de la temática a partir la Primera Conferencia sobre Medio Ambiente Humano de Organización de las Naciones Unidas (ONU), celebrada en Estocolmo en 1972. A

partir de ese punto se inicia un proceso creciente de universalización del debate medioambiental, “para finalmente constituirse, en los años noventa en un tema político obligado a nivel mundial, al punto que en un lapso de 10 años, se han realizado dos grandes cumbres mundiales sobre el Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente (años 1992 y 2002)” (Estenssoro, 2009, p.42)

Con respecto de la Conferencia de Estocolmo cabe puntualizar que no participaron los países del bloque comunista, salvo China, por considerar que el tema de la contaminación era propio de los países capitalistas (Estenssoro, 2009). Ya en las reuniones preparatorias para dicha Conferencia afloró una importante diferencia ideológica entre las posturas de los países pobres o en vías de desarrollo, frente a las posturas de los países más ricos o industrializados, los cuales eran los principales promotores de la Conferencia. “En término más o menos generales, la opinión de los países en vías de desarrollo se refleja en las palabras del representante de Brasil, Joao Augusto de Araujo Castro, quien criticó las posturas de los países ricos e industrializados por identificar como el gran problema ecológico del mundo la explosión demográfica, que ocurría principalmente en los países más pobres o ‘tercer mundo’. Por el contrario, de Araujo señaló que el problema ecológico principal era la creciente contaminación provocada por los países desarrollados, así como los crecientes gastos en armamentos que estos incurrieran. Para Araujo, una política ecológica mundial requería al mismo tiempo ‘un compromiso mundial al desarrollo ‘que consideraba la relación existente entre la preservación del medio ambiente y la urgente necesidad de acelerar el progreso socioeconómico de los países menos desarrollados a fin de lograr, en definitiva, que se atiendan simultáneamente ambos aspectos (Tamames, 1980 en Estenssoro, 2009, p.68)

Con esta información podemos comenzar a notar cómo desde el origen de la discusión se levantan respuestas diferenciales sobre qué ha creado la crisis ambiental y civilizatoria y cuáles serían las acciones posibles para salir de ella. Del mismo modo, se visibilizan posiciones diversas de acuerdo al espacio que se ocupe en el escenario geopolítico global. Ya se deja ver las opciones por pensar que los culpables son los otros o que existen respuestas únicas y universales para las distintas realidades.

Bajo cualquier circunstancia, cabe instalar como antecedente que el avance en la temática por la vía de encuentros de mandatarios a nivel global sigue vigente. El año pasado se celebró en Brasil, la Cumbre Río + 20 para conversar sobre los avances concretos luego del Encuentro anterior. “La primera, realizada en Río de Janeiro en 1992 y popularizada como ‘Encuentro de Río’, fue capaz de movilizar a gran parte de los jefes de Estado del planeta tras acuerdos plasmados como: la Declaración de Medio Ambiente y Desarrollo, la Agenda 21 y la Declaración de Principios sobre Bosques (Estenssoro, 2009, p.12)

La segunda reunión fue conocida como “Cumbre de la Tierra” y se realizó en 2002 en Johannesburgo, Sudáfrica donde representantes oficiales y jefes de Estado de 190 países se dieron cita para analizar los avances objetivos definidos en 1992 y renovar el compromiso político para la protección del medio ambiente. Cada uno de los foros reunió más de cien jefes de Estado junto a miles de delegados oficiales y oficiosos (ONGs ambientalistas y grupos ecologistas, entre otros)” (Estenssoro, 2009, p.12)

Informes que sacan chispas

Además de los representantes gubernamentales, diversos centros académicos (as) e intelectuales han sistematizado planteamientos a este respecto. Un documento que tuvo amplia difusión y debate en la década de los setenta y que trató de dar una explicación a la génesis de esta crisis ambiental fue el texto “Los Límites del Crecimiento” generado por Club de Roma, un equipo científico del Instituto Tecnológico de Massachussetts (MIT) que encabezó Dennis Meadows, sobre la base de un modelo computacional predictivo. Sus resultados alertaban sobre la gravedad del problema de la contaminación y que sus daños no se limitarían a ciertas zonas sino que tendrían importantes repercusiones en todo el planeta. “Se planteaba que dado que la tierra no era un sistema finito, era urgente frenar el crecimiento económico tal cual se venía dando en el mundo bajo el ejemplo de desarrollo de las sociedades más industrializadas, así como frenar y revertir el crecimiento de la población, si no se quería llegar a un punto de agotar literalmente los recursos del planeta y, por tanto, arriesgar la vida en él” (Estenssoro, 2009, p.34)

También planteaban que “si no se modifican las tendencias actuales en cuanto a crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación, producción alimentaria y agotamiento de los recursos, alcanzaremos el límite de crecimiento de este planeta en el transcurso de los próximos cien años (Meadows, 1972 en Estenssoro, 2009, p.57).

Además de su contenido, uno de los aspectos que llamó la atención es que este informe provenía de sectores que participaban del dogma del crecimiento económico. En otro sentido, “la obra cuestionó los valores que implican la continua expansión masiva del consumo, aludiendo al modo de vida de las sociedades capitalistas altamente industrializadas de los años sesenta y setenta, así como el modelo de desarrollo industrial seguido por los países comunistas. En este sentido predecía el fin de la civilización si no se estabilizaba el crecimiento económico y de la población en el ámbito mundial en un punto igual a cero (crecimiento cero), dado que el planeta tenía límites físicos infranqueables, que no permitían sostener el crecimiento y explotación de los recursos naturales”. (Estenssoro, 2009, p.56)

De hecho, en su texto se plantea la necesidad de buscar nuevas rutas para el desarrollo planteando que “el estado de equilibrio global puede ser diseñado de tal forma que las necesidades básicas de cada persona en la tierra sean satisfechas y cada persona tenga una oportunidad igual de realizar su potencial humano individual (Meadows, 1972 en Estenssoro, 2009, p.57). En 1992 publicaron la actualización de ese informe, enfatizando la necesidad de disminuir la población así como el crecimiento económico y la necesidad de sustentar la producción en tecnologías que permitan un uso más racional de los recursos” (Estenssoro, 2009)

Nuestro sub continente también se hizo cargo de dicho debate. La Fundación Bariloche de Argentina con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) de Canadá, rechazó esta forma de plantear el problema. En 1978, publicó ‘Catástrofe o Nueva Sociedad. Modelo Mundial Latinoamericano’ popularizado como Modelo Bariloche. “En él se señaló que las tesis centrales de Los Límites, respondían a la visión de las corrientes de opinión dominantes de los países ricos y desarrollados y, a modo de contrapropuesta, postularon que el carácter del problema principal del mundo no eran los límites físicos del planeta que no permitían un

crecimiento indefinido, sino que era sociopolítico, sustentado en la desigualdad distribución del poder y la riqueza, por lo que la solución radicaba en realizar profundos cambios en la organización social dominante”. (Estenssoro, 2009, p.34)

Estos autores trasandinos plantean que: “los problemas más importantes que afronta el mundo moderno no son físicos sino sociopolíticos, y están basados en la desigual distribución del poder tanto internacional como dentro de los países, en todo el mundo (...) el deterioro del mundo físico no es una consecuencia inevitable del progreso humano, sino el resultado de una organización social cimentada en los valores gran parte destructivos (Herrera, 1978 en Estenssoro, 2009, p.35)

En la literatura que construye la historicidad de estos procesos, consigna otro informe que despertó el debate, el conocido como “Informe Stern”, un trabajo “encargado por el gobierno de Reino Unido al economista Nicholas Stern publicado en octubre de 2006 y que alertó sobre el impacto económico que tendrá el cambio climático (Estenssoro, 2009, p.12)

Todos estos antecedentes cobran vigencia para el problema, pues estas temáticas aparecen una y otra vez indirectamente en las discusiones de los colectivos que trabajan en estas temáticas, así como en otros espacios.

Más allá de los laboratorios

Según Estenssoro otro fenómeno que ayudó la socialización de la idea de crisis ambiental, fueron los primeros ensayos e informes escritos por científicos, particularmente en la década de los sesenta y comienzos de los setenta, en los cuales se denunciaban aspectos de este fenómeno de la crisis ambiental y que alcanzaron gran divulgación e impacto tanto en la comunidad científica, en la esfera política y en la opinión pública en general. “Entre los estudiosos que hacen referencia a este fenómeno, se repiten los más significativos, los nombres de Rachel Carson, Barry Commoner, el matrimonio Paul y Anne Ehrlich, Eugene Odum, Dennis Meadows, Fritz Shümacher y Garret Hardin, todos los cuales, con sus publicaciones, asumieron una actitud ambientalista militante buscando influir en orden político – social.” (Estenssoro, 2009, p.51)

Dentro de esta línea y también poniendo en el centro la explosión demográfica, fue la alerta levantada por la publicación 'Bomba Demográfica' del biólogo estadounidense Paul Ehrlich en 1968 y 'Población, Recursos y Medio Ambiente' en 1970, quien junto su esposa "advertían un inminente desastre si no se controlaba la explosión demográfica, que entonces implicaba un total de 3.500 millones de seres humanos. Para 1990 la bomba ya había explotado con una población que alcanzaba a los 5.500 millones y donde cada hora nacían `11 mil bocas más que alimentar' en medio de un mundo que disponía de centenares de billones de litros de aguas subterráneas menos que en 1968 para cultivar alimentos" (Estenssoro, 2009, p.53)

En 1971, 2.200 científicos de todo el mundo suscribieron un informe dirigido a la ONU, conocido como el "Informe Menton", donde se llamó a superar las divisiones nacionales y emprender acciones conjuntas a fin de evitar la degradación del medio ambiente mundial" (Estenssoro, 2009, p.55)

Ese mismo año se publicó en Gran Bretaña "El Manifiesto Ecologista para la Sobrevivencia", el cual fue elaborado por E. Goldsmith, R. Allen, M. Allaby, J. Davoll y S. Lawrence y al cual adhirieron más de 37 científicos británicos de todos los campos (biólogos, zoólogos, geógrafos, genetistas, economistas, bacteriólogos y otros). "Tras señalar que la humanidad se encontraba en un estado de crisis ecológica total, proponían como solución la construcción de un nuevo tipo de sociedad organizada bajo la doctrina ecológica: 'el mundo no puede hacer frente a este incremento continuo de la demanda ecológica. Un aumento indefinido, sea del tipo que sea, no puede ser sostenido por recursos finitos" (Estenssoro, 2009, p.55)

De este modo, científicos de diversas especialidades han tomado posición frente a la crisis ambiental, aportando datos exactos, así como reflexiones globales. Comenzando a dibujar el hecho que el vuelco necesario también pasa por un cambio profundo del estilo de vida, está la obra de Fritz Schumacher "Lo pequeño es hermoso" (1973), la cual plantea una crítica al tipo de desarrollo alcanzado por las sociedades industriales de alto consumo que, "con sus métodos de producción que violan la naturaleza y sociedades que mutilan al hombre, proponiendo como método para salir de la crisis, un estilo de vida que otorgue a las cosas materiales su lugar legítimo y propio.

Y este lugar era secundario y no primario en la escala de valores humanos” (Schümacher, 1973, en Estenssoro, 2009, p.56)

¿Capitalismo 2.0?

María Novo y Ramón Lara, coordinadores del libro “El análisis interdisciplinar de la Problemática Ambiental alertan que “la humanidad se encuentra en una encrucijada que pone en peligro su propia supervivencia como especie” (Novo, 1997 en Estenssoro, 2009, p.41). Sin bien diversas son las voces que alertan de los peligros posibles, habría que tener claro que existen planteamientos divergentes sobre qué ha generado esta crisis ambiental y cuáles son los caminos para buscar alternativas. Así, cabe tener presente ciertos asuntos que Leff puntualiza y que nos permite comprender, por ejemplo, por qué ahora las grandes mineras en Chile emprenden proyectos de energías renovables o desalinizan agua de mar para su funcionamiento en la alta cordillera “realizar una explotación ecológicamente racional de los recursos naturales, en la actualidad se ha convertido en una condición necesaria para la supervivencia del capital” (Leff, 2004, p. 153)

Por esto, no es de extrañar que “hoy en día está siendo revalorizada la función de la naturaleza, como condición de sustentabilidad de la producción y como potencial productivo” (Leff, 2004, p. 137).

Quizás justamente por eso en estas últimas décadas se han implementado políticas públicas en este respecto, pero más de carácter paliativo de las consecuencias de este modelo económico que de construir bases para uno nuevo. Estas pueden ser categorizadas como “de carácter meramente instrumental de las políticas ambientales orientadas a controlar los efectos ambientales producidos por la racionalidad productiva dominante, mediante la incorporación de un nuevo sector encargado de sanear y la reciclar las externalidades producidas por los patrones tecnológicos y las prácticas productivas prevalecientes. (...) por ello la incorporación de tecnologías ‘limpias’ y equipos descontaminantes o de procesos de recuperación y recirculación productiva de los desechos industriales” (Leff, 2004, p.237)

La puesta en práctica de los principios y estrategias del ecodesarrollo ha probado ser más compleja y difícil que la simple internalización de una dimensión ambiental en los paradigmas económicos, los instrumentos de la planificación y en las estructuras institucionales que sustentan la racionalidad productiva prevaleciente (Leff, 1994). Para él, “los instrumentos teóricos y prácticos que requiere la gestión ambiental del desarrollo bajo condiciones de sustentabilidad y equidad no puede surgir de los paradigmas económicos dominantes y de las prácticas tradicionales de la planificación”. (Leff, 1994, P. 71)

Es desde esa esquina que un trabajo desde lo social puede ser un aporte si tiene presente que “si bien la idea de crisis ambiental se apoya en estudios y discursos que, en medida importante, provienen de las ciencias naturales, particularmente la ecología, no se refiere un fenómeno originado por causas naturales, sino que sociales. Se responsabiliza la conducta del hombre moderno, aquel que ha generado la civilización industrial, de haberla desencadenado” (Estenssoro, 2009, p.41).

En este sentido, Murray Bookchin, historiador norteamericano plantea la apuesta de la ecología social, pues para “comprender y enfrentar correctamente los problemas ecológicos debemos arraigarlos en el dominio de lo social, es decir, en las distintas formas que tienen y han tenido las relaciones sociales”. (Bookchin, 2012, p.10)

En este agotamiento del modelo civilizatorio propuesto por la modernidad, la Universidad como institución también entra en tensión y puede ser un importante agente de cambio y reformulación para abrir los caminos hacia la sustentabilidad. Un equipo de investigadores del Departamento de Geografía de la Universidad de Chile plantean en su artículo “Obstáculos y desafíos en la gestión ambiental en los campus universitarios; una comparación Sur – Norte” que “el reconocimiento de la importancia de las instituciones de Educación Superior en el debate de la sustentabilidad global es emergente y se hace paulatinamente más relevante. Las instituciones universitarias no solo tienen el potencial de influenciar la sustentabilidad local y global, considerando que cuentan con extensa infraestructura e importante capital humano, también tienen la responsabilidad de predicar con el ejemplo al resto de la sociedad y formar ciudadanos ambientalmente educados”. (Fragkou, M. C., Moreno Mora, R. y Ottesen, C., 2013)

En este sentido y siguiendo la iniciativa de otras instituciones internacionales, la Universidad de Chile suscribió la “Declaración de Talloires 1990” –de la Asociación de Líderes de Universidades para un Futuro Sostenible– mediante la cual se comprometía ante la comunidad académica mundial a emprender una serie de acciones concretas para enfrentar el desafío medioambiental, reconociéndose a sí misma como agente protagonista. (Fragkou, M. C., Moreno Mora, R. y Ottesen, C., 2013)

Así, sería parte de los desafíos actuales de nuestra institución tomar acciones concretas, asumiendo la sustentabilidad desde cuatro ejes: docencia, investigación, gestión ambiental y extensión.

En este escenario de cambio, una investigación desde las ciencias sociales y humanas pueden aportar a la comprensión de este fenómeno al focalizar la atención en la vida cotidiana como perspectiva de conocimiento. Esto, pues “se minimizan las posibilidades de reconocer como valiosos los acontecimientos cotidianos que tienen lugar en las múltiples prácticas sociales que dan vida a una cultura” (De Certeau, 1999; Heller, 1998 en Villegas, M y González, F., 2011).

Habitualmente, como consecuencia de los valores que nos introyecta la sociedad de consumo en la que estamos inmersos (Márquez Fernández, 2003 en Villegas, M y González, F., 2011), procuramos a toda costa, alcanzar las metas que nos imponen el sistema y la sociedad, sin percatarnos de los pormenores de nuestra vida cotidiana, en la que: “nos reproducimos a nosotros mismos y a nuestro mundo” (Heller, 1998 en Villegas, M y González, F., 2011)

La Praxis Social (Habermas, 1987), es al mismo tiempo, espacio tanto para aplicar conocimientos como para producirlos; esta opción reclama el ejercicio reflexivo propio de la Epistemología de la Práctica (“Conocer es actuar, actuar es conocer”, von Foerster, 1991 en Villegas, M y González, F., 2011). Así cobra relevancia la reflexión sobre las prácticas sociales, es decir, “las actividades de los seres humanos sobre el medio en el que se desenvuelven” (Camacho Ríos, 2006 en Villegas, M y González, F., 2011)

La Psicología Comunitaria puede hacerse cargo de esta dimensión dado que pone su atención en los sujetos generadores de acción y cómo las bases están respondiendo a determinada problemática, de este modo en vez de dar directrices para un trabajo de orden institucional sobre estándares uniformes a los cuales cumplir de acuerdo a la experiencia comparada, desde esta mirada se busca conocer los recursos comunitarios acumulados. En este sentido, la presente investigación pretende relevar las experiencias y reflexiones que se han acuñado por parte del estudiantado de modo que a futuro otros puedan levantar directrices en función de dicho sedimento o al menos teniéndolo en cuenta ya que existen ciertas capacidades instaladas.

De este modo, no se busca sólo estudiar un determinado fenómeno, sino explorar el aporte efectivo a la construcción de soluciones de los mismos participantes y los problemas que ellos y ellas identifican.

La psicología comunitaria no trabaja con "sujetos", trabaja con actores sociales. Pero eso no es todavía suficiente, puesto que en el complejo escenario de lo social hay primeros actores y actores secundarios, protagonistas y extras; unos dicen largos parlamentos y otros apenas cruzan por la escena para entregar una carta, hacer bulto o caer muertos. Así, en la psicología comunitaria no sólo se trata con un ser activo y no meramente reactivo, sino con alguien que construye realidad y que protagoniza la vida cotidiana. El escenario de lo social no tiene un único proscenio, es múltiple. Más aún, al hablar de actor social se trata de alguien que posee conocimientos y que continuamente los produce; por lo tanto, es alguien que piensa, actúa y crea, cuyo conocimiento, llamado conocimiento popular, debe ser tomado en cuenta. Por eso, al hacer partícipe a ese sujeto del trabajo y la investigación comunitaria, se suma su saber junto con su acción en la construcción de nuevo conocimiento, tanto científico como popular. Y el sujeto de conocimiento, cualquiera que sea su procedencia, es también un sujeto que critica, actúa y reflexiona desde la propia realidad que construye, a partir del discurso y de las acciones. (Montero, 2004)

Las consecuencias de esta posición ontológica para la psicología comunitaria son evidentes. En primer lugar, toda consideración pasiva de la comunidad debe ser desechada y, por lo tanto, sus miembros tienen el derecho de tomar decisiones sobre aquellos asuntos que les conciernen, al igual que tienen el compromiso de

llevarlas a cabo. Si se espera que la comunidad realice, pero no se le permite decidir sobre el destino o la condición de su acción, o se le impone con mayor o menor sutileza la tarea a realizar, la concepción pasiva del Otro seguirá estando presente. (Montero, 2004)

Pero quizás el aspecto más interesante en la dimensión metodológica comunitaria es la necesidad de generar métodos que se transformen al mismo ritmo que cambian las comunidades. Métodos capaces de producir preguntas y respuestas ante sus transformaciones y ante los planteamientos que éstas provocan. Métodos cuya característica fundamental sea la capacidad de variar según los cambios del problema que estudia, de tal manera que se generen construcciones en una acción crítica y reflexiva de carácter colectivo. Se busca entonces construir una metodología dialógica, dinámica y transformadora que incorpore a la comunidad "a su autoestudio" (Santiago, Serrano- García y Perfecto, 1992: 285); por eso, como se dijo antes, se amplía la dialéctica convirtiéndola en analéctica, logrando así una forma de intervención y de estudio que responda a los intereses de la gente a la cual se suponen destinados sus beneficios. (Santiago, Serrano- García y Perfecto, 1992: 285)

En este horizonte, las contribuciones están dadas por la posibilidad de generar reflexión teórica a partir de las prácticas de los estudiantes al interior de la Universidad donde construyen respuestas a cuestionamientos locales y también de carácter macro social. Resultan apropiables las herramientas del enfoque comunitario, pues está "orientado a la práctica y es dentro de esta perspectiva que se relaciona con la teoría. De allí la preferencia a emplear modelos operativos, que implica una modalidad reflexiva de construcción teórica sustentada en y controlada desde la práctica. (Martínez, 2006, p. 10)

Una de las autoras que más se ha dedica a sistematizar y reflexionar sobre el quehacer la Psicología Comunitaria, es la venezolana Maritza Montero, quien plantea que el objeto de estudio de ésta serían "los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social." (Montero M., 2004, P. 32)

Estos procesos transdisciplinarios en curso, para Leff no sólo deberían caracterizarse por la importación y asimilación de conceptos, nociones y métodos de estudio entre campos constituidos del saber, si no generar también un “descentramiento y desplazamiento de los objetos teóricos de las ciencias hacia la constitución de objetos teórico- prácticos de conocimiento (Leff, 1994, P. 91)

3. ANTECEDENTES

3.a Antecedentes teóricos

Formación de conductas sustentables

En el papel las cosas están medianamente claras, pero no se ha visibilizado cuántos cambios han emergido en las prácticas, hacia dónde nos dirigen nuestros pasos en nuestros contextos más próximos. Esto es especialmente relevante, pues la crisis ambiental es una amenaza formada por el quehacer humano. “El cambio ha sido constante a través de la historia de la tierra, pero en el pasado los seres humanos habían sido espectadores del mismo y no los causantes (Estenssoro, 2009, p.41).

Al ser la crisis ambiental percibida como un asunto socialmente provocado, hay mucho que hacer también desde allí. Esto nos lleva a pensar que además de cambios en las políticas públicas, acuerdos internacionales y las campañas mediáticas es necesario hacer una apuesta por cambios culturales que instalen valores que llevemos a la práctica cotidiana y, a la vez, que estas conductas se incrementen de manera creciente. El asunto es que cuánto estamos dispuestos a ceder de nuestra comodidad para hacer posible aquello de lo que ya somos conscientes. ¿Cuánta es la brecha entre la preocupación a la acción concreta? ¿Cómo nos cambia ese hacer con otros y esa silenciosa persistencia individual?

Además de sistematizar y levantar teoría desde la práctica, se revisó a los autores que han desarrollado el concepto de conducta sustentable y los elementos facilitadores de dichas prácticas tanto a nivel individual como colectivo. La presente investigación se

enmarca dentro de la llamada “Psicología de la Conservación” que es una de las dos ramas de la psicología ambiental. Esta sub área se interesa en los efectos que tiene la conducta humana en la integridad del medio ambiente.

Autores como Corral-Verdugo y Pinheiro (2004), realizan una revisión del término “conducta sustentable” desde una perspectiva psicológica, definiéndola como la conducta que estaría indicada por el conjunto de acciones efectivas, deliberadas y anticipadas que resultan en la preservación de los recursos naturales, incluyendo la integridad de las especies animales y vegetales, así como en el bienestar individual y social de las generaciones humanas actuales y futuras (Corral-Verdugo & Pinheiro, 2004, p. 10). El presente trabajo adhiere a esta noción y, por tanto, pondrá atención a las conductas sustentables que no significan sólo un acto concreto específico y aislado, si no que se construye con una serie de nuevas prácticas que se sostengan en el tiempo.

Del dicho al hecho....

El concepto de “Desarrollo Sostenible” ampliamente citado en debates sobre estas temáticas fue acuñado por el Informe Sobre Nuestro Futuro Común (1987-1988) de la World Commission on Environment and Development, como el proceso por el cual se busca “satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas”.

Ya a partir del informe Brundtland como también se le conoce al Informe “Sobre Nuestro Futuro Común” desarrollado para la ONU, se comienza a hablar de las personas que están por venir y de su bienestar. Así, la noción de “progreso” y “conservación ambiental” que hasta ese momento habían sido perfiladas como principios ideológicos contrapuestos (Dunlap, 2002, Milbrath, 1986 en Hernández, B, 2006, p.30)

Al entregarse una base ambiental al bienestar y la calidad de vida, el desarrollo sostenible debe concebirse explícitamente como un fenómeno resultado de la interacción social. Además para alcanzar la sustentabilidad es necesaria la equidad y solidaridad social, además de la aceptación de los principios de subsidiariedad y responsabilidad compartida. (Hernández, B, Suárez, E., 2006)

Como lo señalan Corral – Verdugo y Pinheiro (2004), cuando se habla de una conducta ecológica responsable o de conducta proambiental se plantea “un interés explícito en el bienestar humano en otros aspectos como la justicia social y la económica y el goce de satisfactores básicos como la salud, el empleo o la educación” (Corral – Verdugo y Pinheiro, 2004, p.7 en Hernández, B, Suárez, E., 2006)

Así, mientras la política ambiental se enfoca en aquellas regulaciones que tienen más que ver con la limpieza, la corrección de la contaminación y la destrucción ambiental, la política de sustentabilidad se refiere a transformaciones estructurales en los patrones de producción y consumo para que puedan garantizar y reforzar por un tiempo ilimitado la supervivencia ecológica (Gouveia, 2002 en Corral – Verdugo y Pinheiro, 2004)

Bajo este prisma, sería una conducta sustentable aquella que “tomen en cuenta la escasez de recursos naturales, la cualidad del ambiente adecuado para vivir y la equidad en la distribución de los bienes producidos para la generación actual, sin dejar de lado a las generaciones del futuro” (Gouveia, 2002 en Corral – Verdugo y Pinheiro, 2004)

Entonces a pesar de que existe una conciencia relativa a nivel social sobre estos problemas ambientales y algún grado de horizonte común sobre el puerto al que hay que arribar, todavía existen distancia entre la toma de conciencia y el involucrarse en actos concretos para hacer posibles los profundos cambios requeridos.

“El desarrollo sostenible y la conducta sustentable están vinculados a la idea de una conducta motivada e intencional” (Hernández, B., Suárez, E., 2006, p. 28). Por ello, la elaboración social de la sustentabilidad parte de la consideración de uno de los factores básicos en la explicación psicológica del comportamiento proecológico: la consistencia de actuar de forma ambientalmente responsable y la conducta efectiva.

En esta paradoja, Sánchez (2006), manifiesta la importancia de una aproximación desde las ciencias sociales al problema del medio ambiente, argumentando que es el tercer paso después del logro de un conocimiento acabado de los ecosistemas naturales y la existencia de desarrollos tecnológicos acordes que

permitan avances en la ecoeficiencia de los procesos sociales y productivos. (Sánchez, 2006 en Palavecinos, 2010)

Para Mireya Palavecinos, los estudios sobre valores, opiniones y actitudes acerca del medio ambiente han hecho muy visible la disociación entre las palabras y los hechos en este ámbito, dejando en evidencia la fractura entre creencias, actitudes, valores y estilos de vida.

¿Todo suma?

Sin embargo, esta investigación no busca examinar ni problematizar conductas individuales aisladas, sino es de interés desde la psicología comunitaria reparar en lo que puede estar ocurriendo a nivel colectivo en procesos participativos. El surgimiento del movimiento de carácter ecologista y/o ambientalista contemporáneo se comprende como “aquel que releva como contradicción principal de la actual época histórica el tema de la crisis ambiental como tal y postula urgentes cambios de orden político, social, cultural y económico para revertir la situación”. (Estenssoro, 2009, p.60)

Acciones de defensa de la naturaleza, críticas al modo de vida urbano y a las consecuencias sociales del proceso de industrialización, principalmente estadounidense y europeas, se remontan al siglo XIX, sin embargo se trata de un fenómeno restringido a sectores de la élite social y política con fines principalmente conservacionistas (Estenssoro, 2009). Al respecto, Castells señala que ‘la conservación de la naturaleza, la búsqueda de la calidad medioambiental y un planteamiento ecológico de la vida son ideas decimonónicas que, en su expresión más definida, permanecieron durante largo tiempo confinadas a las élites ilustradas de los países dominantes. Con frecuencia fueron de dominio exclusivo de una alta burguesía abrumada por la industrialización (...) durante más de un siglo, se mantuvo como una tendencia intelectual restringida, que aspiraba fundamentalmente a influir en la conciencia de las personas influyentes que podían fomentar la legislación conservacionista o donar sus bienes a la buena causa de la naturaleza. Aun cuando se formaron alianzas sociales (...) sus resultados políticos se presentaron de un modo en que las preocupaciones económicas y de bienestar social eran los primordiales (Castells, 1998 en Estenssoro, 2009, p.61)

De hecho, como rescata el chileno Fernando Estenssoro, en Estados Unidos “entre 1832 y 1870, una serie de personalidades advirtieron sobre la degradación de los bosques, praderas y vida silvestre en general y llamaron a crear áreas protegidas, a fin de preservarlas como herencia para las futuras generaciones. Y, si bien en este período no hay acciones concretas que destacar, la situación cambia a partir de 1872 cuando se crea el Parque Nacional de Yellowstone, en 1891 John Muir funda la primera organización conservacionista, el Sierra Club, y en 1905 el Gobierno crea el Servicio Forestal de los Estados Unidos, destinado a proteger las reservas de bosques del país, entre otras muchas acciones (Miller, 1994; Castells, 1998 en Estenssoro, 2009, p.61)

El historiador inglés David Pepper considera que la irrupción pública contemporánea de la toma de conciencia medioambiental ocurre principalmente en los Estados Unidos y Europa entre 1967 y 1974 (Pepper, 1990 en Estenssoro, 2009, p.43)

Un hecho que no siempre se relaciona con este devenir, pues se le puede vincular más como el avance de la tecnología para el control del entorno, así como la expresión de la lucha por el poder propia de la Guerra Fría, fue la llegada del hombre a la luna, pues trajo de vuelta impactantes imágenes del planeta en su conjunto. Sin embargo, la irrupción del movimiento ambientalista, como tal, ocurre en 1968 y 1969, cuando se comienzan a suceder una serie de eventos por todo Estados Unidos, que señalaban un profundo malestar ciudadano (protestas públicas, conflictos judiciales, denuncias) respecto a las formas tradicionales en que el sistema económico – empresarial y el sistema político enfrentaban los temas referidos a la salud de la población y el Medio Ambiente. Estas protestas fueron ampliamente cubiertas por los medios de prensa de la época” (Estenssoro, 2009)

“En 1969 se creó lo que se considera la primera organización medioambientalista moderna y de carácter mundial, ‘Friends of the Earth’ por David Brower y para 1970 se estimaba que existían más de 3000 organizaciones medioambientalistas o ecologistas en el país, como por ejemplo, el grupo ‘No Hagáis Olas’, fundado en 1970 por los matrimonio Bohlen y Stowe, a fin de impedir la explosión nuclear que planteaba el gobierno estadounidense en Alaska para el año siguiente y, si bien fracasaron en su intento, será el origen del movimiento

'Greenpeace'. (Riechmann y Fernández, 1994, Otero, 1995, Miller, 1994 en Estenssoro, 2009, p.63)

La gran efervescencia pública que existía en relación a estos temas alcanza su punto más alto el 22 de abril de 1970, cuando se realiza la masiva celebración del “Día de la Tierra”, “donde veinte millones de personas en más de 2000 localidades del país se manifiesta por proteger el Medio Ambiente” (Riechmann y Fernández, 1994, Otero, 1995, Miller, 1994 en Estenssoro, 2009, p.63)

Rice Odell señala que se trató de una instancia donde “muchos ciudadanos de todas partes advirtieron que tenían valores y propósitos comunes, así como una pasión compartida por la reforma convirtiéndose en una nueva y sustancial fuerza política dispuesta a luchar por los valores con los cuales estaba comprometida y contra los peligros que se percibían” (Odell, 1984 en Estenssoro, 2009, p.65)

El medioambientalismo europeo, por su parte “se relaciona con las acciones de las nuevas organizaciones de izquierda que surgieron tras los acontecimientos de mayo del 68, caracterizada por valores anti consumistas y anti autoritarios, y que darán origen, en las décadas siguientes, a los partidos verdes, donde se unificarán pacifistas, feministas y ecologistas” (Estenssoro, 2009, p.65)

“La base social de estos partidos se compone fundamentalmente de las nuevas clases medias urbanas: jóvenes universitarios, profesionales del sector público. Todos con un nivel educativo superior a la media de las sociedades avanzadas industrialmente y cuyos intereses políticos se asocian a temas como la calidad de vida, la igualdad de comportamiento entre los sexos, la degradación del medio ambiente, la democratización de las relaciones sociales y el pacifismo” (www.monografias.com/trabajos7/ecol/ecol.shtml en Estenssoro, 2009, p.65)

¿Ambientalismo o ecologismo?

Algunas de las categorías que iluminaron el trabajo de campo tienen que ver con dos corrientes que se han dado dentro de los movimientos sociales y organizaciones abocados a la temática ambiental. Estenssoro enfatiza la mirada política que se le puede dar esta temática al sostener que “mientras ecología y medio ambiente pertenecen al

campo del quehacer científico, los conceptos de ecologismo y medioambientalismo están en el campo de la acción de la política e ideología” (Estenssoro, 2009, p.28)

Dentro de esta tenue fractura existen diferencias no siempre del todo claras para diferenciar ambientalismo y ecologismo, incluso distintos autores asumen nomenclaturas en sentido contrario para el mismo concepto. Para Estenssoro son organizaciones ambientalistas las que tratan de superar la denominada crisis ambiental sin cuestionar la perspectiva antropocéntrica. Esto haría que fueran categorizadas como reformistas” (Estenssoro, 2009)

El politólogo inglés Andrew Dobson plantea que el tema de salvar el planeta y el ser humano de la devastación ambiental y ecológica ha llevado a la formulación de toda una ideología, diferente a las otras surgidas durante la modernidad y que denomina ecologismo. “Esta nueva ideología política de matriz posmoderna, hace referencia a la necesidad de urgentes cambios radicales o revolucionarios, a la organización social y política mundial, sustentada en una nueva cosmovisión biocéntrica y no antropocéntrica para revertir la situación” (Estenssoro, 2009, p.13)

En el capítulo “corrientes del ecologismo” del reconocido libro “El Ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración” (2005), Joan Martínez Allier sostiene que ambientalismo y ecologismo en América Latina se usan indistintamente. En Colombia el ambientalismo es más radical que el ecologismo, en Chile o España ocurre lo contrario.

Bajo cualquier circunstancia, para él, “el ecologismo crece como reacción al crecimiento económico. Sin embargo no todos los ambientalistas se oponen al crecimiento económico. Algunos hasta pueden apoyarlo por las promesas tecnológicas que acarrear. De hecho, no todos los ecologistas piensan y actúan igual” (Martínez Allier, 2005, p. 15)

El autor distingue entre tres corrientes principales que pertenecen a todo el movimiento ambientalista: “‘el culto a lo silvestre’, el ‘evangelio de la ecoeficiencia’ y ‘el ecologismo de los pobres’, que son canales de un solo río”. (Guha y Martínez Allier, 1999, 2000 en Martínez Allier, 2005, p. 15)

“Una característica distintiva de cada una, enfatizada aquí, es su relación con las diferentes ciencias ambientales, tales como la biología de la conservación, la ecología industrial y otras. Sus relaciones con el feminismo, el poder del estado o la religión, los intereses empresariales, o con otros movimientos sociales, no son menos importantes como rasgos que las definen”. (Martínez Allier, 2005, p. 15)

3.b Antecedentes empíricos

Las ciencias sociales han buscado aportar al entendimiento de la interacción persona, cultura y medio ambiente. En particular desde la psicología ha habido investigaciones que permiten documentar un escenario en el cual esta investigación se inserta y con los cuales difiere o dialoga.

Existen distintos conceptos en juego, acorde a los procesos sociales en curso. José Corral Verdugo y José de Queiroz (2004) plantean que coincidente con el movimiento verde, comienza a generarse en la ciudadanía una conciencia sobre la necesidad de vivir en armonía con la naturaleza y de lo limitado que son los recursos naturales. El corpus teórico dominante de investigación en esa etapa fue lo que se conoció como Nuevo Paradigma Ambiental y es una etapa colonizada por trabajos conductistas que buscan elaborar modelos explicativos de la conducta de cuidado al medio. Se emprenden intervenciones que utilizando carteles, avisos o eventos que funcionan bajo la lógica del “reforzamiento positivo”. (Corral - Verdugo, V. y de Queiroz Pinheiro, P, 2004)

En otra etapa se busca incorporar nuevas aproximaciones a la explicación del comportamiento pro ambiental algunas de corte cognoscitivo. Así, los conceptos claves comienza a ser: comportamiento pro ambiental, conducta pro ecológica y conducta ambiental responsable. Estas nociones, propias de la década del ochenta, coinciden con un auge económico que por tanto incrementa el consumo y los desechos. En ese escenario el reciclaje iría en la portada del libro dentro de las prácticas emblemáticas de conductas pro ambiental. La producción de conocimiento deja de ser eminentemente experimental y comienza a poner atención además al entorno físico. En todo caso, estos planteamientos todavía dejan fuera las necesidades humanas. (Corral - Verdugo, V. y de Queiroz Pinheiro, P, 2004)

Desde finales de los 90 hasta la fecha, al agravarse los problemas ambientales, se comienzan a incluir otras variables y al hablar de conducta sustentable se está también poniendo en tensión no sólo el cuidado del entorno sino también promover el bienestar humano en todos los rincones del planeta (Schmuck y Schultz, 2002; Bonnes y Bonaiuto, 2002, Pinheiro, 2002 en Corral - Verdugo, V. y de Queiroz Pinheiro, P , 2004).

100% actitud

Existen ciertos trabajos que ponen atención en las características personales para el desarrollo de conductas sustentable, generando pruebas estandarizadas que permitieran “medir” dichas características entregando resultados cerrados a modo de índices.

Víctor Corral, académico de la Universidad de Sonora, México en su texto “Teorías explicativas de la interacción persona, cultura y medio ambiente: análisis y propuestas” entrega un buen recuento de los conceptos que se han ido acuñando, así como los supuestos teóricos que llevan a la base, con las correspondientes consecuencias de ese respectivo posicionamiento.

Para el autor, en la corta historia de esta subdisciplina, ha habido una tendencia a fraccionar no sólo los segmentos de la interacción ambiente – conducta del contexto global e histórico en el que ocurre, sino a separar los componentes causales de esa interacción. De este modo plantea que la reflexión ha sido mayoritariamente dominada por lo que ha sostenido que son modelos psicológicos “puros” que buscan explicaciones que sólo consideran aspectos disposicionales (capacidades, tendencias o propensiones mentales) individuales como determinantes de la conducta ambiental.

Por su parte, Juana Acosta – Martínez y María Montero y López – Lena., dos tesis de la Universidad Nacional Autónoma de México recogen en 2001, técnicas investigativas e instrumentos psicométricos de corte cognitivo – conductual para comprender este fenómeno social. Preocupadas por las reacciones que comienza a tener

las personas ante la percepción de contaminación en sus ambientes más cercanos, toman el concepto de conducta pro ambiental, entendiéndola como “toda aquella acción humana que resulta del cuidado del entorno o su preservación”. Así, ellas utilizan tres pruebas estandarizadas que ponen el acento en las características individuales de los estudiantes que participan del estudio. Si bien este concepto es más acotado que el de conducta sustentable, las categorías planteadas pueden entregar luces al presente trabajo.

1) Inventario de Locus de Control (Wallson, 1981) estudia la tendencia de las personas a atribuir los sucesos del entorno como dependientes o independientes de su conducta. Así, el locus de control interno se entenderá como la creencia de que los acontecimientos son contingentes con la conducta del sujeto, mientras que el locus de control externo que se refiere a la creencia de que los acontecimientos no son contingentes con la conducta del individuo, sino que dependen de algo ajeno como: la suerte, la casualidad, el destino o el poder de los demás. Además de esta clasificación, las autoras toman la reflexión generada por Goodman en 1978, quien propone que justamente que son estas creencias las que operan como filtros que modulan el significado del evento y la forma de actuar en él.

Su metodología se concentra en las características psicológicas individuales y utiliza pruebas estandarizadas, lo que se aleja de la perspectiva de este diseño de investigación. Seguramente con el estudio de 30 estudiantes de cuarto año de psicología en México quisieron tomar una muestra representativa del fenómeno para poder extrapolar la situación a un universo mayor, estrategia metodológica que difiere de la búsqueda del presente trabajo. Sin embargo como de todo se puede sacar algo, trabajar con el inventario locus de control recuerda el concepto de desarrollo comunitario del “empowerment” o “potenciación” desarrollado por Musitu, G. & Buelga, S. (2004) al plantarlo como “el proceso por el cual, las personas, o comunidades adquieren control sobre su propia vida”, este tendría cierta pertinencia cuando conocemos los discursos y prácticas de los estudiantes de la Universidad de Chile que se han dedicado a levantar iniciativas en el ámbito de la sustentabilidad en los últimos años.

Las estudiantes mexicanas tomaron también el modelo transaccional de Estrés de Lazarus y Folkman (1984), sin embargo las propuestas no son contingentes para la presente investigación, ni siquiera como explicación de lo que ocurre a nivel individual.

Otro instrumento metodológico incluido por Acosta – Martínez, J. y Montero, M. (2001), que si es preciso al conectar que la conducta pro ambiental va a depender de las forma de enfrentar los problemas medioambientales a nivel personal y por tanto generará una u otra aproximación al tema ambiental. Los estilos de afrontamiento desarrollado por Lazarus y Folkman (1984) lo definen como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo”. Así, la forma en que el sujeto afronte la situación dependerá principalmente de los recursos tanto instrumentales como paliativos de que disponga, así como de las limitaciones que dificulten el uso de tales recursos en el contexto de una interacción determinada.

Dependiendo de cómo se perciba la amenaza, el afrontamiento puede ser instrumental o dirigido al problema. Así, se busca alterar el problema y el entorno causante de la perturbación. Bajo esta mirada se despliegan 4 tipos de recursos:

- 1) Confrontativo: esfuerzos agresivos para alterar la situación y supone un cierto grado de hostilidad y riesgo.
- 2) Autocontrol: esfuerzos por autoregular los sentimientos y las acciones.
- 3) Responsabilidad: conocimiento del propio rol y la participación activa en el problema intentando componer las cosas.
- 4) Resolución de problemas: esfuerzos deliberados enfocados al problema para alterar la situación, vinculando a una visión analítica para solucionarlo.

Más allá del individuo

Mireya Palavecinos, académica de la Universidad de la Frontera (UFRO) de Chile recoge otros autores del área que buscan dar respuestas más allá de las características propias de cierto tipo de individuos. Uno de ellos estaría representado por la línea de trabajo que considera la problemática medioambiental en función del enfrentamiento entre el antropocentrismo y el ecocentrismo. En esta mirada, se hace referencia al cambio global necesario de la mano de las transformaciones individuales específicas para hacer posible dicho vuelco. Para Palavecinos desde un enfoque sociológico, cabría incluir los trabajos de Milbrath (1986, 1990) y de Dunlap & Van Liere (1978, 1984; Dunlap, Van Liere, Merting & Jones, 2000). Ellos analizan que es necesaria la transición hacia un nuevo sistema social y esto implica un cambio imprescindible en creencias, actitudes, valores y estilos de vida. Una reformulación que, por ciento, enfrenta visiones del mundo diferentes: la retaguardia que pone el énfasis en la capacidad de la ciencia y la tecnología para solventar la actual problemática ambiental, frente a la vanguardia empeñada en un cambio radical hacia una sociedad ambientalmente sostenible. (Palavecinos, 2010)

Como se ha dicho, estas ideas han sido operativizadas a través de la Escala del Nuevo Paradigma Ambiental (NPA) o Nuevo Paradigma Ecológico (NPE) que ha generado una abundante investigación empírica a partir de la década de los 80 hasta la actualidad.

Otro análisis desde una perspectiva psicosocial, incluiría los trabajos llevados a cabo por W. Schultz, quien incorpora la idea de que la preocupación ambiental está relacionada con el grado en que las personas incluyen a los otros -sean humanos o no- en la definición o representación cognitiva que tienen de sí mismos (Schultz, 2000; 2001 en Palavecinos, 2010). De esta forma, la preocupación por a quién afectan las consecuencias adversas del deterioro medioambiental podría clasificarse según un continuo que iría desde la propia persona hasta el otro, en función de una mayor inclusión de éste último en el concepto que uno tiene de sí mismo. (Palavecinos, 2010)

En la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) y la Universidad Complutense de Madrid (UCM), existe una línea de investigación que se ha

desarrollado desde fines de la década de los 90 integrando estas perspectivas o niveles de análisis. Sucesivos trabajos de Amérigo, Aragonés, Sevillano, & Cortés han permitido generar un acumulado teórico que considera que la preocupación por el medio ambiente estaría formada por una estructura de cuatro dimensiones: egoísta, socioaltruista, biosférica y egobiocéntrica. (Palavecinos, 2010)

Esta estructura respondería a un análisis antropocéntrico de la preocupación por el medio ambiente que incluiría actitudes y creencias enfocadas hacia la preocupación por las consecuencias que el deterioro medioambiental puede tener para el ser humano planteando rótulos como: egoísmo y socioaltruismo. Así mismo también incorpora un análisis ecocéntrico donde el énfasis se situaría en la visión de interdependencia entre la naturaleza y el ser humano (biosferismo); visión que podría llegar a una completa unión de ambos elementos, muy adecuadamente representada por el concepto de “self metapersonal”, en el sentido expuesto por Arnocky, Stroink & DeCicco (2007), que contemplaría un “self” interconectado con todas las formas de vida, de modo que una persona se definiría así misma a través de esta conexión unificada (egobiocentrismo). (Palavecinos, 2010)

Recientemente esta propuesta teórica se ha operativizado a través de la elaboración de una escala de preocupación ambiental formada por 30 ítems y que incluye cuatro sub-escalas para medir las cuatro dimensiones de la preocupación medioambiental señaladas anteriormente. Esta escala evalúa conductas como el reciclaje de residuos, el consumo responsable, el ahorro energético, la contaminación, la participación ambiental y otras conductas dependiendo del país de aplicación. Uno de los apartados del cuestionario se orienta a medir la Inclusión con la naturaleza, para lo cual se utiliza un ítem de tipo gráfico propuesto por Schultz (2000) que a través de círculos con diversos grados de superposición, donde uno de ellos representa al “self” y el otro a la naturaleza, puntuando de 1 a 5 el nivel autorreportado de inclusión del yo con la naturaleza.

Mireya Palavecinos utiliza este instrumento para desarrollar el 2011 una investigación que buscó evidenciar si existen o no diferencias en cuanto a la preocupación ambiental entre los estudiantes chilenos y españoles.

Blamey (1998) parte es parte de los investigadores que toman una ruta más sistémica, poniendo un énfasis especial en otros aspectos buscando aproximarse al rol que juegan las organizaciones, la iniciativa política, así como las nociones de justicia distributiva que existen en el marco normativo en el que se dan las conductas de protección al ambiente (Corral, 2006)

Corral – Verdugo y Pinheiro, (2004) plantean como dimensiones psicológicas de la conducta sustentable la: efectividad, la deliberación, la anticipación, la solidaridad y la austeridad. La efectividad implica responder de manera hábil o diestra ante requerimientos o exigencias de cuidado físico y social. La deliberación, por su parte, guarda relación con que la conducta debe producirse teniendo el propósito o la intención específica de cuidar el ambiente y propiciar el bienestar humano y de otros organismos del entorno. La anticipación apunta que aunque la conducta se realiza en el momento actual, el individuo se desliga temporalmente y proyecta su función al futuro, que es el tiempo al que se dirige su comportamiento presente. La solidaridad se manifiesta como el conjunto de tendencias y acciones altruistas desplegadas en respuesta a la preocupación por los demás. Por último, la austeridad plantea la necesidad de desplegar un estilo de vida en el que el consumo de bienes y recursos naturales se limite a lo necesario, evitando el derroche de los mismos. (Corral – Verdugo y Pinheiro, 2004, p.11)

Pienso, luego existo

Existe el sentido común de que los problemas ecológicos dependen del acceso a información relativamente sofisticada. Sin embargo, hay que señalar que tampoco el nivel de estudios implica diferencias sustanciales, radicales, en cuanto al grado de preocupación por los problemas medioambientales. (García, 2006)

Las conclusiones alcanzadas por Juana Acosta – Martínez y María Montero y López – Lena apuntan a algo similar, al sostener que el conocimiento de los problemas ambientales no garantiza que los sujetos presenten conductas protectoras del ambiente, si no que es necesario además que posean las habilidades para emitir tales conductas. Las investigadoras retoman resultados de Ramsey (1979, cit en Corral, 1998) que sostuvieron que luego de hacer un seguimiento a un programa de entrenamiento,

descubrieron que la adquisición de destrezas pro ambientales produjo mejores resultados en acciones de protección ambiental que aquellas derivadas sólo del conocimiento.

Otro de los instrumentos utilizados por la tesis “Relación entre conducta proambiental y algunos componentes psicológicos en estudiantes mexicanos” fue el Índice de Habilidades y Conocimientos de la Acción Ambiental (Smith – Sebasto, 1995), el cual define los conocimientos y habilidades de acción ambiental como “la creencia que tiene el sujeto respecto a si posee o no conocimientos de la acción ambiental, así como de habilidades para ejecutarla. Las respuestas deben ir en una escala de 1 a 5, donde 1= pésimo, 2=pobre, 3=regular, 4=bueno y 5= excelente y deben referirse a distintos campos de acción. Estas categorías resultan relevantes para contemplar las áreas presentes en la pauta de preguntas de esta investigación.

- 1) Acción cívica: cualquier acción individual o grupal que tiene como objetivo promover la preservación del ambiente natural a través de actividades políticas.
- 2) Acción educativa: cualquier acción individual o grupal que tiene como objetivo adquirir conocimiento y/o información sobre aspectos ambientales y/o problemas ambientales.
- 3) Acción Financiera: cualquier acción que tiene como principio básico el intercambio de dinero (franquicia tributaria) a individuos o grupos que expresen sus propósitos de promover la preservación del ambiente natural.
- 4) Acción Legal: cualquier acción legal o jurídica por un individuo u organización, que tiene como objetivo reforzar algunos aspectos de la ley ambiental o ejercer alguna presión legal ante una conducta percibida como ambientalmente indeseable.
- 5) Acción persuasiva: cualquier acción, desde escribir una carta, elaborar una conferencia o un discurso informal, realizada por un individuo o por un grupo que tiene como objetivo motivar a otros (individuos, grupos, empresas, industrias o gobiernos) para que se comporten de una manera que promueva la preservación al ambiente natural.

- 6) Acción física: realizar algún esfuerzo físico dirigido a la preservación del ambiente natural.

3.c Antecedentes contextuales

Caso de estudio 1: SENDERO EDUCATIVO DE LA FACULTAD DE ARTES

Busca desarrollar integradamente distintos ámbitos de la sustentabilidad. Además la iniciativa pretende convocar a que los estudiantes desarrollen la parte práctica de algunos de sus ramos en el lugar, así como abrir el Campus a los vecinos. Esta iniciativa aglutina el trabajo desarrollado anteriormente y en paralelo por los estudiantes participantes de JGM Recicla y Huerto “Rëngalentun” de modo de afianzar la transformación hacia un Campus Sustentable.

Es un proyecto beneficiario de un Fondo de Desarrollo Institucional del Ministerio de Educación. Pretende generar un espacio de educación ambiental auto guiada mediante módulos de autoformación en temas como: lombricultura, reciclaje residuos sólidos, hierbas medicinales, observación de aves, invernadero y huerto orgánico.

Para ello, durante el segundo semestre de 2012 y en 2013 se desarrollaron talleres educativos para formar monitores para el Sendero. Los que se integraron debieron tomar decisiones e intervenir directamente en la habilitación del espacio. Actualmente todavía no llega a la fase de dar talleres abiertos a la comunidad como está entre sus objetivos originales, pero la opción está cada vez más cercana. En el intertanto han desarrollado sucesivas mingas para llevar a cabo los adelantos en el lugar y compartir conocimientos.

“El Sendero se parte allá con el reciclaje del residuo, que pasa al invernadero. Con ese humus se hace brotar la semilla y después esas semillas se vienen a tira acá al huerto. Después de los residuos de acá de vuelta a la lombricera. En sí, hicimos un gran ciclo” (Tobías, 22 años, estudiante cuarto año de Ingeniería en Recursos Renovables)



A fines de 2013 y una vez finalizada la ejecución formal del proyecto financiado por Mineduc, la organización entró en un proceso de asentar sus prácticas, sistematizar sus experiencias. Producto de ese proceso se cambiaron el nombre por Sendero Educativo AITÜE.

JGM RECICLA



Esta iniciativa surge el año 2008 a partir de un grupo de estudiantes provenientes de diferentes carreras de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. Nace al amparo de otra iniciativa llevada en esta misma Facultad llamada “Crea Con Ciencia”, la cual formó parte de la red ecológica Eco U-Chile desde su articulación en año 2007. Esta coordinación buscó transversalizar las actividades que se desarrollan en las distintas facultades de modo de ir avanzando en la generación de conciencia medioambiental desde una perspectiva multidisciplinaria a nivel de la universidad. Antecedentes hay también en la RAUCH (Red Ambiental de la Universidad de Chile) en funcionamiento del año 2000. De esta manera, se generó una red de estudiantes y organizaciones provenientes de diferentes Facultades tales como: Oikos (Ingeniería), FECA (Frente Ecológico Conciencia y Arte, Artes) Crea Con Ciencia (Ciencias),

EcoVet (Veterinaria), eVerdesencia Ecológica (Ciencias Sociales). Luego de participar por cerca de un año en este espacio de coordinación, JGM Recicla prefirió abocarse más a problemas locales de la Facultad y el Campus.

El nombre que actualmente posee el programa proviene de un proyecto que fue presentado por la organización “Crea Con Ciencia” a los fondos concursables FECH el año 2007. La propuesta se adjudicó los fondos, comenzando la implementación en 2008. Bajo el lema: “La Chile también es reciclable”, colocaron contenedores para la clasificación de basuras (papel, vidrio, latas) con el objetivo de reducir o manejar de forma adecuada la basura al interior del Campus.

Luego, en alianza con la Administradora de Campus, se postuló el año 2009 al “Programa Concursable de Reparaciones Menores del Fondo General” el cuál también se adjudicaron.

Del formulario de postulación se puede recoger un interesante dato. Se estima que la Comunidad Universitaria del Campus Juan Gómez alberga alrededor de 8.000 personas, entre estudiantes, académicos, funcionarios y personal externo. La comunidad del Campus generaba en 2009 alrededor de 4.000 kilos diarios diversos tipos de residuos y cerca de 2.500 kilos son desechados en un solo punto. El recinto de acopio, ubicado en el medio del Campus para establecer un distanciamiento equidistante de las distintas facultades e institutos, había evidenciado ser ineficiente para concentrar la totalidad de los residuos, generando constantes problemas de salubridad e higiene, teniendo como consecuencia malos olores, plagas, deterioro de imagen, entre otros.

“JGM Recicla” ha desarrollado además del proyecto de reciclaje y separación de basura, otras iniciativas como: taller de lombricultura, foros de educación medioambiental, charlas, exhibición de video-documentales, entre otras iniciativas.

B) HUERTO ORGÁNICO JUAN GÓMEZ MILLAS “RËNGALENTUN”

Ubicado en el extremo sur poniente del Campus JGM se viene desarrollando esta iniciativa desde 2010 sostenida por estudiantes de pregrado de distintas carreras del Campus con el objetivo de generar vivencias de educación ambiental, plantas medicinales, reciclaje orgánico y lombricultura a través del huerto.

Se autodefinen como un espacio comunitario circular con su centro en la creación y mantenimiento de un huerto orgánico. Se sustentan en el principio que la agricultura funciona mediante una instancia de relación humana en que se comparten conocimientos desde la experiencia individual de manera horizontal, participativa, donde se promueve el respeto, el valor de escuchar y el amor por cada uno y los demás.

En el texto del proyecto con el que obtuvieron financiamiento de la Dirección de Bienestar Estudiantil de la Facultad de Ciencias Sociales, plantean que la creación y mantención de un huerto orgánico genera un trabajo directo con la tierra lo que permite generar el aprendizaje de una serie de valores como: lazos de amor, reciprocidad, cuidado y respeto, al percibir la relación de dependencia y vínculo con el entorno.



En segundo lugar, para los participantes de la iniciativa, el trabajo en un huerto orgánico permite aprender técnicas y conocimiento de agricultura, lo que genera la opción de una forma de vida alternativa en función de la autosustentabilidad en respeto y armonía con la naturaleza. Según el documento fundacional de esta iniciativa, recuperar estas prácticas, cobra especial sentido en el actual contexto ecológico y muestra salidas al desarrollo capitalista del ser humano. En este sentido, este huerto

según sus impulsores, consiste en un rescate de prácticas antiguas y en la generación de una nueva conciencia.

Según ellos mismos declaran, este proyecto busca la creación de un espacio que de la oportunidad a estudiantes de la universidad de generar conocimiento a partir del contacto con otra gente y sus experiencias individuales por medio de la participación y el respeto. Este aprendizaje difiere del modo académico en el que están siendo formados en que se priorizan los contenidos teóricos más que la sabiduría popular o el aprender haciendo. En segundo lugar, busca acercar la naturaleza a la vida cotidiana al practicar la agricultura, generando un contacto directo del hombre o mujer con la tierra. En este sentido desarrollan sucesivos talleres en los que comparten conocimiento, pero también lograr captar apoyo para llevar adelante las tareas constantes de mantener el lugar.

Caso de estudio 2: COMISIÓN CAMPUS SUSTENTABLE FCFM



En esta Facultad trabaja desde 2011 la “Comisión de Campus Sustentable” de manera triestamental con reuniones periódicas. Resulta interesante como experiencia de institucionalización del trabajo promovido en un principio por los estudiantes de Oikos.

Han generado 2 ferias de investigación en Sustentabilidad, Charlas de expertos, por ejemplo la efectuada el 24 de septiembre de 2012 donde el Dr. Michael Lee Universidad East Bay de California expuso sobre la experiencia de implementación del concepto de Campus Sustentable en su universidad. Especialmente se destaca el hecho que en dicho recinto universitario se comprometieron a que todo estudiante tuviera transversalmente competencias en el ámbito de la sustentabilidad lo que ha implicado una serie de variaciones administrativas y del curriculum de las carreras. El especialista

se refirió especialmente al sistema STARS (sigla para The Sustainability Tracking, Assessment & Rating System), el cual permite hacer un diagnóstico del “grado de sustentabilidad” de una institución, de forma ordenada y entrega una pauta para mejorar los puntos débiles. En el primer semestre de 2013, uno de los académicos de FCFM que participa de la Comisión Campus Sustentable lideró un curso/taller en que aplicaron por primera vez este sistema de diagnóstico a la Facultad. Los ayudantes de ese curso fueron los activos estudiantes participantes de la Comisión. Esos datos les permiten tener algunos antecedentes acumulados.

Otro aspecto que ha capturado su atención y agenda en el cumplimiento de las metas del Acuerdo de Producción Limpia que fue firmado con Innova Corfo el 5 de abril de 2013.

“Se propuso crear una Comisión, porque nosotros al estar convenidos de que esto no podía implantarse desde arriba. La forma y el medio también es importante, entonces la Comisión tenía que ser triestamental y tenía que a través de procesos democráticos, acordar que esto iba a ser algo que queríamos que ocurriera como comunidad que nos íbamos a convertir en un Campus Sustentable. Por eso tenía que haber una Comisión Triestamental en la que pudieran confluír las visiones de los funcionarios, de los académicos y de los estudiantes. Esto se propuso en el 2010. También se propuso que hubiera una oficina o un área de Sustentabilidad que fuera la encargada de ejecutar los proyectos, por esta misma razón que nos dábamos cuenta de que tenía que haber gente trabajando en esto. Que con el voluntariado no se iba a lograr mucho más que lo que ya habíamos logrado” (Fernando, 25 años, geólogo recién titulado)

e) OIKOS FCFM

Es una de las organizaciones más antiguas y activas dentro de la Universidad. Fue creada en 2005 y han participado estudiantes de distintas carreras, con algún énfasis en quienes cursan geología. Ha tenido entre sus proyectos la implementación de planes de manejo de residuos, cátedras paralelas, grupos de autoformación interna, hasta algún grado de activismo en temas energéticos. En los últimos años su principal foco apuntó hacia la promoción de una Comisión de Campus Sustentable.

Respecto a programas de docencia, han sido capaces de implementar un Minor en Energías Renovables, el cual constituye una opción para los estudiantes interesados en tener una formación más cercana en el tema.



“Yo me incorporé a Oikos por Bárbara que fue mi compañera en plan común en ese tiempo. Ella como que me hablaba de Oikos, me decía que participara. Yo como en ese tiempo igual estaba interesado en las cosas medioambientales apañé y fui a un par de reuniones y me gustó. Me gustó que se dieran las discusiones, el ambiente, la gente porque es gente muy distinta a lo que uno está acostumbrado a ver acá en Beaucheff porque es gente que tiene otra forma de pensar, no está siempre pensando que más es mejor (...). Además ver otro ambiente, compartir con otra gente me gustó mucho. Así que ahí empecé a participar con cosas. Me acuerdo como una de las primeras cosas que hizo Oikos en ese tiempo fue hacer unos cuadernillos de hojas recicladas”. (Gonzalo, 23 años, estudiante V año Ingeniería Civil Estructural)

4. PREGUNTA GUÍA

¿Qué tipo de prácticas discursos y sobre la sustentabilidad están teniendo los estudiantes que participan en proyectos de esta índole en dos campus de la Universidad de Chile?

5. OBJETIVOS

Objetivo general:

Conocer y analizar las prácticas sustentables en curso de estudiantes del Campus Juan Gómez Millas y FCFM de la Universidad de Chile

Objetivos específicos:

Indagar qué corrientes dentro de la discusión sobre definición de sustentabilidad están presentes en los discursos de los participantes de estas iniciativas.

Explorar las motivaciones de los estudiantes por construir o participar en estas iniciativas y las reflexiones que hacen en torno a eso.

Conocer los hitos, a nivel social y biográfico, que los llevaron a interesarse y hacerse parte en este tema, del mismo modo que distinguir de qué manera la participación en proyectos de esta índole en la Universidad ha impactado en su visión y vivencia de la sustentabilidad.

6. METODOLOGÍA:

6. a Diseño metodológico

La investigación se enmarca dentro de una aproximación cualitativa pues “implica un proceso de indagación que pretende ubicarse al interior de los procesos de construcción social de los significados y las acciones (...) Como señalaba uno de los padres fundadores de la Escuela de Chicago, Wiliam I. Thomas, los significados y mentaciones de los sujetos tienen consecuencias prácticas al incidir directamente en la orientación de sus acciones individuales y colectivas: la definición de la situación (y de la realidad) posee consecuencias prácticas para los actores” (Gaínza en Canales, 2006 p.239). Dado lo anterior, cobra vigencia poner especial atención en las prácticas y los discursos y explicaciones sobre ellas, pues es en ese devenir se van construyendo y reconstruyendo miradas sobre lo que es la sustentabilidad y lo que implica.

Se generaron datos descriptivos de orden cualitativo para comprender en un nivel personal los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente. (Bogdan y Taylor, 1986)

Por ello, en una actitud activa de escucha, se busco dar “los pasos de este acceso cualitativo al conocimiento de la realidad social, pues se busca describir y comprender los medios detallados a través de los cuales los sujetos se embarcan en acciones significativas y crean un mundo propio suyo y de los demás” (Gaínza en Canales, 2006 p.239). Esto tiene especial relevancia en el acento que se le dará no sólo captar miradas personales, si no también discursos y prácticas colectivas con miras a un cambio social.

Según las características que entrega Banister de la investigación cualitativa como “estudio interpretativo de un tema o problema específico” (Banister, 2004). En el presente trabajo el actor en el que se focaliza la atención son los estudiantes participantes de proyectos de sustentabilidad ambiental para que, a través de él o ella explorar las relaciones y planteamientos sobre los demás actores de la comunidad universitaria. Se buscará comprender las explicaciones que estudiantes dan sobre conductas sustentables que ejercen tanto en el contexto del quehacer del proyecto, como en sus espacios más íntimos y cotidianos.

Es un estudio interpretativo de un problema determinado, pero que se desarrolla de manera diferenciada en dos contextos que los une el hecho de que los actores sociales del mismo grupo etario y que además comparten el ser estudiantes de la Universidad de Chile. Al ser proyectos en los que participan jóvenes que cursan carreras distintas los énfasis de sus discursos son distintos generando discursos particulares frente al fenómeno social.

La validez ecológica se produjo en tanto que se buscó dar cuenta de los escenarios de investigación. Según se plantea en el libro “métodos cualitativos en psicología; una guía para la investigación”, gran parte de la investigación cualitativa trata cada estudio como si fuera un estudio de caso aislado y el objetivo es proporcionar un examen en profundidad de los significados operantes (Banister, 2004). A pesar de esa focalización y atención en las particularidades, buscaré mostrar un panorama comparativo, mostrando las diferencias de los modelos de trabajo propuestos y las distintas expresiones de lo que se entiende por sustentabilidad y cómo ésta se está expresando en conductas concretas tanto dentro como fuera del recinto universitario.

6. b **Participantes/Fuentes de información**

Las fuentes primarias de información son los estudiantes integrantes de organizaciones que abordan aspectos de la sustentabilidad. Para ello, se realizaron entrevistas semi estructuradas a 6 informantes claves que pertenezcan a distintas carreras y Facultades. Además como criterio de rigor metodológico se contempló que se encuentren en distinta etapa dentro del proceso universitario (al principio de su carrera, en el medio, tesista, egresado, estudiante magíster). Todos (as) han participado en más de 4 actividades del determinado proyecto por lo que ya se han formado una idea, así como han visualizado ciertas dinámicas de la intervención.

El universo fueron los estudiantes de la Universidad de Chile que actualmente participan activa y sistemáticamente en alguna de las dos iniciativas de sustentabilidad ambiental seleccionadas. La Unidad de análisis fue cada proyecto por separado, por lo que los planteamientos de los participantes se ponen en tensión con sus pares.

Se busca cotejar distintos ámbitos de la vida (historia vital) y sus prácticas fuera de la universidad como estrategia metodológica para buscar las nociones y prácticas de

sustentabilidad en el sentido amplio y transversal que se expresó en el marco teórico. Quedarse solo con lo que hacen en el contexto del proyecto de sustentabilidad estudiado hubiera abierto un franco para que universitario con cierta formación intelectual y retórica construyeran un discurso coherente y potente, pero nos deja a la deriva como investigadores para saber si hay o ha habido una cierta coherencia y progresión de esta inquietud en su cotidianeidad.

Se entrevistaron a hombres y mujeres de entre 19 y 27 años. Mediante “bola de nieve” se contactaron los entrevistados partiendo por aquellos actores que llevaban más tiempo siendo parte del proyecto. Tuvieron más entrevistas estudiantes de carreras que en las observaciones tenían una presencia mayor constante. También se seleccionaron los entrevistados en función de lo percibido en las observaciones, priorizando recoger distintos énfasis en las aproximaciones hacia lo sustentable.

Al ser intervenciones distintas implementadas en distintos Campus de la Universidad, nos permitió conocer tipos de conductas sustentables, pues cada realidad contextual tiene sus particularidades y, por tanto, seguramente sus estrategias de intervención diferenciadas. De este modo, al estar utilizando la variabilidad máxima del discurso dentro del campo acotado de la Universidad de Chile, podremos a través de un caso puntual observar parte de las paradojas que se están dando a nivel discursivo en el debate contemporáneo sobre la materia.

En todo caso, se tiene presente que “la representatividad no hace referencia al concepto estadístico que alude a los/as componentes de una muestra que se considera proviene de una población dada: no significa que el/a participante sea estadísticamente representativo/a de la población en consideración, que esté cerca de la media en edad, status socioeconómico, ... Significa, por el contrario, que el/a participante está actuando como si estuviera en «el role», donde lo que es importante sobre él/la, en la interacción, no son sus cualidades personales (Iñiguez, Antaki, 1994, p. 10)

Caso de Estudio	Proyecto de sustentabilidad ambiental anterior o paralelo	Facultad/Departamento Universidad de Chile	Carrera	Pseudónimo	Curso de la carrera	Edad al momento de la entrevista	Fecha de la entrevista
Sendero Educativo Facultad de Artes	JGM Recicla	Facultad de Ciencias	Biología Ambiental mención medio ambiente	Catalina	Recién titulada	27 años	Sábado 17 de noviembre de 2012
	JGM Recicla	Facultad de Ciencias	Biología Ambiental mención medio ambiente	Ian	Primer año, pasó a segundo	19 años	Sábado 1 de diciembre de 2012
	JGM Recicla	Facultad de Ciencias	Biología Ambiental mención medio ambiente	Rosa	Cuarto año	20 años	29 de abril de 2013
	Huerto Rëngalentun	Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias	Ingeniería en Recursos Renovables	Tobías	Tercer año, pasó a cuarto	22 años	Viernes 7 de diciembre de 2012
	Huerto Rëngalentun	Facultad de Artes	Artes Plásticas	Ester	Segundo año	21 años	jueves 24 de enero de 2013
	Llegó directo al proyecto del Sendero	Facultad de Ciencias Sociales	Antropología Social	Doris	Tesista	25 años	Jueves 13 de diciembre de 2012
	Llegó directo al proyecto del Sendero	Facultad de Filosofía y Humanidades	Licenciatura en Filosofía	Josefina	V año, defendió la tesis pero le faltan dos electivos	23 años	jueves 31 de enero de 2013

Caso de Estudio	Proyecto de sustentabilidad ambiental anterior o paralelo	Facultad/Departamento Universidad de Chile	Carrera	Pseudónimo	Curso de la carrera	Edad al momento de la entrevista
Comisión Campus Sustentable (FCFM)	Oikos	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	Geología	Fernando	Recientemente titulado	25 años
	Oikos	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	Geología	Bárbara	VI año	
	Oikos	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	Ingeniería Civil Estructural	Gonzalo	V año	23 años
	Oikos	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	Plan Común	Catalina	Segundo Año	20 años
	Llegó directo a Campus Sustentable	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	Ingeniería Civil Industrial	Felix	VII año	26 años
	Llegó directo a Campus Sustentable	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	Ingeniería Mecánica, Magíster en Ciencias de la Ingeniería	Ricardo	VI año	25 años
	Llegó directo a Campus Sustentable/ Proyecto Eolian Auto Solar	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas	Ingeniería Eléctrica	Adolfo	V año	24 años

6 c. Técnicas de producción de información

Observación Participante

Como es del interés del presente estudio, estudiar tanto los discursos sobre las prácticas como su correlato con las acciones concretas en post de la sustentabilidad ambiental, además de la entrevista hubo observaciones de los espacios, las dinámicas y las actividades que se desarrollaron en los dos contextos. Esto, pues se busca captar los efectos pragmáticos de las hablas o sus expresiones a nivel de prácticas actoriales de los comportamientos colectivos (Gáinza en Canales, 2006)

Se utilizó esta técnica de investigación con la intención de cotejar los que los participantes decían y lo que se puede estar ocurriendo efectivamente en la implementación de estas propuestas.

Desarrollé observación participante de, a lo menos, cuatro actividades de cada proyecto. Luego visite los lugares donde están implementadas parte de las iniciativas que involucran los respectivos proyectos en reiteradas ocasiones con motivo de las entrevistas, reuniones de coordinación de los equipos, etc.

De este modo, me estoy acogiendo a uno de los elementos que definen la observación participante al señalar que es una “investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes (...) y se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Bogdan y Taylor, 1986).

El trabajo de campo efectuado el segundo semestre de 2012 y durante todo el 2013. Las observaciones fueron más recurrentes en las temporadas primavera – verano, pues efectuaban más actividades. Procuré que las visitas fueran en días distintos de la semana y en distintos horarios de modo de captar distintos escenarios.

Durante las observaciones efectué notas de campo y toma de fotografías. Estos materiales tuvieron fines prácticos durante el desarrollo de la investigación, pues me permitió apuntar potenciales entrevistados (as), detalles que llaman la atención, además de algunas reflexiones preliminares. Estos apuntes serán revisados luego de finalizar la codificación y categorización de las entrevistas de modo de nutrir los resultados y conclusiones.

El registro fotográfico tuvo objetivos pragmáticos, pues el material fue compartido con los organizadores de las actividades para fines de difusión. El material fotográfico está sumado como anexo como modo de presentar las materialidades de las iniciativas de sustentabilidad ambiental de los campus universitarios. Además cumplieron el rol de informar, describir o reforzar algunas conductas recurrentes que indiquen los resultados.

Entrevista en Profundidad

“Por entrevistas cualitativas en profundidad entenderemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Bogdan y Taylor, 1986, p.101)

Según Hernández Sampieri (2003) las entrevistas semi-estructuradas, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados (Hernández Sampieri, 2003, p. 455).

Se vuelve necesario tomar las herramientas que permitan que “exprese y de curso a las maneras de pensar y de sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo todos los aspectos de profundidad asociados a sus valoraciones, motivaciones, deseos, creencias y esquemas de interpretación” (Gaínza en Canales, 2006, p.220)

Esto, con el objeto de rescatar “la experiencia de realidad como miembro de un contexto simbólico y de prácticas o puntos de vista “interior” o “del nativo” (Gaínza en Canales, 2006).

En la pauta de entrevista se recoge alguna información sobre prácticas sustentables a los largo de su trayectoria vital, así como descripción de sus actuales prácticas sustentables tanto fuera como en el Campus Universitario. Se reconstruirá con estos actores la historia del proyecto y los hitos de implementación del proyecto, cómo es para ellos o ellas el estado actual de la iniciativa y qué proyección futura le entregan. También resulta pertinente conversar sobre el rol que cada cual juega para la gestión y funcionamiento del determinado proyecto. Una tercera área sobre la que se conversó tiene que ver con sus propuestas para mejorar la apuesta educativa o de difusión del proyecto en el resto de la comunidad universitaria.

Junto con lo anterior se buscó capturar algunos ámbitos relacionales de su quehacer, como un aspecto ilustrativo de cuánto se incluye en la reflexión el asumir la sustentabilidad como una invitación a romper ciertas asimetrías y roles preestablecidos. Por ello se incluyó una pregunta que guarda relación con la colaboración construida con funcionarios o personal de apoyo, así como los académicos.

Las entrevistas duraron en promedio entre 60 y 90 minutos.

6.d. PLAN DE ANALISIS

La información producida en el contexto de las entrevistas se les efectuó un análisis de discurso, efectuando codificación de las categorías centrales emergentes de las temáticas abordadas por los entrevistados que son relevantes para el problema de investigación.

Esta investigación asume el quiebre que supuso el llamado “giro lingüístico” que pone mayor atención al rol activo que desempeña el lenguaje, pero comprendiendo que éste no sólo hace pensamiento, sino además construye realidades. Como señala Tomás Ibañez en su artículo “El giro lingüístico” “Michel Foucault (1926 – 1984) apuntaría en su famosísimo texto sobre ‘el orden del discurso’ a los efectos de poder que emanan del lenguaje y que atrapan en sus redes a sus usuarios”.

En esta dirección, Ibañez nos plantea que el lenguaje sería uno de los principales instrumentos a los que recurrimos para incidir, con mayor o menor éxito según las circunstancias, sobre nuestros semejantes. Así, no es al azar estudiar los efectos que emanan de determinadas prácticas discursivas, es decir cómo conducen a acciones, desarrollan ciertos tipos de relaciones sociales y de prácticas sociales. Así, la presente investigación recoge la concepción de discurso sostenida por Michel Foucault “los discursos como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan” (Foucault, 1966 en Iñiguez, 2003)

Por ello, la conversación se enfocó entorno a las acciones de los sujetos y de su comportamiento práctico, pues se asocia a “una información que es de carácter, además, pragmático al informar acerca de cómo los diversos sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales. El proceso de significación de los sujetos implica que sus discursos son susceptibles de ser vinculados

y actualizados en una práctica correspondiente, que se inspecciona a partir de preguntas sobre los comportamientos pasados, presentes o futuros”. De este modo no se aborda solamente lo que el informante piensa sobre lo que investigamos, sino a cómo se actúa o actuó en relación a lo que investigamos” (Gaínza en Canales, 2006, p.253).

La ventaja del Análisis de Discurso (AD) es que su visión del lenguaje -la moneda común de nuestra vida social- está ampliamente aceptada. A diferencia de otros tratamientos más restrictivos en Psicología Social, el AD no piensa en el lenguaje como una mera marca del propio grupo social, o como una pista para la percepción personal (aunque pueda ser ambas cosas). No ve el lenguaje como una ventana que se abre hacia las ideas que la gente tiene en la cabeza, como ciertos tipos de psicólogos querían argüir; y todavía menos la visión del lenguaje como una serie de símbolos estáticos cuya distribución estadística es, por sí misma, significativa. El AD asume el lenguaje tanto como señal de una realidad social como una forma de crearla. Aboga por un uso dinámico del lenguaje, y es sensible a sus efectos, no en el sentido de una reacción mental transitoria, sino como un efecto de la forma lingüística. Para el AD, el lenguaje no existe ‘en la cabeza’, existe en el mundo: el lenguaje es más una forma de construcción que de descripción de nosotros mismos. El AD reconoce el mundo en el cual el/a hablante vive, un mundo donde el habla tiene efectos: donde no es indiferente referirse a alguien como un ‘soldado’, ‘guerrillero/a’, ‘terrorista’ o ‘luchador/a por la libertad’ (Iñiguez y Antaki, 1994 p.7)

Además, discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas “que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa”. (Iñiguez y Antaki, 1994 p.7)

Para nuestro propósito “los/as investigadores/as más estrechamente comprometidos con la interpretación analítica discursiva son Jonathan Potter y Margaret Wetherell. Su libro *Discourse and Social Psychology: Beyond attitudes and behaviour* (1987) es una importante muestra de que la Psicología puede usar métodos que sean totalmente no-experimentales y de que la interpretación no es sólo legítima, sino esencial, en la comprensión de las relaciones sociales. (Iñiguez y Antaki, 1994 p.7)

Dada la preocupación por la interrelación de los sujetos, no sólo se quiere observar en los y las entrevistadas (os) la reflexión que hacen sobre si mismos y sus prácticas, sino también cómo encadenarse y colaborar con sus pares y los vínculos de retroalimentación de los otros actores de la comunidad universitaria (académicos y funcionarios), todo esto desde la visión de los estudiantes integrantes de agrupaciones que trabajen el tema de la sustentabilidad en los dos campus universitarios analizados. Esto, pues “los/as analistas están de acuerdo en que cada discurso está relacionado con otros -que la intertextualidad es una característica principal del material con el cual trabajan”. (Iñiguez y Antaki, 1994, p.9)

Así, se buscará descomponer los dichos de los entrevistados en niveles y establecer cómo se relacionan éstos generando un proceso de significación. De este modo se intentará conocer la diversidad de nociones sobre sustentabilidad, prácticas en curso tanto fuera como dentro del Campus Universitario y reflexiones sobre cómo salir de la crisis ambiental. Esto, tomando en cuenta que “un fragmento de conversación o de escrito es un texto relevante si, en primer lugar, se puede interpretar que los/as participantes actúan en su role como representativos del grupo o comunidad en que el/a investigador los ha identificado ‘como protagonistas’ en la relación social (Iñiguez y Antaki, 1994, p.9)

Para la codificación se utilizó el software de análisis cualitativo Nvivo, el cual me permitió ordenar y gestionar la información generada, diferenciando el material por códigos que son representaciones abstractas de un fenómeno u objeto. Generé una codificación de tipo amplia hasta lograr un esquema categorial que permita visualizar el fenómeno en su conjunto entregándonos un esquema levantado a partir de lo expresado por los entrevistados (as) y las categorías generadas a partir del marco conceptual de esta investigación.

Luego traté de generar árboles como si estos fueran los capítulos de un libro, es decir buscando agrupar los nodos temáticamente acorde a los ámbitos de mi investigación. De este modo se generó un resumen de los ámbitos en los cuales confronto o hago discutir las posturas de los entrevistados. Así, hasta lograr sintetizar la diversidad de planteamientos por cada caso de estudio, obteniendo un mapa conceptual que permita dar un orden y panorama general al problema investigado, contribuyendo al proceso de caracterización, abstracción, diferenciación y jerarquización en los discursos.

6.e. ASPECTOS ETICOS

Un aspecto para destacar tiene que ver con la Familiarización con la comunidad. Para poder entender el concepto de familiarización se recoge la propuesta de Maritza Montero (2006) quien plantea este momento como el inicial para el conocimiento de las comunidades de estudio; “la familiarización permite la sensibilización de los investigadores respecto a la comunidad y sus problemas, constituyendo así un paso necesario para garantizar la confianza en el proceso conocido como detección o definición de necesidades” (p. 77).

En honor a lo anterior, al momento de comenzar las entrevistas me presenté como tesista del Magíster en Psicología Comunitaria y expliqué en cada momento que yo estaba ahí porque me interesaba mucho el tema, pero mayormente porque estaba desarrollando una investigación al respecto. Esa información la repetía al momento de solicitar vía e- mail la entrevista y al iniciar la conversación le preguntaba si tenía claro a qué se dedicaba la psicología comunitaria y si tenía dudas sobre la investigación. Este último punto fue especialmente relevante con los estudiantes de la Facultad de Ingeniería.

Durante el proceso fue entregándoles las fotos que tomaba para que las usaran como difusión de sus iniciativas, así como les ayudaba con la convocatoria.

Al cerrar cada entrevista les comenté que luego de defender la tesis haría una reunión en la que pondría algunos de los resultados por si les interesaba asistir.

En cuanto a la reflexividad ética sobre ¿a quién podría estar sirviendo esta investigación? ha sido una de las direcciones más claras, pues este trabajo entra a la temática desde una dimensión poco explorada de sistematización de visiones y experiencias. De hecho los integrantes de los colectivos se mostraron interesados, pues expresaron que les hacía falta información en este sentido para los mismos informes y proyectos que presentaban. En este sentido, se busca aportar con una sistematización y análisis a los colectivos de estudiantes en temas de sustentabilidad con el trabajo hasta ahora desarrollado.

Esto podría servir de insumo para quienes quieran impulsar un proceso de trabajo en sustentabilidad en otros campus universitarios, conociendo visiones y orientaciones de sus pares, así como los desafíos que han debido sortear. De esta manera se podrían hacer alguna idea inicial, pues estas dos experiencias han sido bastante distintas.

Del mismo modo, podría reportarle alguna utilidad a las autoridades Centrales de la Universidad de Chile cuando quieran tener otro tipo de antecedentes sobre qué está pasando en algunos de los campus o tener una mirada extra sobre cómo dar vida a la Política de Sustentabilidad.

Creo que también sería posible que permitiera preparar la tierra al entregar información sistematizada para construcciones interdisciplinarias futuras en este ámbito.

El único riesgo que vislumbro es que se tome como “verdad revelada” y se clausure el comprender la realidad contextual que se está buscando proponer.

7. Resultados

Los resultados que presentamos a continuación, se organizan en torno a 2 grandes categorías que reúnen la información producida en el contexto de las entrevistas tanto en el Campus Juan Gómez Millas como de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

De modo de ordenar la información producida se separó en el plano de lo que los entrevistados hacen (acciones) y en lo que los jóvenes reflexionan y plantean sobre el sentido de esas prácticas y su relación con cambios sociales más amplios y colectivos. Esta distinción se hizo con la intención de facilitar el ordenamiento y los resultados, aunque posteriormente para fines de discusión y conclusiones las visiones y acciones se entremezclen.

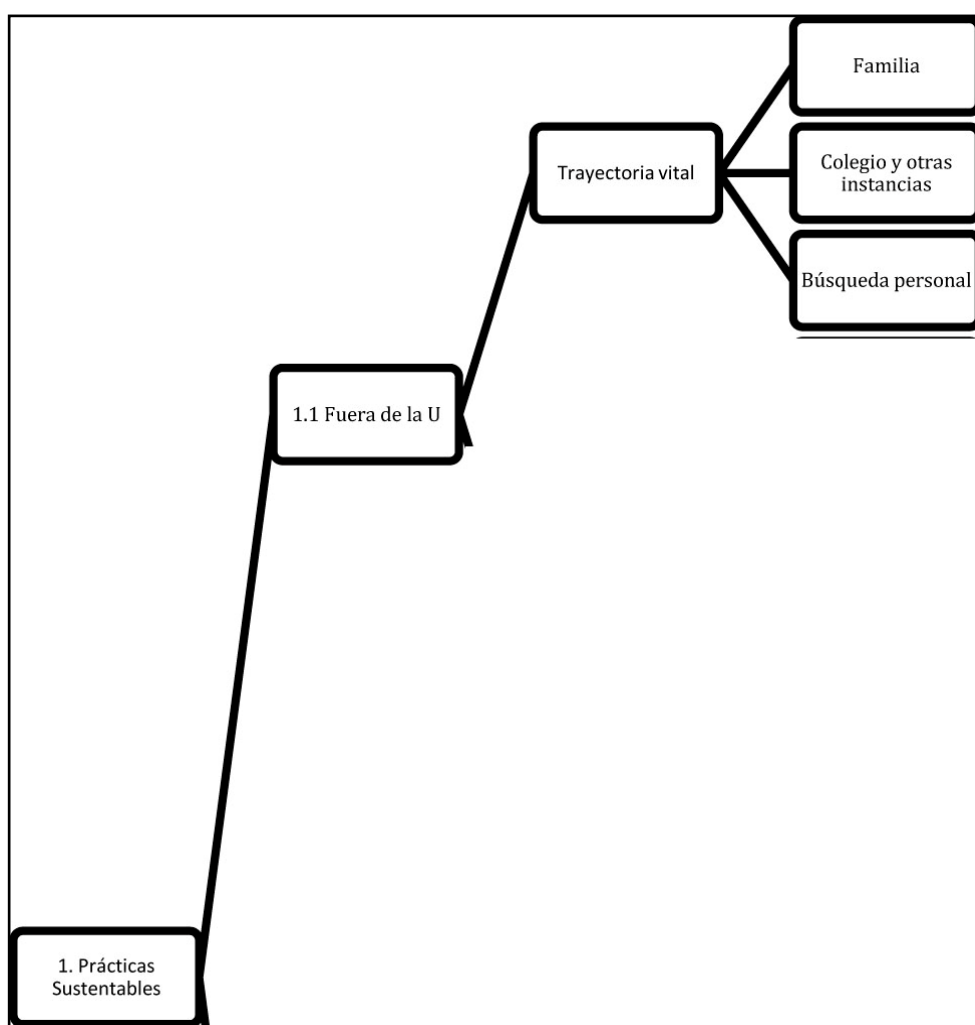
La primera categoría se denomina “**Prácticas Sustentables**” y aglutina los dichos de los estudiantes sobre las acciones emprendidas por los y las estudiantes y que ellos relacionan con sustentabilidad.

La segunda gran categoría fue nombrada como se denomina “**Discursos y conceptos en juego**” da cuenta de la dimensión reflexiva de los participantes sobre nociones claves detectadas en el marco teórico sobre esta temática, a entender definiciones propias de: sustentabilidad, participación comunitaria y mirada política sobre la temática, entre otros.

1. Prácticas sustentables

Permite conocer, a grandes rasgos, las distintas experiencias concretas que los jóvenes han llevado a cabo con el paso del tiempo incorporando la sustentabilidad en sus vidas. En esta dimensión se relatan las experiencias previas al ingreso a la Universidad buscando indagar con vivencias o referentes conocidos en su niñez o adolescencia que ellos reconocen que pueden haberlos impulsado en esta ruta. Del mismo modo se conoce sobre aquellas prácticas que ocurren en su día a día actual fuera del Campus Universitario.

1.1 Prácticas sustentables a lo largo de su trayectoria vital: en esta subcategoría se concentran aquellos aspectos vinculados a los usos con los que han canalizado esta inquietud en el pasado. Permite conocer cómo surgen en ellos este interés y cómo lo han vehiculado en distintos espacios mientras iban creciendo. Se reunieron aquellos antecedentes vinculados con el aporte o motivación que tuvo su familia para iniciar estas prácticas, si esto se generó por una búsqueda personal, así como tomar aquellos relatos que tienen que ver con otros espacios de socialización que los marcaron para despertar un interés en esta temática.



1.1.1 Familia: Un tema transversal en los entrevistados es cómo la familia nuclear, así como algunos parientes, fueron motivadores o referentes en despertar este interés. Del mismo modo el espacio físico (entorno geográfico), así como las experiencias acuñadas durante la niñez y

adolescencia trazan un camino que desde el presente todavía se evoca como antecedente por parte de estos actores sociales.

En lo específico con respecto a prácticas más características cuando se habla de conducta sustentable, en algunos casos los padres fueron ejemplo en el reciclaje o la reutilización siendo precursores en estas acciones y, en otros casos el grupo familiar no tuvo ninguna promoción de estos hábitos, siendo ellos y ellas los que han buscado abrir la temática como reutilización, separación de basura, agricultura orgánica, alimentación sana, reducción de consumo energético, etc.

“Mi mamá no es del campo, pero lo hizo porque lo vio cuando viajó a Suiza a ver a su hermana y ella lo trajo. Y es como clásico que digan cuando uno pregunta por qué te gusta tanto el reciclaje, que es porque cuando era chica mi mamá instaló en la casa una cuestión de alambre y ahí empezamos todos. En la casa siempre hay un bowl de puras cáscaras y nos piden ir a dejarlas fuera. Mi casa es grande, tiene un patio grande y atrás hay hojas, está el compost, no hay mucho manejo, ni que bruto que lo estemos cuidando, pero está la conciencia de separar y eso yo lo tengo acá. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Mi papá es agrónomo. Mi mamá estudió servicio social, pero no terminó. Pero en mi casa algo hay con el cuidado de las cosas. Mi mamá todo lo recicla. Encuentra un pedazo de tela y lo usa para hacer, por ejemplo, un parche. Esa cultura de todo sirve, está metida en mis papas”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Mi papá jamás le ha gustado desperdiciar cosas, saber utilizar bien todo lo que tienes disponible. En vez de comprarte una caja de plástico, si podis hacerte algo como utilizar una caja de cartón, por más de que tengas la plata para hacerlo, pero no es necesario comprarlo si ya lo tenís e igual lo vas a desechar. De a poco eso también se usa en otras cosas por ejemplo el papel higiénico que no es necesario ocupar todo el rollo, si no usar lo necesario. Mucha gente puede pensar que es de amarrete, pero no, es porque uno tiene que aprender a no

abusar de las cosas. Si, mis papas influyeron”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Mi papá siempre se queja que los autos ahora los hacen malos, que se echan a perder, que los autos de hace 30 o 40 años duraban para siempre. O también las lavadoras, el refrigeradores, un tiempo se echaron a perder en mi casa todas las máquinas que mis papás se compraron cuando se casaron prácticamente, entonces ya tenían veintitantos años algunas. Las que venden ahora son mucho más baratas que antes, pero duran 5 años y se echan a perder después. En mi familia este es un tema bastante presente”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Además que tengo un papá fanático de Discovery channel que nos llevaba al cerro desde chica. Pasé mucho tiempo de mi vida en el cerro, íbamos a acampar siempre, por eso me interesó la parte de la naturaleza, la ciencia. Mi papá su familia son 6 hermanos, se criaron en la cordillera y precordillera cerca de Rancagua, entonces siempre nos llevaron al cerro. Nosotros siempre íbamos a acampar. Mi familia se cree Rambo, le gusta pescar y esas cosas. Mi mamá no es tan así. Íbamos a cerro con mi papá, mis tíos y mis primos, cuando éramos chicos nos perdíamos en el cerro y mis tíos ninguno cachaba que estábamos perdidos, sólo nosotros. Era entretenido. Siempre nos inculcaban de dejar el lugar como estaba, tratar de maravillarse por la naturaleza. Aparte eso, vincular la naturaleza misma con mi familia, con un espacio que era de todos y que era bonito, que había que cuidarlo y que ahí éramos felices”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Mi familia también es un poco de origen alemán, aunque ambos nacieron en Chile. Por el lado de mi mamá es más mezclado, pero igual mi bisabuelo era alemán y por el lado de mi papá en 1850 llegaron muchos colonos alemanes al sur y se fueron casando con otros colonos alemanes. En ese sentido de la cultura en la casa siempre era más de reciclar y todo eso, a pesar de que cuando yo era chico hace 20 años como que tenía la cultura un poco distinta por esa influencia igual”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Mi familia siempre si yo tenía una pregunta, la despertaba y la trabaja. Y siempre la respondían y siempre me entregaban nuevos argumentos como para seguir pensando. Yo creo que, en este sentido, mi familia no sólo en el tema de la sustentabilidad, sino que toda mi inquietud intelectual ha sido súper importante. Me entregaron un pensamiento reflexivo y crítico. Con mi papá y mi mamá y mis hermanas que salieron parecidas a mi, entonces, se formó algo bien interesante ahí”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“En mi familia no es el principal tema el asunto de la sustentabilidad, si, por el bosque nativo. Pero este concepto de sustentabilidad acotado al medio ambiente, ese es el que ellos podrían tener, como ecologismo. Lo que si era más frecuente era la discusión política”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Yo vivo la sustentabilidad más desde el reciclaje que desde otra parte. Como nosotros no venimos de una familia tan adinerada era común que uno se haga juguetes con cosas que se boten. A veces uno le hace juegos a otras personas para regalar con materiales reutilizado. Yo encontraba que eso era choro. Regalar algo con un papel que ha sido modificado, pero en verdad no es más que una revista picoteada y que haces una bolsita. Eso fue a los quince que es cuando uno empieza a regalar cosas, antes como que puro le regalan.” (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Cuando mi papá vivía con mi mamá, pero después no pescaba las plantas. Igual le interesa, pero no lo practica. Mi papá vive con su mujer y yo vivo con mi mamá. (...) En la casa de mi papá de repente igual le ayudo cuando estoy allá porque mi papá es influenciable entonces igual le hablo caleta y ahora recicla todas las huas, las separa y las va a dejar a los container. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Mi familia no es muy practicante, o sea bota igual basura o en vez de meterla en basurero, la deja metido entremedio de la escalera, cosas así. O sea yo creo que lo aprendí ni siquiera mirando a alguien porque mis profesores nunca me enseñaron eso”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Mi familia lo de la sustentabilidad o de ahorrar energía, empezó a ser tema con nosotros. Cuando yo llegué de Dinamarca a mi casa, mis hermanas estaban hablando de: apaga la luz, desconecta el cargador, porque creo que en ese tiempo en Chile salió lo de la película de Al Gore o en justo estaba en racionamiento, en el 2004 estuvo la crisis del gas, después hubo sequía 2007, 2008, entonces fue súper crítico el tema energético, se hablaba en la tele el tema energético. El tema de sustentabilidad ha sido más en nosotros [hijos] que lo hemos hablado. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

Son múltiples las formas que los actores sociales identifican como sus padres los marcaron a este respecto. Tres de las entrevistas argumentan que el hecho de que sus mamás tuvieran formación profesional de educadoras hizo que incluyeran ciertas metodologías al momento de la crianza y de promover ciertos hábitos, así como el interés por lo social.

“Igual mi mamá como había estudiado pedagogía tenía nociones de una buena alimentación, por ejemplo a mi no me compraba chatarra, me compraba natur, me mandaba jugo y agua. Me decía que no usáramos tanto papel. Entonces igual es una cosa de hábitos de la casa (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía).

“Creo que mi mamá tiene hartito que ver en eso. Mi mamá es profesora de básica y cuando era chiquitita yo iba a la playa y estaba sucia, antes de ponernos en la playa, nos hacía limpiar toda nuestra área y antes de irnos nos hacía ir limpiando lo que encontrábamos en el camino. Esas pequeñas cosas que te enseñan hábitos”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Mi mamá trabaja en educación y fue mi profe también cuando chica. Tenía miles de herramienta que usaba como de profe que tenía que ver con observar el entorno e ir cachando cómo funciona la naturaleza. Nos decía: todos tranquilitos y nos hacía pintar mandalas. Nos hacía ejercicios, cocinábamos, en

el jardín también cocinábamos caleta”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Mi familia materna es mucho más hacia lo social. Si tú me preguntas quién me enseñó a respetar a la gente, a ser sociable o a interesarme por la gente, es mi familia materna. Mi papá de hecho es medio tímido, no es tan sociable, pero mi mamá es parvularia entonces ama a los niños y entiende a la familia”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Además de la influencia de padres y madres en ellos y ellas, están los abuelos y otros parientes los cuales recurrentemente en las entrevistas están vinculados a territorios agrarios o de otras regiones del país que les permitieron visitar otras zonas y aprender ciertas cosas sobre el cuidado y cultivo de la tierra, así como valorar otras vertientes de conocimientos. Del mismo modo, se hace la distinción entre prácticas sustentables que se dan en el contexto de esa geografía y aquellas urbanas en las que ellos están vinculados en promover.

“Igual mis abuelos son como del campo, cuando yo era chica ellos tenían una parcela en Puente Alto. Antes era verdaderamente campo. Mi abuela tenía cerdos, gallinas, gansos. Mataba animales para comer. Mi bisabuela que era la dueña de la parcela, sembrada todavía cuando chica. Y mis abuelos paternos también eran del campo, entonces igual hay como una herencia ahí. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“La familia de mi papá tienen campo, tienen vacas y lechería y todo eso. Y mi abuelita tiene huerta y tenía un montón de verduras, entonces en ese sentido el contacto más como con la naturaleza. La acompañábamos a sacar la zanahoria, pero no me acuerdo de haber estado picando tierra ni nada, pero regar o ir a buscar las cosas que íbamos a comer si”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“No sé si enmarcarlo dentro de la sustentabilidad, pero siempre relacionado con el campo porque mi familia es originalmente de Lautaro y en San Felipe viven en un sector rural, cultivan mimbre, tienen chacra. Es natural separar la

comida para las gallinas, las cáscaras de sandía para los chanchos.”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Yo soy de Serena. Estamos entre La Serena y Coquimbo. Desde chico vivo en una casa como en las afueras de la ciudad, entonces me han inculcado como la cercanía con la tierra. Desde chico tengo interés en el medio ambiente, de la naturaleza y todo eso. (...) El sector donde vivimos son terrenos de cultivo, aunque ya se lo están comiendo las casas. Hay gente que ara la tierra, que cultiva y vende su verdura en la feria y son parientes míos. Nosotros no hacemos eso, pero cada vez que yo voy: plantamos árboles, arreglamos el patio y tenemos muchos árboles frutales. Es como panorama de nosotros recoger la fruta y hacer mermelada, regalar fruta y cosas así que son muy chicas, pero que van como ligadas a aprovechar lo que la tierra te da un poquito. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Mi papá trabaja en la agricultura, cosecha arándanos, frambuesas, distintas cosas. Igual sé, pero no tanto, el que más sabe es mi papá, él se maneja con todo eso porque toda su vida ha trabajado en eso. También con el tema del cuidado de los animales él se maneja porque mis abuelos tenían caballos, vacas. Mucha gente que tiene animales y no sabe cuidarlos, también abusa de ellos. De a poco va entendiendo que no puede abusar tanto de los caballos porque a veces les ponen mucho peso”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Desde los 13 o 14 años comencé a dejar las carnes rojas, pero no sé si eso puede ser considerado. Por escuchar que hacían mal las carnes rojas para la salud. Aparte tengo un primo que es vegetariano, se hizo vegetariano hace muchos años y además mi abuelo leía mucho sobre vegetarianismo de un libro antiguo. Ahí mi primo me empezó a meter la idea de que las carnes rojas y, en general, todos los animales cuando mueren, mueren muy tensos y esa energía se traspasa. En ese tiempo veía a la carne roja como la mala, las carnes blancas buenas. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

Muchos de los entrevistados de ambos Campus son originarios de las regiones del país y se han desplazado a Santiago para sus estudios superiores por lo que en sus dichos está presente esa diferenciación en lo que ocurre en ambos espacios con sus características propias que favorecen el vínculo con el entorno, así como la presencia de cierta infraestructura urbana específica hace más accesible el tema del reciclaje.

“Cuando chica vivía en la comunidad ecológica en Peñalolén y tenía una parcela. Mi mamá tenía una huerta enorme. Yo vivía metida en la tierra, estaba todo lleno de plantas. Yo creo que siempre estuvo esta afinidad. (...) ayudaba, pero ella es la que mantenía más las cosas de la casa y la huerta y yo sólo observaba y tomaba cosas. Un tiempo tuvimos lombrices y teníamos gallinero, teníamos agua de pozo, pero teníamos electricidad normal. Reciclábamos, siempre hemos reciclado. Ahí en la comunidad ecológica hay unos container grandes”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Desde chica me he sentido muy parte del medio ambiente. Nunca era: qué lindos los árboles que fueron hechos para el hombre. No, jamás fue así. Era una interacción súper directa. Cuando era muy chica vivía en un lugar de Rancagua que se llamaba el Parque Koke que es un parque con árboles gigantes y entremedio están los edificios” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Cuando vivía en Puteando era como un oasis porque es bien seco, pero donde vivía, hay palmeras, cactus, es precordillera y siempre estaba sacando las hojas secas, pasando el rastrillo, haciendo canaletas entre los duraznos, los árboles frutales o ir limpiando las hojas a las plantas, como que siempre me gustó más participar del patio que de las tareas domésticas dentro de la casa (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Yo soy de región, entonces allá el tema no prende. En Chillán los inviernos son contaminadísimos, pero a la gente no le importa, no está ni ahí, la estufa a leña es la que más contamina, pero no está ni ahí. Y en el colegio son cosas que no prendían en ese instante. Curiosamente Sfeir es de la zona, pero bueno Sfeir no estaba en Chile en ese tiempo”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Acá hay muchos centros de acopio de todo tipo de cosas”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Lo que más me impactó todo al llegar acá, por el cambio brusco del campo a la ciudad que es como estresante, que las calles estén tan sucias, ver tanto perro callejero, que no hayan áreas verdes acá en el centro”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

1.1.2 Colegio y otras instancias de socialización

En algunos casos en el contexto del jardín infantil, en el colegio u otras experiencias formativas los hizo descubrir ciertos ribetes que hoy vinculan con la sustentabilidad. Academias científicas, tener preocupación por la desigualdad social, ser parte de un taller ecológico o levantar un proyecto de reciclaje cuando se era parte del centro de estudiantes de su colegio, son algunos ejemplos. En este segmento podemos percatarnos de ciertos destellos de cómo se inician ciertas trayectorias de personas que en su vida universitaria se han vuelto activos en esta área.

“Yo creo que con el colegio se me marcó bastante eso. Yo estaba en el Colegio Alemán y no es que el colegio haya sido muy sustentable ni nada por el estilo, pero en las clases de alemán teníamos libros alemanes y allá es un tema que está mucho más incorporado, habían muchas lecturas sobre reciclar, de contaminación en los ríos, entonces ahí uno de a poco iba metiéndose eso. Son como esas lecturas para ir aprendiendo palabras nuevas”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Cuando era chiquitita, en cuarto básico estuve en un grupo como ambiental, entonces desde ahí quedé con el bichito. El taller lo hacía el secretario del colegio y como le gustaban las cosas ambientales, nos hacía un taller ecológico para niños súper básico. No era mucho lo que aprendíamos en términos teóricos, pero teníamos la idea de reciclaje que en ese tiempo no era conocido en esos sectores (en básica estudiaba en La Florida). Ir de excursión, por ejemplo y de dejar el lugar tanto o más limpio de lo que lo encontramos cuando

uno llegó (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“En mi colegio como que llegaban tarde las noticias, pero a de a poco, al salir a otros lugares de Chile uno se da cuenta que la gente está reciclando y que hay colegios o universidades que lo hacen. Cuando fui centro de estudiantes de mi colegio en tercero medio iniciamos un proyecto, hablamos con una empresa de Chillán para que nos fueran a buscar las cosas. Pero en un año no alcanzábamos a juntar tantas cosas. Creo que eso ya está funcionando ahora recién, bueno uno deja su huella ahí”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“A mi se me ocurrían ideas, pero en verdad en esa época yo no era muy movida, yo era un poquito tímida. Lo que si hice es que participé en una academia científica y esa forma en la que yo me acerqué a la ciencia. Lo que veíamos era abrir ojos de vaca o cosas así y ese fue el lado en que yo hice conexión. En la academia yo sentí la necesidad, la asociación con la parte científica, la investigación. Después sentí como que la ciencia era como dedicar tu vida a algo que tenga base científica. Después pensé que estudiar biología ambiental te iba a dar una herramienta para entregar algo a la sociedad para que lo use. No sólo tener prácticas, si no que uno puede aportar derechamente con algo con conocimiento para que la gente lo tome”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En la enseñanza básica y media yo nunca fui activista, pero siempre me interesaba el tema, siempre estaba informado de la actualidad, en parte motivado por mi familia. Pero yo empecé a trabajar estos temas ya más profundamente en la universidad desde el primer año”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“En un momento fui scout, como que eso también influyo un poquito. Pero hasta ese momento creo que fue siempre: lo natural es bueno, hay que cuidarlo, pero no con un enfoque mucho más organizado”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Desde los 10 a los 16 fui scout del colegio en el Instituto La Salle de la Florida. Ese fue el primer acercamiento a la naturaleza, como yo soy un joven de ciudad, cuando me metí en scout comenzamos a ir a la montaña, a acampar, entonces ahí comencé a tener una relación más estrecha con la naturaleza. En scout aprendíamos de árboles, pero más que nada por ir a acampar solo, fuera de la ciudad, con mis amigos en la naturaleza, ese es un primer acercamiento que claro que impacta a todo lo que yo he vivido porque no era que sólo veía edificios en la ciudad. Conocí que hay otra cosa que igual es importante, no sé, bañarse en los ríos, estar en la sombra bajo un árbol en el campo, eso impacta mucho”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“Me fui de intercambio en el 2006 – 2007, hice un año de colegio y aprendí muchas cosas en Dinamarca. Uno iba al supermercado y podía comprar comida orgánica, igual es un 10 o 20% más caro, pero está subsidiada. Ahí empecé como en la vida diaria a tener acercamientos con temas más tangibles de la sustentabilidad. Dinamarca es un país que se caracteriza mucho por la energía eólica y las energías renovables. Hay un montón de otras cositas que vi allá que como que me abrieron la mente o aprendí que existían y ahí yo creo que se forjó mucho mi decisión de estudiar energía eléctrica y después especializarme en energía. Allá tenían un compost y reciclaban, era una cosa más normal al menos donde yo vivía que era una ciudad chica. Lo otro que se tiene mucho allá es el reciclaje de botellas de plásticos, de vidrios y de latas también porque cuando uno va al supermercado uno compra un six pack y paga un poquito por cada lata que compra. Después uno guarda esas latas y va al supermercado y mete todas las latas a una maquinita y te devuelve plata. Pasaba que alguien hacía una fiesta en su casa y al día siguiente igual sacaba mucha plata con las botellas y las latas que la gente dejaba. Esto es algo que se hace siempre. Igual la vida allá es más cara, pero por una lata uno recibía uno \$60 o \$70, entonces después de un carrito uno podía sacar como \$6000 que te servía por último para tomar desayuno. No te piden que laves las botellas o latas, los llevas tal cual, después lo harán, me imagino. Mi vida en Dinamarca afectó totalmente a que me empezara a importar la sustentabilidad”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“En el colegio no recuerdo. Más que nada era como harta integración social en mi colegio que era el Saint George, como ir donde el abuelito, trabajos voluntarios. Ese tipo de cosas era el que le daba fuerte mi colegio. Igual yo creo que eso marca harto a la gente del colegio, que igual le interesaba participar en ese tipo de eventos”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Yo entré a la Facultad porque quería desde chica tenía esa intención de cambiar las cosas, de aportar, siempre bien sociable, fui presidente del Centro de Estudiantes varios años en el colegio, en el Instituto Sagrado Corazón de Rancagua. Era un colegio de puras mujeres y entre las que éramos menos señoritas, sin miedo a confrontar propusimos que se hiciera centro de estudiantes porque no había antes. Ahí comencé a cachar que a mi lo que me interesaba era proponer proyectos, ser una aporte a la sociedad, pero en ese tiempo tenía otra visión de las cosas yo me acuerdo, como súper de el salvador, ahora no pienso de esa manera. Que uno podía hacer las cosas proponiendo la solución uno, ahora siento que uno puede cambiar la sociedad, pero integrándose, siendo parte de ella, no es como que voy a llegar y ponerme en el poder y cambiar todo.(Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

1.1.3 Búsqueda personal

En otra dimensión, estos mismos entrevistados a pesar de reconocer que tuvieron en sus contextos instancias o personas que explícitamente los impulsaran en esta búsqueda, plantean que comenzaron a efectuar ciertas cosas en esta dirección también por una búsqueda personal.

“En las plazas, en la misma alameda, me preocupaba no pisar las zonas de pasto, siempre caminar por el sendero. Eso lo hacía desde chica hasta el día de hoy. Desde los 6 u 8 años. Me acuerdo lo de caminar por el pasto porque en el colegio peleaba por eso”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Cuando niño me gustaba mucho ir a fuera, jugar en el bosque, ir al cerro Ñielol en Temuco”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Comenzó en el 2010 como la necesidad de recolectar plantas. No sé por qué. En parte creo por la medicina natural. Con empezar a encontrar unos libros que hablaban de muchas propiedades benéficas y me gustó abordar toda esa temática. Entonces a partir de ahí comencé a recolectar miles de plantas. Ir a sacar patillas, ir a viveros, ir a recolectar, el trasplante. Antes estaba como medio enfermo y estaba tomando muchas pastillas y me quise alejar completamente de esa hua. Así como que me surgió la necesidad de buscar otro camino para curarme, buscar tranquilidad” (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Cuando fui adolescente estaba muy pendiente del asunto de los transgénicos desde segundo medio. Me empecé a informar sobre el asunto de los pesticidas desde la primera y la segunda revolución verde. La primera de los pesticidas y la segunda de manipulación genética. Estaba al tanto y me trataba de informar porque la información no corría tanto como ahora. Había Internet, pero a mi casa no llegaba. (...) Recién tuve Internet en primero de Filosofía. Tercero y cuarto medio, preuniversitario, el primer año en la Usach sin Internet porque no llegaba a la casa. Entonces estuve bastante tiempo desconectada del mundo. Y ahí trataba de comprar cosas más orgánicas. Molestaba un poco en la casa. Más que fijarme que fuera totalmente orgánico, me fijaba que no tuviera pesticidas o que no estuviera modificado genéticamente. Como mi mamá no era muy dada a las tareas domésticas, con mi hermana íbamos al supermercado y en realidad nosotras hacíamos las compras, pero igual era difícil porque había que velar por el asunto de los precios”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Siempre me pareció asombrosa la naturaleza. Por un lado súper frío encontraba bakanes los desastres naturales, no podía creer la fuerza de la naturaleza, era cómo de la nada se produce. Siempre me ha sido fascinante”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

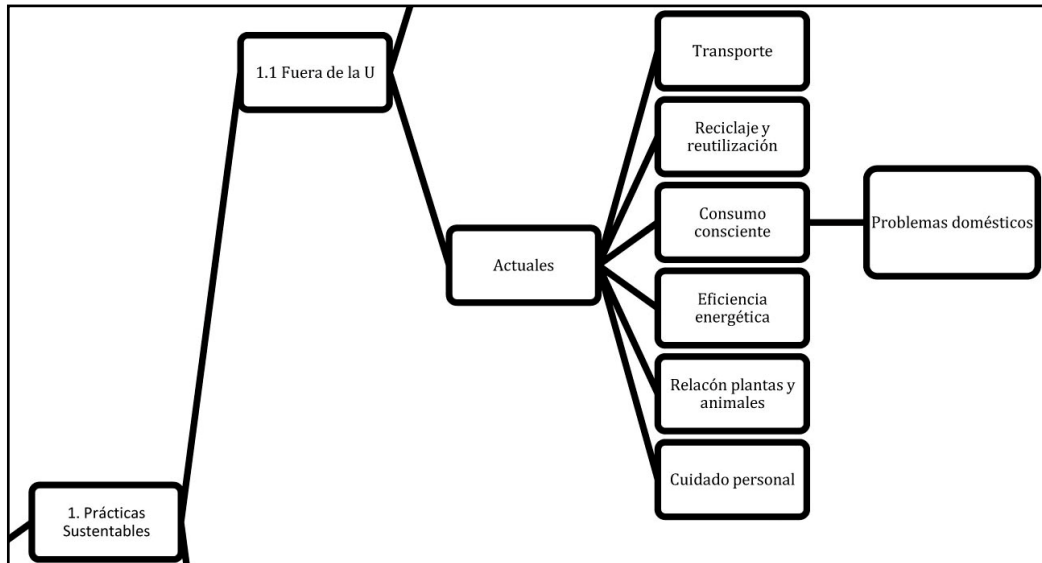
“Yo sentía que había una crisis social al respecto, que era el cambio climático como amenaza para toda la humanidad, yo lo veía así en ese entonces y por eso había que hacer algo al respecto”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

1.2 Prácticas Sustentable actuales

En la actual etapa vital, los entrevistados llevan a cabo prácticas sustentables en sus hogares, así como participan de actividades propias fuera de la Universidad. Estas acciones se relacionan con la alimentación, cuidado personal, reducción del consumo de agua en su vivienda actual, poner atención en los lugares de abastecimiento de abarrotes y verduras, tipo de relación con los animales de gran tamaño hasta los insectos, entre otras actuaciones.

Lo anterior se ve restringido por el espacio que disponen en su vivienda o si viven o no con su familia o con acompañantes. En algunos casos vivir solo se ve como un facilitador, pues le da más libertad para acumular materiales para reciclar, del mismo modo que hacerse cargo de los asuntos domésticos les resta tiempo libre para dedicarlo a ejecutar estas prácticas. Sin embargo, por varios fue señalado que el vivir con otras personas da la opción de influir en otros, al mismo tiempo que no lograr la empatía suma trabajo si se quiere sostener tareas asociadas, por ejemplo, al reciclaje orgánico o la elaboración de ecoladrillos.

Dado que se produce una gran cantidad de información se separa por tipo de práctica y por Campus Universitarios (JGM, FCFM)



Transporte

Una práctica comentada recurrentemente entre los entrevistados es transportarse lo máximo posible en bicicleta o caminar. A esta acción le atribuyen diversos significados y vínculos con el concepto de sustentabilidad. Desde que es más cómodo, permite relacionarse con el paisaje urbano, hasta que les permite autonomía y no pagar por un transporte público caro y de mala calidad. Por cierto, dejan en claro también algunas dificultades de esta práctica como cuando se echa a perder la bicicleta o las distancias son muy extensas.

JGM

“Es mucho más cómodo andar en bici en Santiago y mucho más barato. Evadir, igual no corresponde tanto, pero filo” (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Hay veces que ando en micro, pero no tengo ni bip”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Me muevo en bici, siempre me he movido en bici desde que vivo en Ñuñoa desde los 12 años. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Ando en bicicleta para todos lados. Es mi medio principal de transporte”.
(Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Ando en bicicleta, primero porque es más barato que el transporte público. La segunda es que es más cómoda que el transporte público, aunque vivo bien cerca, en Metro Santa Lucía. También está el hecho que contamina menos y es saludable”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Uno se fija que cuando uno usa el transporte como que uno anda apretadito, como que uno dice: igual no te queda tan lejos tu casa de tu U, por ejemplo en mi caso vivo cerca del Metro Vicente Valdés. Desde hace dos años que me vengo en bici, pero hay veces que no lo hago, por ejemplo hoy porque se me pinchó. Yo uso la bicicleta como medio de transporte. Me he ido desde acá hasta el Senda central, creo que ese fue el recorrido que más me dolió porque de ahí me fui a mi casa. Además por Vicuña Mackenna el ambiente es un poquito deprimente. Cuando uno se transporte de cierta manera es un paseo, contempla su medio, entonces uno observa. Siempre me ha gustado andar en bici (...) de hecho, he aprendido a arreglarla, le he cambiado los frenos, le he cambiado los cambios, porque cuando uno la usa como que se echa a perder. Aparte que están cobrando muy caro por arreglarte la bici”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Como vivo cerca de la U nunca tomo micro, generalmente camino. Ni siquiera lo hago tanto por la huella de carbono si no porque puedo movilizarme por mi misma usando la bici. Y este año hice la práctica, entonces iba todos los días en la mañana a Los Leones. Ahí duré como 4 días yendo todos los días en metro y ya estaba desesperada, me sentía mal. Gasté todos mis ahorros en una bici. Pedí una para navidad, pero mi mamá no quería que anduviera en bici en Santiago, así que nunca me la regalaron”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“El tema del transporte fue fortuito, pero también como que reafirma finalmente tus posturas. Me empecé a mover en bicicleta desde segundo o tercer año. En ese momento fue por comodidad porque vivía cerca de metro República y me

demoraba 20 a 25 minutos caminando, cosa que en bicicleta me demoraba 5 minutos. Entonces dije: mejor la bici. Y después me cambié de casa a metro Santa Isabel y ya me había acostumbrado a usar la bici. Y ahora veo también la parte que no contamina, que descongestiona, que libera espacio, o sea un auto menos, implicaría eventualmente tener menos carreteras, más espacios verdes, que contribuyen a la vez a reducir la contaminación, pero además genera espacios de esparcimiento para la gente. Aunque no soy tan activista por la bicicleta, la uso solamente. Tengo claro lo que aporta, la intento promover, pero dentro de mi círculo, no ando con carteles en la ventana”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Tratamos de usar lo menos posible el transporte, caminamos para todos lados”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

Reciclaje y reutilización

El reciclaje y la reutilización pueden ser los ámbitos característicos cuando hablamos de conductas sustentables. Son ámbitos que vinculan el acopio de materiales en el hogar con la rutina de trasladarlos a distintos puntos de la ciudad. Emergen desde las entrevistas afirmaciones en relación a la separación de la basura, reducción de los desechos plásticos mediante construcción de ecoladrillos, reciclaje de tetrapack, reducir el uso de bolsas plásticas, reciclaje orgánico, entre otros.

“También cosas chicas como si podis no pedir bolsa, no hacerlo. Si andas con mochila, meter las cosas en la mochila”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Una de las cosas que va cambiando es el tema de las bolsas plásticas. Llevar tu bolsito chico, si ya vas con más cosas, llevar el carro de las abuelitas, que igual es medio incómodo a veces.” (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Utilizo bolsas reutilizables y trato de reducir, antes que reciclar, trato de reducir al máximo la basura que produzco. Voy a la feria y no pido la bolsa. Si

voy al supermercado también reutilizo las bolsas, pero va más por el lado de tratar de reducir los desechos que produzco y reciclarlos”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Es mucho mejor estar comprando estos yogurt en bolsa que estar comprando tarritos de plástico todos los días”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“De forma personal me preocupo de las bolsas de plástico, cuando voy a los supermercados siempre pienso que me gustaría, pero después se me olvida cuando voy a comprar, llevar bolsas de género, aunque igual uno necesita de repente bolsas de plástico en la casa por la basura, pero muchas veces te meten cada cosa en una bolsa. Cuando acompaño a mis papás a hacer las compras empaco yo y me preocupo de no usar tantas bolsas” (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Reciclamos en mi casa. Reciclamos, pero en Ñuñoa no tienes que ni separar porque todas las cuestiones que se reciclan las sacas uno o dos días”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Las latas a veces las boto al basurero no más, normalmente trato de guardarlas, le echo un poco de agua, la aplasto y la boto en los tambores de ahí, pero normalmente no compro tantas latas y cuando lo hago normalmente son latas de cerveza y ahí estamos en mi casa o en la casa de un amigo y ahí a veces también las junto en una bolsa y dependiendo de la casa de quien sea, se las lleva a alguna parte a reciclar”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Las cajitas de leche las junto porque siempre se usan para algo, las piden. Por ejemplo acá en el huerto para las composteras usaron las cajas de leche o también lo he usado para hacer billeteras. Para organizaciones acá como Cecade o la Federación de Estudiantes de Ciencias Ambientales, hacemos actividades con materiales reciclados”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Los envases de tetra pack ya no tengo tantos en verdad, pero antes cuando los tenía, como una vez al mes cuando venía mi papá a verme, íbamos para allá para La Reina, porque acá en el centro no hay donde”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Las cajas de leche con muchos materiales compuestos, entonces un tiempo uno podía dejar las cajas de leche en un lado porque los usaban para las mediaguas, pero ahora ya no sé donde dejar. Uno no sabe donde botarlo porque tendría que empezar a separar todas las capas y unas botarlas en una parte y el resto botarla igual a la basura porque no hay donde reciclarlo”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Lo que estuve haciendo un tiempo son ecoladrillos. En verdad es una buena técnica para hacerse cargo de tus residuos plásticos. Alcancé a hacer unos 10 eco ladrillos como bien hecho de estos de botellas whatts, le metía caleta hasta que quedaba como ladrillo. Lo hacía en mi casa”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Cuando compras estos envases de plástico de plumavit, que todos los botan, yo intento limpiarlos, partarlos y echarlos a un ecoladrillo”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Hago ecoladrillos y los llevo al GAM [Centro Cultural Gabriel Mistral]”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Los tarritos siempre los intento usar, para guardar lápices, ocupando los frasquitos con cosas, mis pinchecitos. Las cajas donde vienen los zapatos o el celular, los uso más para cosas de adorno”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“La reutilización es como siempre. La ropa la desecho cuando está muy rota y si no la transformo en algo. Guardo los pantalones si me parece que la tela está buena hago estuche o lo que sea” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“También he acumulado libros y después los dono, porque es un conocimiento interesante, acumulado y no le estoy dando uso en mi casa, entonces se merece que alguien más lo ocupe” (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Cuido el tema de las botellas, entonces no andar consumiendo agua embotellada en vez de comprarte algo para filtrar”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“En general botellas plásticas no compro. Tengo una botella de un litro que son unas libras de BPA y siempre uso eso, casi nunca me compro cosas con botellas. Tomo jugos, me hago té y me lo traigo, pero en general trato de que no” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Consumo consciente

En cuanto a plasmar su mirada de la sustentabilidad al momento de abastecerse de productos de frutas, verduras y abarrotes, así como vestimenta va a depender la recurrencia del hecho que si son ellos o ellas los que compran mayoritariamente sus cosas o algunas de estas tareas las ejecutan otros cercanos por ellos. ¿Feria o supermercado?, ¿Priorizar productos locales? ¿Compraste varias poleras de oferta o una buena que dure más?. Los estudiantes se refieren a estos tópicos continuamente aunque asociado a distintos contenidos de modo de desplegar la mirada de la sustentabilidad en la vida diaria.

“Trato de comprar más cosas locales. Yo compro todas mis mercaderías y las verduras en La Vega. Trato de compra mucho las cosas de la temporada y no comprar frutas y verduras que vienen de muy lejos. Tratar de comprar lo que hay acá por un asunto de combustibles, porque a veces te compras cosas que vienen de muy lejos, quizás no en las frutas, pero en las zapatillas, por ejemplo, que vienen de china. También por el apoyo a los artesanos y un montón de cosas. No me gustan los supermercados por todo este asunto de los monopolios, por lo de la diversidad de los comerciantes. Mi papá era comerciante toda la vida, así que tengo como una identidad de apoyo a la micro empresa un poco

inconsciente” (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Ir a la feria porque la fruta y la verdura es más sana, más de tierra, no de supermercado. Mi mamá va a la feria, yo no voy tanto a la feria, ella va todas las semanas”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Voy a la feria primero porque le estoy entregando la plata directamente a pequeños comerciantes y no a los grandes supermercados. Me salto un paso en la cadena de comercio, entonces hay una ayuda directa a la familia. También me gusta el entorno directo en comunidad que se genera en las ferias que es muy entretenido, muy agradable, está esa cuestión de compartir que no existe en el supermercado, porque uno va y compra su cosa y después pasa por la caja y pasaste y no hablaste con nadie y solamente saludaste a la cajera. En la feria se promueve más esa interacción, además existen otras cosas como que hay grupos tocando música y eso me gusta a mí. Creo que es algo que hay que rescatar de la feria”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Me fijo que sea un producto de buena calidad, porque hay cosas que pueden ser baratas, pero no de buena calidad, que sea bueno, bonito y barato en lo que es la vestimenta cuando uno compra. Primero a mi no me gusta la ropa cara, me carga que te cobren tan caro porque si en realidad uno se fija te cobran no por la utilidad, un jeans de 20 lucas no es muy distinto de uno de 2 lucas que te venden, un básico. No compro cosas que tengan un valor agregado que no tenga una utilidad. Para mí está inflado, solamente te venden la marca. Productos de Nylon que te duren poco tampoco, trato de no comprar cosas de baja durabilidad. La idea es comprar cosas que te duren, que valgan la pena la inversión y así yo tengo ropa desde lo quince. Para mí eso que dure tanto evita que tu te compres más ropa, que se use todo el proceso que implica generar la ropa en sí”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Intento dentro de lo posible convencer que no se compren excesos de productos, en mi casa igual se consumen más productos de los que se necesitan realmente. Comprar por comprar, no solo en la comida, sino en todo tipo, o sea el nuevo televisor de 40 pulgadas. Yo les digo: para qué si estamos bien con el que tenemos, no necesitamos otro. O distintos productos, pero también con el alimento. De repente intento incluso con cosas ricas decir que no porque el sólo hecho de que no son necesarias, que no las necesito, como un pastelito, ni siquiera es por un tema de una alimentación full sana, sino para qué, si eso vino seguramente de un proceso que seguramente es cochino, entonces no quiero aportar a que ese proceso se siga manteniendo”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

También está el tema que ahora los productos son muy desechables. Por ejemplo uno compra un auto, lo tiene dos años y después compra uno nuevo. Lo mismo con las teles, los celulares. El celular anterior lo tuve 6 o 7 años y casi nadie lo tiene tanto tiempo. Casi siempre me molestaban porque casi todos tienen smarthphones y yo tengo un celular más charcha. Como yo lo ocupaba solamente para llamar y mandar mensajes, no me gusta eso de que todos los meses sale un celular nuevo, mejor y hay que comprarlo porque es el mejor no más, no tenía sentido. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

Eficiencia energética

Un ámbito conocido como “eficiencia energética” puede llevarse a la práctica de distintas maneras. Los entrevistados comparten algunas estrategias que están implementando en sus hogares en ámbitos de disminución del consumo de luz y agua.

“Cuidamos el agua y la luz. En la luz eléctrica, todas las ampolletas son de baja energía” (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Cosas muy chicas como desenchufar las cosas cuando no estoy en la casa”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“No tengo tele. Todos quieren tener tele, pero es un gasto de energía totalmente estúpido”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Trato de apagar las luces, pero igual a uno se le olvida. Cambie parte de las ampolletas, aunque la solución es dejar de utilizarlas. De a poco uno va entendiendo que si sale de una pieza, tiene que apagar la luz si no lo está ocupando o el televisor si no está viendo. Ya dejé un poco de ver tele porque la tele es muy mala, mata las neuronas, entonces en vez de ver tele estoy estudiando o durmiendo que a veces hace falta”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“El departamento en que yo vivo es como ecológico, tiene algunas cosas ecológicas. Al momento de elegirlo, entre ese y otro que era mucho más grande, yo preferí este que tenía otro tipo de energía, usan sólo electricidad y eficiencia energética para funcionar”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“En mi caso yo tengo un “timer” que se usa para cuando uno se ducha, para usar un tiempo más racional en el baño, porque a veces uno dice: está rica el agua cuando hace frío. Entonces la idea es controlar la cantidad de tiempo. Yo lo uso y lo dejo en el baño para que la gente si lo quiere usar, lo use”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“El consumo de agua cuando uno tira a cadena. Típico que te dicen lo de poner una botellita con el kilo de arena que disminuye la cantidad de agua que se utiliza cuando uno tira la cadena. Eso se usa porque nadie sabe, no le dije a nadie que había puesto la cosita, así nadie me reclama, porque si no dirían: no sale nada de agua cuando uno tira la cadena. Podemos decir que lo del baño y del uso de la energía es algo habitual, porque se hace constantemente”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Son hábitos súper simples como nos dejar la llave corriendo. Teníamos vasitos incluso para lavarnos los dientes. Mi hermana y Matías también hacen las

prácticas. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

Relación plantas y animales

Otra área donde emergen prácticas en diversos actores de los que participan es un vínculo cotidiano con animales y plantas en sus espacios personales. Allí surge otra dimensión más de un nuevo vínculo con el entorno natural.

“Tengo 5 perros y 5 gatos y una tortuga que ya no. Antes teníamos pajaritos y otros animalitos. Es que a mi mamá también le gustan. A ella le gustan los animales, pero ella nunca ha hecho la relación animal, medio ambiente. Yo hice el salto hacia allá. Las plantas no tanto porque antes se le morían, como que le gustaban, pero les duraban poco”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Los insectos, los bichos, los zancudos, prefiero matarlos con matamoscas. Desde hace unos tres años pensé eso de matarlos con matamoscas porque siento que deben sufrir mucho con raid porque la muerte debe ser más lenta. Lo que soy más inconsecuente es con las arañas y esas cosas así, que no las puedo ni siquiera matar. Alguien las tiene que matar por mi o sacarla”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Lo que hago yo es almácigo de lechuga, de espinaca que me compré ahora, de cebolla cuando está como ñeja y empieza a brotar. Esa las pongo en nuestro patio. La persona que nos arrienda dice que nuestro patio está muy seco y la señora nos empezó a presionar con que había pasto cuando se la empezamos a arrendar. Como que hubo la necesidad de generar cosas verdes, entonces ahí mi mamá comenzó a involucrarse con lo de plantar y ahora tiene bien bonito el patio de atrás. Yo he plantado una frutilla que planté adelante, una albaca, una planta de tomate, planto cosas como de ese estilo. Mi mamá planta ornamentales y yo que se coman y que las puedas usar en algún momento”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Mi pieza es como mi laboratorio porque la idea es que crezca la plantita y después traspasarla a algo. Y ahí es donde sufre los mayores embates. Cuando mi gato entra y bota los almácigos. O cuando mi mamá dice: esta cosa qué es y la bota. Hay una técnica con un bidón de 5 litros uno lo corta y lo da vuelta. La parte de arriba tú lo das vuelta y te queda como un macetero, como si fuera un embudo. Después le pones una cuerditita que toque el agua abajito y así se mantiene siempre hidratada porque el agua sube por la cuerditita y la planta la usa. Yo tenía el problema que se me secaba la tierra, entonces necesitaba un mecanismo que me permitiera no estar encima todos los días de la planta. Descubrí todo un mundo. De hecho tuve unos oréganos preciosos con ese mecanismo. Yo había comprado antes orégano y se morían. Eso lo vi en Internet, Facebook está lleno de páginas de carácter ambiental o de prácticas sustentables. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Al principio uno no puede llegar y plantar la plantita al piso porque hay fechas. Entonces tiene menos impacto dejarla ahí un rato y después lo pasas a la tierra o tienes plantas chicas como el cilantro que la usas para sazonar”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Una técnica que me enseñó un niño de Oikos que él agarraba los cajones de tomate, les pone un nylon para cerrar y tapar los hoyos. Nosotros le pusimos bolsas no más y lo llenamos de tierra y plantamos las cosas. Tenemos una terraza igual grande, entonces ahí tenemos las cosas”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

Cuidado personal

Al recopilar los dichos que guardan relación con el cuidado personal, emergen diversas estrategias adoptadas como el privilegiar la medicina natural, usar menos champú y tratar que éstos sean más respetuosos con la vida animal, entre otras medidas.

“Harta fitoterapia; probando, haciendo preparados medicinales. No tomo remedios, entonces también es mi forma de sanarme mediante plantas y otras medicinas que no son tan tradicionales. Acá hay una fuente inagotable de

medicina y eso siempre ha estado presente en mi vida. De hecho de chica mi mamá nos trata con la antroposofía, la homeopatía y la medicina más alternativa, mi doctor ahora también es homeópata. Antes yo no la pescaba y sólo acataba las cosas que me daba y comía que me daba mi mamá, pero ahora que soy más grande es más como mi responsabilidad le he ido siguiendo los pasos. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Mente sana, cuerpo sano también es sustentable. Yo creo que es parte de la sustentabilidad, pero también creo que es parte del sentido común. Yo creo que la sustentabilidad agarra muchas cosas del sentido común que se han perdido. Esto de alimentarse sanamente, de consumir lo necesario, de hacer deporte. No fumo, tomo, pero no tanto”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“No uso crema. Me fijo, por ejemplo, que los productos de limpieza que sean biodegradables, en los champú que no estén probados en animales”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Sobretudo las mujeres tenemos problemas con el uso de champú y acondicionador, que usamos excesivamente. También el tipo, las marcas, porque creo harto en el equilibrio, entonces evito las marcas que utilizan animalitos”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Como mujer también uso la copita menstrual que me compré para evitar el uso de toallitas higiénicas. Es muy cómoda, así que la recomiendo. Igual es una inversión, pero igual se recupera en un año”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

Problemas domésticos a causa de estas nuevas prácticas

En algunos casos ellos y ellas efectúan acciones como reciclaje y reutilización en sus casas y en otros ya lo hacen menos regularmente porque el trabajo era mucho o comenzaron a tener problemas por el desorden que provocaba cuando se acumulaban. También consignan el hecho que no existen muchos puntos limpios en la ciudad,

políticas públicas ad hoc o que para vender se necesita reunir mucho material porque pagan por grandes volúmenes y eso ocupa mucho espacio en el hogar. Vivir solos o acompañados fue un comentario recurrente al momento de plantear la oportunidad de influir en otros para asumir estos cambios, así como por el contrario frenó en ellos ciertas iniciativas. En este sentido, las experiencias son diversas, pues también vivir independiente resta tiempo disponible al tener que hacerse cargo completamente de las tareas domésticas.

“Si uno piensa el tema de sustentabilidad en cuanto a la familia. Cuando uno está en familia lo que uno quiere es compartir ciertos conocimiento o ideas con tu familia de tal modo que traspase de uno hacia otro, de tal manera que todos tengan una conducta que sea coherente o consistente con lo que tiene que ver con la sustentabilidad. Yo soy la única ambiental en mi casa, no hay nadie más, entonces hay que traspasar ese conocimiento que yo tengo sobre el concepto y que ellos también lo adquieran de alguna forma. O en los amigos, ciertas cosas que uno le comenta o le informa, esa es una forma de cómo se haría el nexo pienso yo”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Yo por lo menos en mi familia trato de inculcar la idea del ahorro energético, en el ahorro de agua, luz y gas en el ahorro de la cuenta, porque es más fácil decirles: ahorremos para que no nos salga mucho”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En un momento tuvimos un compost en mi casa con mis papas, ellos no estaban muy contentos eso sí, no los llegué a convencer”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“En mi casa en San Felipe me sorprendió que yo comentando los talleres y les interesó el tema y yo pensaba que no me iban a pescar y ahora quieren hacer una lombricera también porque tienen un patio más o menos grande”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“En los residuos inorgánicos como plásticos, cartones, botellas, también intenté de hacerlo en mis ansias de reciclar y contribuir lo realicé también por unos buenos meses. Pero me di cuenta que es muy difícil, es mucho tiempo. No están las facultades en las ciudades para reciclar, no están los espacios. Yo lo quería hacer por un tema para ganar plata, esa era en un principio la motivación. Porque te pagan del papel blanco \$50 el kilo. Los plásticos igual y las botellas también te pagan un poco. Esa era mi motivación inicial, pero después era reciclar por la sustentabilidad, pero intenté hacerlo, pero era mucha pega, tenis que estar constantemente ordenando, separando, es una pega diaria. Me di cuenta de eso porque en mi casa yo era el único que hacía esa pega de separar. Todos acumulaban y yo tenía que separar. Y me demoraba una hora todos los días o tenía que estar una vez a la semana. Para venderlos necesitas mucho volumen y necesitas buscar el lugar específico allá en Peñalolén donde te compran el papel, pero ahí no te compran las latas, es al lado donde te las compran; y en la otra cuadra, no sé, te compran el cartón. Porque son como lugares pequeños donde comprar y venden”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Siempre eran intenciones porque mi mamá nunca me dejaba hacer mucho y como la casa no es de uno, uno tiene que atenerse a quién manda en la casa. Pero por ejemplo lo que era hacer reciclaje, como juntar las tapas de las botellas, juntar las botellas, juntar las latas, juntar cartones y eso ir a venderlo porque había que hacerse sus moneditas. Había que juntar harto volumen por eso a mi mamá no le gustaba”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“El año pasado vivía en una pensión y estaba más restringida en hacer cosas, pero igual intentábamos con los chiquillos, porque vivíamos 14 y éramos 3 mujeres. Los hombres se tomaban como un litro de leche al día, entonces con el tema de las cajas, igual costó al principio, pero lo hacíamos, pero de repente igual llegaban y las botaban. Guardaba lo que podía. Este año vivo con una tía e igual puedo guardar más cosas”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Reciclar no lo hago tan bien, pero igual siempre lo hago. No soy tan quisquillosa en separar todo lo que podría separar, porque igual mi departamento es chico y mis compañeras que viven conmigo no me dejan guardar todas las botellas para después botarlas en otro lado. Se enojan conmigo. Dentro de lo posible lo trato de hacer. Papel jamás boto y guardo todo hasta que vea alguien que lo pueda vender o lo traigo para acá [FCFM]. Las señoras del aseo en mi edificio las juntan y las venden, entonces las conozco y sé directamente que van a su ayuda, entonces me parece mejor” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Yo soy muy desordenada y esa es la pelea con mi mamá, entonces le da miedo porque cree que todo va a quedar desordenado. Ya he ido convenciendo de a poco, siempre me dice que sí, pero que no recoja basura. Yo recogía cosas que en volada igual podría servir, pero mi casa igual es chica y la tenía llena de cosas. Me decía igual podís plantar plantas, obvio, pero no por todas partes porque no nos va a quedar espacio. Tampoco que plante afuera porque los vecinos se enojan. Ahora como que se prendió y se quiere cambiar de casa con tierra, porque igual le pican las manos”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Ahí yo creo que ha cambiado hartito con raíz de los talleres. Separo la basura orgánica, las cáscaras, resto de fruta, lo que sea para las lombrices porque estaba a cargo de las lombrices. Esto lo hago frecuentemente, pero no siempre separo la basura porque en mi casa está mi amiga y yo viajo, entonces para no dejarle el cachito a ella, porque a veces la he dejado y la basura se me ha podrido por el calor. Tampoco he generado las condiciones propicias para llevar a cabo la separación de la basura de una manera que no moleste”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Yo intento hacer las cosas que no contaminen mucho, pero eso también depende hartito de mis contextos porque yo vivo en mi casa con mis padres entonces no puedo tomar todas las prácticas que a mí me gustaría dentro de la casa. Pero si espero cuando viva solo tener varios basureros, por ejemplo, para poder separar los residuos o tener compostera, tener huerto. Bueno, eso lo he

conseguido en la casa, tenemos un par de huertos. Yo lo veo de esa parte ambientalmente, un poco hacerse cargo de lo que uno está consumiendo e intentar reducir el consumo de productos que se sepan que vienen de procesos muy sucios”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

Antes cuando yo vivía solo reciclaba harto, ahora no lo estoy haciendo porque es más complicado en la casa de mis viejos. Es difícil que tus viejos que son más viejos estén en la misma volada que uno, a veces uno no sabe de empresas o a veces uno es irresponsable porque perfectamente podría yo reciclar y yo preocuparme de separar todo, de llevar las cuestiones a los puntos limpios, pero entre tiempo y las ganas, no la he tenido, entonces es difícil llevarlo a la práctica todos estos temas de sustentabilidad a la vida diaria”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“Me gustaría hacer más cosas, clasificar mi basura, pero a veces siento que no tengo tiempo o como vivo solo eso quita tiempo, tengo que cocinarme, tengo que comprar. Entonces si tuviera más ayuda, si estuviera viviendo con mis papás, por ejemplo, quizás si podría dedicarle tiempo a esas cosas o convencer a mis papás, como se dividen los esfuerzos en otras cosas, podemos hacer más”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Lo que tenís que hacer es involucrar a la familia entera, porque si estai en tu casa con un grupo de personas y eris el único que se está dedicando a hacer el tema como de reciclar, es mucha pega porque estai reciclando los residuos del resto igual. Entonces lo que hay que hacer es dividir la pega entre todos. Intentar explicarles por qué es importante esto del reciclaje y decirle: mira esto si no es tan difícil. Y enseñarles, para que así se distribuya la cantidad de trabajo que hay que hacer”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Afectar a las personas tiene que ver con comentarlo. Lo primero es en tu casa, he visto como mis papas y mi papá en específico que es un carnívoro, ha disminuido su ingesta de carne y de otros productos como tortas, hechas de

lácteos para adaptarse un poco a mi y no incomodarme. Y uno también va enseñándoles cosas nuevas, productos nuevos, conocen ahora la soya. Los amigos también, tengo una amiga que es vegana también y una que no le gusta mucho la carne, entonces si te juntas a comer en grupo, obviamente en vez de un asado, vas a comer tacos con verduras. Mi pololo también ya no te juntas a comer un pizza con mucho queso y carne, sino que no te cuesta nada hacer una lechuga con palmitos” (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“El huerto yo lo promoví, pero después dejé de participar tanto porque a mi papá le encantó, entonces bueno, que lo disfrute. En verano tuvimos tomates y ajíes y pepinos y melones. Ahora tenemos un naranjo que va creciendo de a poco y está medio florecido. Hay también de estas típicas plantas chiquitas: lechugas, zanahorias también plantamos, pero no se dieron. Hay algunas cosas que no requieren mucho trabajo como es plantar este tipo de cosas que son semillas no más, uno las tira y listo. Si él me pidiera ayuda para trasplantar el naranjo, si lo haría, pero no se ha dado. Yo creo que cuando volvamos a plantar tomates ahí voy a ayudar. Mi mamá de repente riega porque mi mamá también tiene sus plantitas, hartos cactus, entonces ella los riega y aprovecha de regarlos”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

1.2 Prácticas Sustentables al interior de la universidad

El objetivo principal de la presente investigación es conocer las acciones emprendidas por estos jóvenes en el interior del contexto universitario. De modo de darle un orden, las respuestas fueron organizadas y diferenciadas entre aquellas que ejecutan a nivel personal de manera autónoma en el Campus Universitario y aquellas que han emprendido en el contexto de las iniciativas colectivas sustentables analizadas (Sendero Educativo AITÜE, Comisión Campus Sustentable FCFM). Sin embargo, los aspectos de trayectoria vital y lo que ocurre en su día a día fuera de la Universidad dota de vigor a los resultados, pues nos permite observar la sustentabilidad en la vida diaria en los distintos espacios y abre una ventana para notar cómo esto se cruza con sus acciones en el día a día.

1.2.1 Otros a modo personal al interior de la Universidad

En esta subcategoría se aglutinan aquellas rutinas que los estudiantes efectúan de modo individual es su cotidianeidad entre pasillos, salas de clases y momentos de recreación al interior de los Campus Universitarios. También se da cuenta de otras iniciativas que tienen que ver con la sustentabilidad en las cuales han participado de modo esporádico o en paralelo a sumarse a las iniciativas analizadas como charlas y conferencias que recurrentemente se producen. Otros y otras comentan cómo han madurado su inquietud por lo ambiental al momento de elegir una carrera, así como ha madurado esta noción gracias a ramos cursados. Algunos han plasmado este interés en sus prácticas profesionales o tesis de pregrado al cierre de su primer proceso universitario. Todas estas razones confluyen en la idea que su período universitario ha profundizado y fortalecido su motivación inicial y que el participar en organizaciones de este ámbito los ha robustecido en su reflexión y su práctica.

“Cuando hubo que elegir una carrera, qué mejor nombre que biología ambiental para asociarse. Igual fue súper cerca, como el mismo año que haces la PSU y tienes que elegir la carrera, dije: eso es y no hay vuelta que darle. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Yo decía voy a estudiar para poder tener las herramientas. Aparte si entraba a Beaucheff, me podía cambiar dentro de las especialidades si es que no me gustaba. Después elegí la geología porque caché que la meteorología es mucho más teórica de lo que es mi personalidad, entonces como que se me secaba el alma encerrada haciendo ecuaciones y la geología me gusta igual mucho, por la pasión que me hace entender la naturaleza y la tierra y todo eso. Y estar en terreno también, para mí es maravilloso que me paguen por tener que ir al cerro”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“La temática ambiental, surgió solo en mí. En parte igual por la carrera que estudio. Y por la necesidad que se mezcló primero desde las plantas, después la botánica, después de la importancia de la botánica en el mundo y después ahhh, pero las lombrices cumplen igual un rol terrible de importante en este sobrepoblamiento de los espacios. Después como que todo se fue mezclando. Luego posicionando el tema de la agricultura y agricultura como una de

viabilidad de mejora los espacios, así como que lo he estado viendo el último tiempo. Ya mucho más decantado de cómo lo veía al principio que era como experimentar no más porque me gustaba”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Acá en la U he aprendido muchas formas de participar porque he estado en contacto con toda una comunidad más interesada en el medio ambiente. Entonces he aprendido caleta, me he interesado mucho más, me he involucrado mucho más que cuando estaba en Serena y era súper pocas las oportunidades que tenía. Cambió hartito mis actividades, mis prácticas. Me ha involucrado tanto en actividades acá en la U como en mi conciencia de las cosas que yo hago”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Han aumentado exponencialmente creo que es el adjetivo. Yo creo que no sólo en el ámbito medio ambiente, sino que social también, mi percepción del mundo ha cambiado hartito. Estoy muy agradecido de la universidad más que nada por el ambiente, por los compañeros que hay, de ser más crítico con la sociedad en todo aspecto”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“Creo que ahora se oficializo, más regular. Igual hemos hecho hartos cursos, entonces ha sido un ritmo más acelerado y más directo. Muchas herramientas en poco tiempo, en concentraciones altas de trabajo y práctica permanente. (...) He conocido mucha gente en ritmo acelerado. Se concentraron las herramientas. Si antes era una herramienta por ahí, ahora los conocimientos, los intercambios con personas. La visión que yo tenía que era ultra limitada porque conocía a poca gente que estaba en la misma. Siempre en paralelo me gusta leer”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Mi foco de acción ha estado acá en la Universidad. Yo creo que la universidad me ha entregado todas las posibilidades para desarrollar esto. Porque las organizaciones son mucho mejor acá en la universidad que en el colegio. Existen centros de estudiantes, existe la Federación, existen otras personas que

están con la intención de hacer cosas y que en la enseñanza media no siempre existe”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“En realidad para mí plan común fue bien duro académicamente. Venía a la universidad, terminaba, me iba a la casa. Todo plan común viví enfocado en la prueba que tenía el día sábado. No hacía mucho más que eso, no me involucraba mucho más en los grupos universitarios, salvo los amigos cercanos. Era otro grupo como la gente más motivada y que participaba de las organizaciones en la Facultad”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

Reciclaje, reutilización y disminución de consumos al interior de la U

De manera autónoma los estudiantes utilizan o no los tambores de reciclaje existentes para depositar los residuos sólidos que generan mientras están en la Universidad, así como para traer lo de sus casas. Su espíritu de reutilización inventa nuevas utilidades a los materiales que encuentran, así como artilugios para disminuir consumos innecesarios de luz eléctrica o agua en ambos campus.

“Para los carretes que se hacen en la U y si estoy bien, siempre junto una bolsa con botellas recogiendo todas las cositas para que cuando salgas botas todo en los contenedores”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Cuando estoy en la U reciclo acá”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Acá venden jugo en vaso y tu ocupas tu vaso y después si alguien quiere comprar jugo puede ocupar el mismo vaso para no generar desecho”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Ahora yo sé que en Industria [Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile] tienen un programa de reciclaje, pero yo creo que es está movido principalmente por el personal administrativo. Uso esos tambores cuando tengo que botar un montón de hojas, pero ahí no más llevo. Estos tambores de colores no funcionan, el que está en la Torre [Torre Central

Beaucheff #850] yo sé qué no. Ese fue un proyecto que no sé qué pasó” (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Me di cuenta que entrando por la entrada principal, a la derecha cuando uno va al Hall Sur, donde está el mayordomo ahí hay un recipiente para reciclar pilas. Eso lo vi el primero o el segundo año y antes no había visto un lugar donde las reciclaran. En mi casa sabía que no es bueno botarlas a la basura, así que las teníamos en una bolsa que deben haber sido unos 2kg de pilas, así que los traje y lo boté ahí”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Las botellas también irlas juntando y después llevándolas, acá en el IDIEM [Instituto de Investigaciones y Ensayos de Materiales] tienen como recopilación de plástico”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Uso los de la FEN [Facultad de Economía y Negocios] porque me quedan más cerca. En la U produzco poca basura y me llevaba la basura a la casa y acá lo selecciono. Ahora lo llevo a la FEN porque me queda más cerca y porque es grande. Los tachos de basura de Filosofía nunca los he usado mucho por un asunto de que no produzco las cosas que están reciclando ahí en el momento específico. Porque es cartón y papel y botellas plásticas y yo no uso botellas plásticas. El plástico lo guardo en la casa. El papel antes de botarlo en la universidad lo traigo y hago el ecoladrillo. Antes los cartones y los tetrapak me los traía a la casa y ahí empezaba a separar”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Cuando me traigo cereal bar de colación, no boto esos papeles acá en el basurero, me lo llevo a mi casa, como que los colecciono y después como que los junto todos y los boto en mi casa. Siento que botarlos en la Universidad es como llenar más los basureros de basura y como que en mi casa están más vacíos. De repente uno se da cuenta de que está lleno, pero no sabe dónde más botarlo o lo botas encima de ahí y esperas que quede paradito y te vas antes de verlo caer. A veces me llevo también los vasos del té para la casa, como que

pienso que quizás me pueden servir para algo”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Cuando uno va al baño, hay gente que se seca las manos con el papel higiénico, yo encuentro que es medio loco secarse con papel higiénico. Yo, por ejemplo, me las seco con mi pelo y aprovecho de hidratarlo. Y respecto al jaboncito que uno usa para lavarse las manos después de ir al baño, uno aprieta el botoncillo y la primera etapa es refregarse las manitos, entonces cuando uno aprieta el agua, uno necesita un poco no más porque si te sale mucho se te sale el jabón, entonces con un poco de agua te hace efecto. Lo que yo hago en vez de apretar el botón para que te salga el agua, aprieto poquito y con eso me refriego y así aprovecho hartito el jabón. Después me enjuago. Es una cosa bastante detallista, pero eso lo que yo hago para ahorrar agua cuando me lavo las manos”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Escondida cuando voy a los baños, siempre apago la luz cuando salgo. En las llaves del agua de los lavamanos intento usar las con manillas. Las quitaron porque la gente dejaba el agua dada, pero me gusta usar esas porque así regulo el agua. De las otras hay algunas que tiran como un litro de agua, otras que tiran 250 ml”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Yo tengo una compañera que no usa cuaderno, entonces ella usa solamente las hojas de resma y escribe en hojitas. Entonces yo dije: qué inteligente la niña, voy a hacer lo mismo. Entonces en vez de usar las hojitas en una carpetita, hice una carpeta de cartón y me hice una carpeta/cuaderno. La idea es que como uno nunca usa todas las hojas del cuaderno, uno perdía muchas hojas que se doblaban, entonces la idea era reducir la cantidad de papel a través de eso que es súper simple. Y para que no se doblara era el cartoncito que recogí por ahí. Está media desarmada porque hoy ando trayendo sólo lo de un ramo. Esto tenía como cuatro cositas, pero después yo lo desarme porque tuve que estudiar. Entonces traje esto no más porque era la clase que tenía hoy. Ha sido súper efectivo porque uno se da cuenta de que usa menos hojas. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“También tengo problemas con los cartelitos que ponemos. A mi no me gusta eso de la contaminación visual gráfica en nuestra Facultad que está llena de carteles que dicen: 11, porotada o acá nos vamos a juntar nosotros, electivo no sé cuánto. Entonces se llena de papeles. Veo papeles sobre papeles y no se entiende nada. Hay cosas que son del año anterior y uno dice: ¿qué hace este papel aquí? y llega y pega encima. Entonces qué hago, lo saco, les sacó el scotch y los junto, los que se pueden reutilizar como para escribir algo, los guardo, pero los que no se van a los tachitos del reciclaje. Entonces me encargo, por un lado de disminuir la contaminación visual de la cantidad de papeles que en realidad no sabes cuál te está informando de algo y cuál no y lo otro es reciclar ese papel para que sea útil porque si ya pasó la fecha para lo cual fue hecho, ya no sirve. Volverlo al ciclo para que sea un papel de utilidad”.
(Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

Participación de charlas y otras instancias

En el contexto de la actividad académica es regular organizar foros, dar charlas especializadas sobre distintas temáticas vinculadas con la sustentabilidad. Algunos son organizados por las unidades académicas, otras por sus propios compañeros. Asistir o no a estas instancias son algunas de las prácticas que algunos de los estudiantes declararon efectuar.

“Charlas o cosas así. Me pareció muy bakan porque es gratis y aunque sea algo de dos horas aprendes caleta. Es una oportunidad para aprender e informarte respecto al tema. Hubo uno de uso de agua, yo he ido a una de Frugivoría en la agricultura y sus efectos, que es el acto de los animales de comer fruta, explicaban un poco los métodos que se usaban como los químicos o las bombas de sonido. O métodos más amigables como una simple reja alrededor del cultivo, que es muy caro, pero es como lo mejor porque permite el paso de los bichos para la polinización, pero no entran pájaros a comer especies que no son de la zona porque son especies para la agricultura, para consumo humano. Así tienes como un sector que disminuye mucho su efecto porque no ocupas químicos, ocupas alteraciones acústicas. Ese curso lo organizaba la Facultad

acá y lo dio un profesor de la Universidad de Sao Pablo”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

A las charlas voy cuando me entero y cuando tengo tiempo y esas son cosas que a veces nos pasan. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

Normalmente veo el programa y quién va a hablar y cacho si van a decir algo que me interesa. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

Proyectos e iniciativas complementarias

Las dos iniciativas centrales analizadas en esta investigación no son las únicas instancias en las que los estudiantes pueden desarrollar habilidades para llevar una vida más sustentable. O satisfacer su inquietud intelectual en este respecto. Iniciativas de estudiantes para hacer educación ambiental, colaboración con su área del conocimiento a proyectos de otras Facultades o levantar emprendimientos digitales propios son algunas de estas actividades. De este modo van descubriendo también otras áreas que complementan la visión que van construyendo de sustentabilidad.

“Yo soy delegado de CECADES [Confederación de Estudiantes de Ciencias Ambientales de la Educación Superior] que hace actividades de educación ambiental, talleres y actividades en colegios. Esto es una organización más grande que funciona a nivel nacional. En el Cecade soy delegado desde inicio de año. Me involucré porque veía que no había mucha actividad, porque antes eran dos delegadas que ya son de años mayores entonces tienen poco tiempo. (...) A nivel nacional, en los encuentros se hacen programas masivos de educación ambiental. Viajan de todo el país a una región y se hacen, un día cada grupo a un colegio. Se hacen cosas grandes, todos los niños del colegio participan. Este año fuimos a Temuco a colegios especialmente rurales e hicimos actividades. Nosotros hicimos un invernadero con los niños. Hicimos actividades con todos los niveles que se centraban en reciclaje y biodiversidad que es más como lo nuestro de la carrera. Todos los años se hace en una región

distinta”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En CECADES ha habido períodos que ha habido muy poquita gente participando y por eso no se pudo hacer mucho. Este año hubo harta participación, fuimos como 11 personas al Congreso. La limitante a participar es la plata porque la U no lo financia entonces todo es por cuenta nuestra”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

Ahora estamos viendo todas las actividades que son de la “hora del planeta” y del “rock and recycle” Lollapalooza donde vamos como voluntarios. Como es ir a reciclar a un concierto, mucha gente quiere ir, entonces se vende una rifa, si quieres ir tienes que vender un rifa, una cuota de participación”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“He participado con la OPA, que es el Observatorio de Problemáticas Ambientales. He ido a reuniones de ellos. Una vez participé de la revisión del Proyecto de Ley de Parques y Reservas Nacionales. Y ellos estaban anotando todas sus revisiones para mandarla como cartas de comentarios al proyecto. Eso fue el año pasado. Participé de una instancia muy preliminar. Es que la OPA se junta y siempre invita gente, se juntan y el que quiere va, pero ellos son constantes, pero tienen además un grupito más externo de gente que es más como participación esporádica. Ellos son estudiantes y egresados; son de acá de la Facultad de Ciencias. Ellos organizan además charlas, seminarios y cosas así”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Me invitaron para un proyecto gente de Veterinaria que quería hacer un proyecto para Cholchol con los peñis de allá. Llego a un correo al curso buscando gente y respondimos tres compañeros. Y el proyecto lo postulamos a un montón de fondos, pero ninguno salió porque éramos muchos éramos como 10 metiendo cuchara y cada uno con sus propias metas, entonces era un caos. Entonces yo seguí yendo a la ruka y me hice amigo del peñi y la lamngen que dirigen un programa de salud espiritual intercultural. Empecé a colaborar con

las actividades y después me ofrecieron un trabajo de sistematizar un trabajo de salud espiritual que tiene como 10 años que es con atención de machis, psicólogos, asistentes sociales y talleres culturales. Tiene una larga historia y hace muy poco terminé el trabajo y lo estuve haciendo desde mayo del año pasado. Y ahora ya tengo pega para el próximo año que son pegas chicas que aunque no me pagaran yo me seguiría relacionando con ellos. Quizás de ahí partan esta inquietud por los talleres y las hierbas porque ahí me acerqué a la naturaleza, pero quizás desde una relación animista. Yo llego saludo al fogón, al rewe y no por imitar, sino porque verdaderamente siento que marca una presencia, ejerce un respeto. Por ejemplo cuando fui a Alto Bío Bío le pedí permiso al río, al árbol donde me instalé. Y estaba sola y me podría haber pasado algo, pero me cuidaron”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“En el proyecto ‘Trabajos Verdes’ mi socio también era de eléctrica. Me pasó que cuando me iba a hacer esa práctica en energía renovable, tengo varios amigos que estuvieron en el Eolian que no encontraron práctica en energía renovable y varios terminaron en termoeléctricas. Yo no tengo nada con la gente que trabaja en termoeléctricas, pero igual encuentro penca que mis amigos que si hubieran tenido la posibilidad de trabajar en temas de energía renovable lo hubieran hecho, pero no encontraron. Entonces la pregunta era: no saben buscar o no hay. Al final me puse a buscar y me di cuenta que si había hartos, pero no había el lugar para encontrarlo. Entonces hice este sitio web. Lo de las redes, de informar, fue una inquietud que me dio una amiga en un momento como de por qué no hacerlo y entonces ahí me puse a hacerlo. También tiene la cuestión de ayudar un poco. Como yo quiero trabaja en esto, un montón de gente quiere trabajar en eso, a ver si los puedo ayudar a que trabajen en eso y pongan su granito de arena.” (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“También tenía un blog que se llamaba ‘leesobreenergía.com’ y ahí escribí hartos sobre energías renovables. Copiaba algunas noticias, pero era más que yo me ponía a escribir sobre algunos temas. A lo mejor esto también es una práctica sustentable porque escribía hartos, mi idea era informar sobre energías

renovables, prácticas sustentables, así como andar en bici y esas cuestiones como para informar y motivar a la gente. El año pasado como estaba en Dinamarca y trabajaba dos días a la semana porque no pude encontrar más pega, entonces ahí aproveche de leer caleta, ahí se me ocurrió la idea de hacer la cuestión de “trabajos verdes”, escribía en el blog. El blog lo difundía en U – cursos, en mi Facebook, en el Facebook de la cuestión también, si no llegue a muchos usuarios, el máximo que leía la página era como 150 personas, al menos lo leía mi grupo cercano. La gente que me decía que lo leía, me decía que les gustaba. Después cuando estaba acá, más de un amigo me decía: me gustaba tu blog. Lo que quería hacer con eso, es hacer un grupo y ponernos de acuerdo para escribir. Si éramos 5, escribíamos uno cada semana, pero no resultó, quizás en algún momento lo reactivo. El blog lo partí porque una vez iba en la micro y me encontré con una amiga de otra carrera y nos pusimos a hablar de energía. Estaba súper de moda Hidroaysén en ese momento, entonces yo le contaba unas cosas y me decía yo no sabía de esas cosas, entonces pensé, sería choro que escribiera sobre cosas así. Yo sentía que desde nuestra carrera, desde este sector del conocimiento sabemos un montón de cosas que el resto no y es súper interesante aprender y leer de la gente que sabe más, entonces ahí me picó el bichito de compartir esas cosas que yo conocía en principio con gente más cercana y después con más gente que lo pudiera leer”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“Eso también fue una experiencia interesante, el CMS, “Construyendo mis Sueños” era un CFG, un electivo, de repente llegan a ese ramo estudiantes de otra Facultad. Nosotros los alumnos primero teníamos clases, aprendíamos sobre micro empresa y después íbamos a distintas comunas a hacer clases a micro empresarios. Era choro porque íbamos a hacer clases, teníamos unas guías, nosotros modificábamos las clases y reportábamos cómo iba saliendo la cosa, teníamos que pedir consejos sobre cómo orientar a nuestros micro empresarios. Un semestre después de hacer ese ramo, yo entré a trabajar para ellos como ayudante. Y ahí yo cumplía un rol donde yo me encargaba de un grupo de alumnos que iban a una comuna en particular y hacían clases a un grupo particular de micro empresarios y tenía que coordinarlos. Las clases eran una vez a la semana como a las 6 o 7, dependiendo del grupo cambiaban la

hora, pero en general era bien tarde y bien lejos. Igual era sacrificado el ramo. La experiencia fue interesante, edificadora, tenía cierta componente que es trabajar con otras personas y organizarse entorno a un objetivo que no es el típico de ingeniería que es optimizar algo, optimizar ganancia, sino que más bien entregarle valor al usuario. Lo que es trabajar con gente, trabajar con organizaciones, tener que coordinarse. Por lo menos desde Ingeniería Industrial esa perspectiva es súper importante para hacer empresas, organizaciones, políticas públicas incluso, para que las cosas se cumplan tenemos que trabajar en un entorno de personas que es más grande que el proyecto en si mismo. Yo siento que eso es importante en sustentabilidad, es importante en mi carrera y que la Comisión y esta experiencia en el CMS fueron instancias para comprender eso y para aprender a trabajar”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

Ramos, tesis, prácticas u otras actividades académicas

En el proceso formativo existen instancias en que los jóvenes tienen la libertad de profundizar su interés por la sustentabilidad en el contexto de ramos que ya están implementados en sus carreras, prácticas profesionales que se consiguen o en sus tesis. Varios de los entrevistados han usado también estas ventanas de oportunidad.

“Creo que la malla de Mecánica, salvo este minor de energías renovables que uno puede tomar, no hay muchas posibilidades que uno pueda tomar ramos o de energías renovables o de uso eficiente de la energía. Es como convencional. En ese sentido es como la misma carrera de hace 20 o 30 años. (...) Si uno está interesado en la sustentabilidad, uno tiene que pescar de lo que le dan y profundizarlo uno mismo. Porque con lo que me enseñan en ese ramo, podría irme a quemar carbón a una termoeléctrica o ir a trabajar en una central más sustentable”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Me gustó mucho la clase de ecodiseño que tuve con Felipe Célery y Fernando Chacón que eran los profesores de ese ramo, era partir desde el diseño del producto mismo, desde el planeamiento para evitar que tenga impactos ambientales a lo largo de todo su ciclo de vida. O sea, desde dónde se extraen

las cosas, cómo se arma, cuánta energía se gasta en eso, cómo se transporta, qué uso le da el usuario y después cómo lo desecha o si es que lo vuelve a reciclar. Eso a veces puede chocar con ciertas cosas económicas, aquí el foco ya no es completamente de rentabilidad, sino que es mucho más de entregarle un valor al usuario que está preocupado por sustentabilidad. Espero que ya se transfigure en un cambio de valores sociales completo y ya no sea un mercado pequeño, sino que sea una tendencia global, que no sea una cosa tan de nicho. Veo que va para allá, se nota que hay una tendencia hacia allá, quizás no sea tan marcada como me gustaría que fuera, pero si hay”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Es pequeño lo que hay en el DII [Departamento de Ingeniería Industrial] en Sustentabilidad a lo sumo, en algún momento, hubo un grupo fuerte que se dedicaba a Economía Ambiental. Ahí lideraba un profesor bien bueno que era Raul O’Ryan que se fue y quedaron un par de personas que siguen haciendo eso, pero ya no hacen tanta docencia, los alumnos ya no se motivan tanto por esa área. Yo no alcancé a tener clases con él, pero tuve con un discípulo de él. Me llamó la atención el enfoque que tenía la economía ambiental, pero no me gustó, como que yo quería algo más. Era muy en la línea de medir oferta y demanda, ver qué externalidad se produce, qué impacto tiene, en este caso impactos ambientales y después de eso, vemos cómo lo reducimos, con una serie de políticas públicas y qué efectos tenían. Veíamos el efecto del mercado del carbón, pero es preocuparse después de que el daño ya está hecho”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“En la U tomé un ramo de segundo año que es taller de proyectos que hay distintas cosas que elegir y ahí yo elegí un ramo de energías renovables y uso eficiente de energía. Y ahí hicimos un proyecto de cargador de celular que funcionaba con paneles solares. Otro grupo hizo un proyecto de hacer una sala eficiente, había sensores de luminosidad y si había suficiente luz fuera, abrían las persianas. Tenía un control remoto por si uno tenía que hacer una presentación para que se cerraran. Y si es que no había suficiente luz se cerraban, entonces uno prendía la luz. Tomé el ramo ese y de los primeros años creo que fue lo más

sustentable que hice”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Hice mi práctica en una consultora de Hidrogeología y trabajé en un proyecto de agua potable, buscando agua potable para una comunidad del sur a la costa de Temuco”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“A fines del Eolian me resultó lo de ir a hacer la práctica a Dinamarca y lo hice en un Centro de Energías Renovables. Trabajamos en generadores eólicos, arreglamos uno también, fue bien choro. Ahí fue un tema mucho más completo en términos de energías porque visitamos un montón de cuestiones que no había acá. Este Centro de Energía Renovable estaba en el campo y tenían un montón de cosas para mostrar sobre energía. Tenían un centro de prueba de molinos de viento, entonces ahí aprendí harto sobre energía solar, sobre energía eólica. Fui y me subí arriba de un generador eólico, íbamos a ver plantas de biogas, una planta de calefacción distrital, comíamos comida orgánica. Partió en los ochenta donde igual habían ingenieros, desarrollaban tecnologías, pero ahora es más que nada un centro demostrativo. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

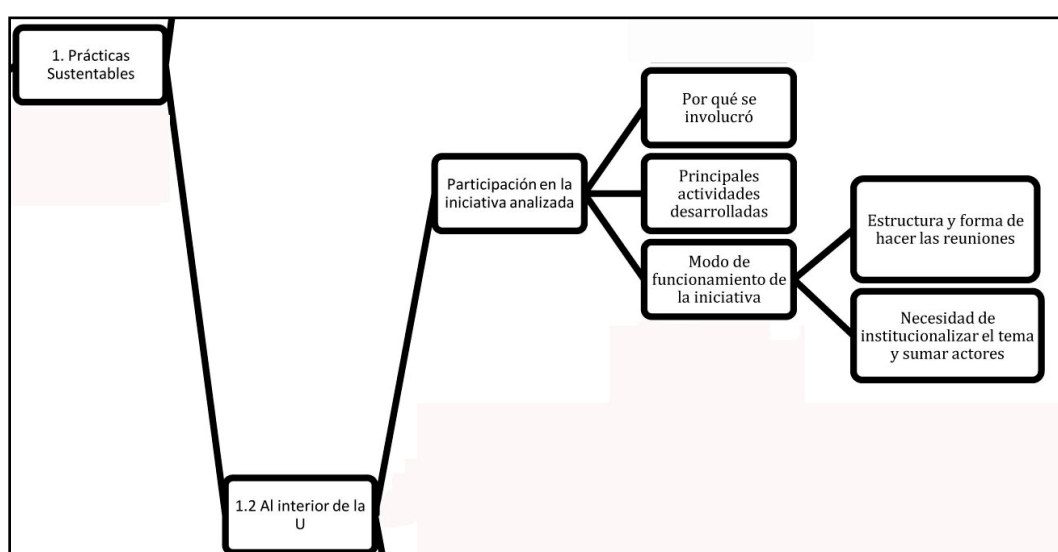
“En el verano yo estuve en Estados Unidos, me gané una beca de Conicyt para ir a trabajar en un laboratorio, esas estadías cortas para ingeniero. Estuve trabajando en un laboratorio que tenía un túnel de agua, tuve suerte porque uno elegía a la universidad a la que quería ir y los temas que le interesaba. Como yo estaba ya trabajando en mi tesis quería hacer algo experimental porque lo que estaba haciendo en mi tesis son más simulaciones computacionales y más teórico de alguna forma. Entonces busqué profesores que pudieran servirme y puse de las cosas que me interesaba las cosas que hacían esos profes. Después cuando llegué me tenían pensado un tema y ahí fue lo que fue más suerte porque cuando llegué me contaron que estaban trabajando con una turbina igual a la que estoy trabajando en mi tesis y ya tenía el modelo hecho y tenían que meterlo al túnel de agua y hacer una medición. Estuve tres meses trabajando en eso, en turbinas hidráulicas que las querían usar con mareas para generar energía. Pero es exactamente el mismo tipo de turbina con las que estoy trabajando yo

que son eólicas”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

1.2.2 Por qué se involucraron en el proyecto

En ambos contextos existe una gran diversidad de razones por las que los jóvenes se suman a las iniciativas. Hay tantas historias como personas para responder al cómo y al por qué se involucraron en el proyecto.

En esta sección se rescatan el porqué de sus motivaciones a sumarse a las iniciativas grupales desarrolladas.



Las respuestas de las entrevistadas que conformaron **JGM Recicla** fueron distintas en cuanto a sus motivaciones, así como contextos temporales en los que se sumaron lo que permite conocer retazos de la historia de la organización.

“En la U comencé a participar en estas cosas como en el año 2006, 2007 relacionado con el reciclaje. El tema del reciclaje lo traje a la U como un modo de tener un rol activo en mis espacios de amigos. Es lo que yo siento que me motivaba”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Al principio cuando yo llegue el grupo no tenía nombre en el año 2006, 2007. Ahí era más horizontal la cosa y habían compañeros más grandes que yo que se

estaban por ir de la carrera. Y ahí nos llamábamos “Crea Con Ciencia” y ahí la mayoría era gente de Ciencias”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Yo entré al JGM Recicla desconociendo muchas cosas. No recuerdo bien qué fue lo que exactamente pasó, pero parece que me llegó un folleto que contaba que había una agrupación de estudiantes que se encarga de las cosas ambientales. Eso fue en primero o segundo, cuando uno es niño y está recién llegando. Ahí decían que iban a hacer una actividad que era algo relacionado con la lombricera y se supone que ese día íbamos a ir a trabajar. Me dijeron que se juntaban todos los miércoles a un cierto horario. Un día fui a sus reuniones para saber qué era lo que se iba a hacer un día sábado para efectos de la lombricera. Llegué y estaba la Catalina y otros dos niños. Y dije: ¿este es el grupo?. Mi idea era como aportar algo, si necesitaban gente para trabajar en su proyecto. Porque siempre hay gente que tiene buenas ideas y como que le falta gente que les ayude a concretarlas. Iba a ayudarles como a lo que ellos necesitaran más que hacerme cargo del grupo”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

Así recordaron los entrevistados los inicios de cuánto conformaron el Huerto Rëngalentun, así como sus motivaciones al momento de sumarse sostener y mantener dicho espacio.

“Justo ese año se formó el huerto. Y me dijeron si quería venir a participar. Yo conocía a un cabro del Huerto Rëngalentun, un compañero mío de la carrera que fue uno de los fundadores del espacio junto con los de antropología. Y ahí se armó una dinámica de trabajo y en la cual se fue dando naturalmente hasta ahora. Con sus ciertas modificaciones del espacio. También se fueron algunos, llegaron otros, pero el fuerte se dio en el 2010 que se empezó a forjar el lugar y 2011 ya se dio como tal de comenzar a tirar talleres para la comunidad de huerta, lombrices, empezamos a integrar varias otras áreas de la agricultura, la lombricultura. Las plantas medicinales siempre han estado como eje principal de este espacio”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Era un espacio bueno en el sentido físico como que estaba alejado, tranquilo, como que no estaba habitado por nada. Me invitaron a participar y en ese punto no conocía la palabra sustentabilidad. Después fue la motivación por plantar vida vegetal y darle la asistencia necesaria para que perdurara hasta que arrojara frutos. Fue como la curiosidad más que nada con esto de las plantas, de experimentar con la tierra.” (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Yo sacaba las cosas que veía afuera no me atrevía a entrar, sacaba ruda, cedrón. Creo que un par de veces me metí a sacar hierbitas para hacer agüitas. Después un día llegaron e hicieron una charla de que querían hacer el Sendero y todo eso, y yo les di mi mail y después como que hablamos con la Cami y nos pidió ayuda para hacer el diseño. Por inercia comencé a participar más fuerte acá en el huerto, primero a las jornadas y después como estoy al lado, quedamos con el cachito de regar” (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Los chicos del huerto en el verano hicieron hartas actividades, entonces fui a todas las actividades y terminé involucrándome con el Huerto también. En trato como que ubico más a la gente del huerto que a la de la lombricera, porque los de la lombricera se han reunido mucho menos, como que recién ahora está retomando el asunto”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

En cuanto a aquellos que se sumaron directamente a la experiencia del Sendero Educativo de la Facultad de Artes (Sendero Educativo AITÜE), estas son algunas de sus visiones de las motivaciones a hacerse parte.

“Siempre me interesó el tema, el asunto es que yo estaba muy entrometida en el asunto teórico, entonces pensé que era hora como de hacer algo más práctico. Vi lo de las capacitaciones y justo quería hacer algo más práctico, más social, algo más comunitario. Fue una coincidencia agradable”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Sabía que me tenía que meter en algo para aprender porque no lo iba a hacer por mi sola. Meterme en un grupo donde me comprometiera con algo. Llegué al taller porque primero le escribí a un conocido que está en el huerto de Antumapu, el LELIKĒLEN pidiéndole consejos, casi una crisis existencial que me recomendara qué leer o dónde ir, dónde participar. Me dijo que me podía mandar textos, que podía participar en el huerto allá y ahí quedo. Después por Facebook vi eso del Sendero Educativo y les escribí al tiro. Creo que este mismo compañero lo publicó porque siempre está publicando cosas de eventos de permacultura y agroecología” (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“A través de las capacitaciones me involucré con los dos grupos porque no los conocía. Filosofía está al otro extremo y no llegaba. Había ido un par de veces, pero no me había detenido a darme cuenta que había un huerto. Yo ya iba en 4° cuando conocí el Huerto. En Filosofía hay muy poca gente que sepa que hay un huerto en Artes”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“La estructura de la lombricera ya estaba de antes, pero no había lombrices, las lombrices las trajo el niño de la capacitación y trajeron unas pocas del huerto. Eran súper poquitas, no como ahora que son muchas porque se están reproduciendo como locas. Entonces partí relacionándome con responsabilidades con JGM Recicla. Éramos un grupo de niñas que teníamos que preocuparnos de la alimentación. Estábamos en eso y después las mismas fuimos a la capacitación que correspondía al espacio del huerto, el de plantas medicinales. Pero ese espacio no se dedico a involucrar a la gente de inmediato, así que seguía relacionándome más con los de JGM Recicla, pero cuando llegaron las pruebas como que cesó su actividad”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

En la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas son dos las iniciativas analizadas (Oikos y FCFM Sustentable). Sin embargo emerge como relevante de rescatar el proyecto de auto solar llamado “Eolian”, así como lo dicho sobre el proyecto

en Huatacondo, pues da cuenta de interesantes experiencias de levantar una iniciativa en que estudiantes y académicos trabajan codo a codo y toman decisiones para aportar a la sustentabilidad desde una iniciativa tecnológica que guarda ciertos ribetes educativos o de divulgación científica.

Oikos

“Fue como casi instantáneo. Me dijeron: somos un grupo ecológico y de medio ambiente y yo dije quiero ser de eso. Participó desde el primer año que entré a la universidad. Fui al tiro como en agosto del primer año y no me salí más y ahora soy la más vieja, no sé si la más vieja, pero la más vieja que participa activamente. Yo creo que ahí nació todo. Creo que siempre me gustaba el medio ambiente, pero no entendía nada comparado con ahora. Probablemente en 10 años más diga que ahora no entendía nada, porque uno siempre va evolucionando”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Yo me metí al Oikos en mayo de 2007 que fue mi primer año en Beaucheff porque yo quería poner un reciclaje de botellas en la terraza donde la gente se pone a carretear. Pensaba: por qué no y me acerqué al Centro de Estudiantes de Plan Común y ellos me dijeron que por qué no hablaba con Oikos que estaba haciendo un programa de reciclaje, ahí me llevaron a una reunión y ahí partió todo. Para mi era un tema bien separado, porque a mi me interesaba el tema de la política, pero lo veía más bien separado; no lo había integrado todo dentro de un conjunto, dentro del mismo problema, eso fue algo que se fue dando con el tiempo. Entonces pensaba la sustentabilidad como algo más acotado, más del medio ambiente, de reciclar, de reducir, de reutilizar, de mantener los bosques, digamos como lo ve la parte tradicional”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Yo me incorporé a Oikos por Bárbara que fue mi compañera en plan común en ese tiempo. Ella como que me hablaba de Oikos, me decía que participara. Yo como en ese tiempo igual estaba interesado en las cosas medioambientales apañé y fui a un par de reuniones y me gustó. Me gustó que se dieran las discusiones, el ambiente, la gente porque es muy distinta a lo que uno está

acostumbrado a ver acá en Beaucheff porque tiene otra forma de pensar, no está siempre pensando que más es mejor, es casi como un axioma que te enseñan en los cursos que 'más es mejor'. Estaba chato del ambiente en la Facultad en el que me estaba dando cuenta que faltaba un desarrollo personal integral que no me daban los cursos, entonces quería participar de otros tipos de actividades, abrir la mente de cierta forma y me pareció que este grupo me lo podía dar. Así que ahí empecé a participar con cosas". (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

"Un día como que llegó la invitación, el Felipe nos invitó y le dijo también a un amigo, que ahora es mi pololo. Hicieron una bienvenida en el Cajón del Maipo en la parcela de un profesor de acá y ahí fuimos y como que nos contaron cosas, compartimos, me cayeron muy bien todos, eran muy simpático. Y como que ingresas y listo. De hecho cualquiera puede ir e invitar amigos". (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

A través del testimonio de Adolfo podemos conocer otro tipo de trayectoria de involucramiento al tema de la sustentabilidad en la Universidad. Producto de una crisis vocacional llegar a conversar con un profesor que le recomienda sumarse como colaborador a aportar en un proyecto que él estaba impulsando en el sector cordillera de Iquique donde estaban implementando por primera vez una microred aislada de generación eléctrica a base de Energía Renovables no Convencionales (Proyecto Huatacondo). Luego de participar en una tarea puntual, se involucra como parte activa del auto eléctrico "Eolian" que ya va en su 4° versión. La participación en ambos espacios extra curriculares rindió cierto frutos y parte de esos aprendizajes lo han hecho sumarse a ciertas instancias abiertas de la Comisión FCFM Sustentable, como aquella reunión en que integrantes de la comunidad universitaria buscar una definición operativa propia de sustentabilidad.

"A fines de tercero yo sabía que me interesaba harto el tema de la sustentabilidad y también quería estudiar algo que estuviera relacionado, pero no sabía si es que tenía que irme por el lado eléctrico o a lo mejor tendría que estudiar otra carrera. Entonces me puse a hablar con profesores, como Rodrigo Palma y me guiaron y me dijeron: estás bien acá, fue una buena decisión. En

ese momento me dijeron que me podía meter a proyectos entonces ayudé un par de veces haciendo unas cajas de distribución para el proyecto en Huatacondo. De estas típicas cajas que uno las abre y tiene conectores o cuestiones así. Fui tres o cuatro veces y armé un par de cajas en el laboratorio. No me acuerdo por qué dejé de ir a eso, tampoco era parte central yo, sino que era un cabro chico que estaba cachando qué hacen los ingenieros eléctricos, qué onda los proyectos, que hizo un par de cosas y a lo mejor después tuve muchas clases y no pude seguir yendo. Ese fue mi primer acercamiento a los temas extra curriculares de la carrera. Ahí conocí a algunas personas”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“Después en el 2011 participé en una Feria que se hizo acá de energías renovables y justo estaba el stand del Centro de Energía y estaba el Ignacio Polanco que trabaja ahí. Me dijo de una reunión porque estaban pensando hacer un auto eléctrico, un auto solar y me invitó. Fui y me empecé a involucrar con el auto solar. Me metí en el Eolian de una forma súper fortuita” (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

Las experiencias en torno a cómo y por qué se incorporaron a participar de la Comisión FCFM Sustentable no habiendo participado de Oikos, son variadas, pero gran parte tiene que ver con que estaban desarrollando iniciativas relacionadas en ramos ad hoc o se presentaron al concurso de Iniciativas Estudiantiles.

“El Profesor Célèry con el cual había tenido clases en Industrias sobre ‘Innovación para la Sustentabilidad’, necesitaba ayuda para un proyecto de la Comisión de Campus Sustentable de ese momento que fue un Fondo Concursable de iniciativas estudiantiles para sustentabilidad. Yo lo ayudé a hacer las bases, llamar a la gente, hacer la promoción, coordinarlos a todos y al final elegir con ciertos criterios. Ahí empecé a ir a las reuniones y ahí eventualmente tomé otras tareas” (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Con Campus Sustentable me metí porque pasó algo súper curioso. Igual soy súper buena para hablar, media sociable y estábamos en un stand de Oikos y yo

vi a una señora leyendo un cartel y me acerqué a hablarle. Y resultó que era una Profe de Física y le hablé caleta de rato de Campus Sustentable, yo creo que como nunca le había hablado a nadie. Tenía un discurso aprendido que era muy malo. Y ahí la Judith me dijo; ¿cómo es tu nombre?. Quiero que nos juntemos a hablar de esto y ahí ella fue una de las profes, con otro profe que ella llamó, Rodrigo Espinoza, con los que presentamos el proyecto Campus Sustentable al Vicedecano. Ahí estaba el profe Román porque él es como nuestro padrino, pero Román está un poco sub valorado en ese aspecto, porque siempre ha sido el que huevea con la sustentabilidad, entonces lo tienen como: ya viene Román otra vez a hablar de esto, hippie. Bueno, ahí nos juntamos con Judith y Rodrigo Espinoza y empezamos a concretar un poco más la propuesta. Ahí me involucre más cuando tuve el contacto directo con la Judith. Ella está en Bélgica ahora. Yo creo que de esas reuniones como por aporte no debiera haber participado yo porque no era de las más importantes, pero como yo la convencí iba yo a las reuniones, porque igual era chica. Ahí me involucré de lleno”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Como este año se firmó el APL [Acuerdo de Producción Limpia] había cabida para que yo entrara. Además Felipe Célery me pidió que fuera su ayudante en un ramo de STARSS que tenía que ver con docencia del APL y de Campus Sustentable. Por ahí yo creo que me terminé de integrar a la Comisión con más fuerza, además porque tenía ganas de hacer cosas y sentía que en Oikos no estábamos avanzando mucho”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Llegué a ese proyecto porque organizaron un concurso para los alumnos de iniciativas y se les daba cierto presupuesto para llevarlas a cabo y todo eso. Pensaba que para hacer cualquier medida de hacer más sustentable el Campus, es bueno saber en qué estado estamos. Hicimos un proyecto con mi polola que es de Ingeniería en Minas de hacer un sistema de registro de los consumos de la Facultad. Íbamos a hacer agua, energía eléctrica y calcular la huella de carbono. Se supone que dentro de este concurso iban a haber varios proyectos para hacer más sustentable el campus entonces para cuantificar de alguna forma qué tan efectivos eran esos proyectos, creí que era útil tener esto como

respaldo. Nosotros no sabíamos que la Facultad estaba por firmar el Acuerdo de Producción Limpia ni que existía la Comisión Campus Sustentable, simplemente participamos como proyecto. Yo me fijé eso si en proyectos que habían postulado anteriormente y unos compañeros de mecánica que eran un poco mayores habían postulado a un proyecto que era un poco parecido a lo que íbamos a hacer nosotros, pero ellos querían medir un edificio en particular. Nosotros lo queríamos hacer más indirecto como a través de sumar las boletas y facturas. Ellos querían hacerlo como más científico, instalando medidores de agua, de luz en un edificio y poder ir registrándolo hora a hora. Postulamos al concurso, no sé si había una pre selección y la pasamos, de los 20 que postulaban, pasaban algunos y después elegían a los dos mejores. A nosotros no nos eligieron, pero nos invitaron a participar del Acuerdo de Producción Limpia porque como era parecido a nuestro proyecto. El concurso terminó en septiembre, octubre, algo así y ahí nos invitaron”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

1.2.3 Principales actividades desarrolladas

Mediante el aporte de las distintas voces se recapituló las principales actividades desarrolladas por las iniciativas analizadas, así como aquellas iniciativas de los proyectos que son sus afluentes. De este modo se sistematizan un listado de las actividades que esperamos contribuyan para la memoria y la historia de estas iniciativas al visibilizar los hitos que los actores reconocen en el proceso vivido.

JGM Recicla ha acuñado una experiencia en ferias de organizaciones sociales ambientales, campañas de promoción de la separación de la basura al interior del Campus, reciclaje orgánico e inorgánico, además de generación de proyectos y educación ambiental en esta línea para colegios y una comunidad mapuche.

“Funcionábamos por celebrar el día de la tierra, por ejemplo, pero no era un tema ligado al reciclaje, si no que era un tema amplio como la conciencia ambiental. Hacíamos días para ir a plantar en el Campus. Habían varias personas en nuestra Facultad que teníamos más o menos los mismos intereses. Organizábamos también foros y ahí yo tengo muy vagos recuerdos. La idea era

hacer actividades ambientales en el Campus”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Lo que si se hizo fue una feria de organizaciones. Se convocó gente con temáticas ambientales. Me recuerdo que llegó gente del bosque de El Panul, por ejemplo, acusando lo que pasaba ahí y la importancia de proteger ese sector. También estaba Guauhaus, Alto Maipo y otras organizaciones. Nos fue muy bien esa vez. Era el día de la tierra y esa era una forma de hacer una conmemoración de esa fecha. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Hubo también un acto fallido de una campaña de carrete limpio. En ese tiempo se intentó tomar también la parte social, porque la cosa ambiental no solo afecta al medio ambiente, sino que también afecta a la gente y en este caso tiene que ver que con el carrete dejaban muy sucio y eso afectaba a los funcionarios. Ellos tenían que venir horas extra a limpiar la basura, que no tenían por qué limpiar si tú eras consciente de tu basura. Entonces la idea era llamar a la gente a que se diera cuenta de que se estaba haciendo un daño no solamente a los pastos propiamente tal porque dejaban todo sucio y las cervezas como que regaba el pasto, además estabas ensuciando, haciendo una contaminación visual. Lo que nosotros hicimos en ese tiempo para inaugurar la cosa era hacer un stand que dijera: “Carretea limpio. JGM Recicla”. En ese tiempo trabajábamos con otros grupos, así que pusimos JGM Sustentable. Fue una vez que cerraron la pérgola que estaba al lado de la biblioteca de Ciencias que ahora hay un medio edificio. Antes Ciencias tenía su lugar de carrete propio. Eso como que se cerró, se hizo un carrete en la entrada y pusimos unas bolsitas para que la gente pusiera ahí sus cosas” (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente).

“Lanzamos la campaña en un contexto muy de carrete. Tratamos de hacer una performance de reciclaje. Me recuerdo que una compañera mía se subió al escenario, repartimos volantes, afiches, un tríptico. Ella intervino en el carrete, estaba una banda tocando y agarró el micrófono y se puso a hablar: oigan cabros tenemos que reciclar porque ...lalala. Tiró su rollo en relación a la

basura. Y sería. Después no hubo más instancias como esa. El grupo comenzó a decaer y el proyecto quedó como botado”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“El ‘Carretea limpio’ además estaba asociado al catastro que hicimos nosotros, pero no dimos cuenta que el catastro lo hacíamos dos personas. La idea para potenciar más el carrete limpio era dar datos porque pensábamos que tenía una mayor significancia a nivel de universidad para que se dieran cuenta que hacíamos un aporte importante al entregar datos. A nivel de los alumnos que se dieran cuenta que si hacíamos una actividad dijéramos: antes del proyecto esto era y después era esto otro, entonces se pudo reducir tanto y tú fuiste parte de esto. Como nadie apañó en eso, no podíamos seguir. Igual sacamos algunos datos, pero no sabíamos si iban a seguir siendo útiles. Lo del carretea limpia fue parte del trabajo que hicimos con respecto a residuos sólidos.” (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Tengo una participación en el Grupo de JGM Recicla a través de la educación ambiental del reciclaje orgánico. El concepto de JGM recicla es generar educación ambiental, por eso se han hecho las estaciones de reciclaje, al lado de la lombricera hay una y hay otras desplegadas en todo el Campus. Hay reciclaje orgánico e inorgánico”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“El tema para mí era cercano y habían habido proyectos de reciclaje fallidos. Compañeros míos habían hecho proyectos, presentado ideas, pero no les habían resultado por distintos motivos como que no pasaban a recoger la basura o porque no había un flujo constante de los residuos. Se quedaban ahí atochados. No había una política a nivel de Facultad de decir: ya, qué vamos a hacer con nuestros residuos. Como es algo de todos los días, a todos les hacía sentido trabajar en ese tema. Sobre todo en Facultad de Ciencias, se debería manejar más ese tema, si se tienen los conocimientos de qué impacto tienen en el medio ambiente. Yo me acuerdo que fue el Administrador del Campus en esa época que nos dijo: ese proyecto lo han presentado no sé cuántas veces. Nos tiró a menos porque era como la quinta vez con el proyecto de reciclaje. Y ahí

postulamos a un fondo con gente de más facultades. Acá en Artes había gente reciclando, Sociales, nosotros. Integramos los movimientos de Facultad lo hicimos y lo ganamos. Ese fue un Fondo Fech. Ahí pintamos los contenedores. Los pintamos y los instalamos en distintos puntos. Pero igual duró poco, porque la gente igual guatió al final, no había nadie que los moviera”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Nosotros tenemos una lombricera pequeña, entonces igual no puedes pensar en mucha gente. Una vez llegaron 40 personas y fue complicado. Por eso tiene que pensarse dentro de algo más grande. Por ejemplo como se usó una vez fue haciendo un taller de lombricultura. Entonces tu ibas a la sala aprendías de lombricultura. Era la forma como de enseñar y mostrar sobre el reciclaje orgánico y la lombricultura y después la parte práctica de cómo se hace. Como que le decíamos: todo lo que le enseñó el caballero, acá está. No le enseñábamos a ocuparlo prácticamente en verdad, sino solamente lo mostrábamos. La idea es que ahora la gente lo use y lo pueda replicar. Estamos remodelando la lombricera para que sea más eficiente porque en verdad nunca se pensó para hacer educación ambiental en el Campus ni para hacerlo más atractivo”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“El año pasado yo estaba con la idea fija de postular un fondo, de consolidar algo al final de mi período universitario. Yo quiero hacer algo grande, concreto, no puras cosas chicas. Un fondo que me permita integrar todo este proceso de aprendizaje que lo he hecho de una manera súper informal. Yo no le dije a los chiquillos hagamos el taller porque quiero que ganemos un fondo ni nada. Hicimos el taller y en paralelo nos habían contactado de la Fundación ‘Yo puedo’ que querían intervenir en un colegio, mejorar la infraestructura del colegio, pero ellos necesitaban apoyo en reciclaje. Cayó como anillo al dedo. Yo al tiro me prendí y les dije: hagamos un taller. Y ellos nos vincularon con el colegio, nos llevaron, nos aportaron unos pocos recursos. Y ellos ganaron la parte del reciclaje que querían fortalecer en el colegio y nosotros agarramos experiencia”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Fuimos el año pasado a un colegio y de hecho la inspectora del colegio vino al taller de plantas medicinales. Ahí fuimos a hacer un taller que duró como 2 semanas, dos días por semana. Mostramos un documental y problematizar. Fuimos como JGM Recicla con 7 personas. Hicimos un taller de reciclaje orgánico, dimos vuelta un basurero y analizamos la basura. Nos disfrazamos, hicimos concursar a los niños. Todo en relación al reciclaje” (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)



Los integrantes del **Huerto Rëngalentun** reconocen que la movilización estudiantil de 2011 generó un impulso para la organización que los motivó a salir a distintos espacios a aportar con lo que han ido aprendiendo de agricultura. Así, han generado diversas actividades fruto de las cuales han nacido vínculos con organizaciones sociales, desarrollado huertos en casas de conocidos y hasta han desarrollado talleres para niños o de ginecología natural en el espacio levantado en el extremo sur poniente del Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile.

“Con el año del paro, el 2011 fue mucho más fuerte la cosa porque empezamos a movernos fuera de este lugar. En la Casa Central organizamos feria de soberanía ambiental donde tocábamos el tema de la semilla, de los transgénicos. Llevábamos como stand de energías renovables, invitamos a gente de muchas áreas de lo ambiental”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Fuimos a un colegio en Peñalolén el 2011 a raíz de la toma con gente de Antumapu, pero también con mi amigo que me invitó a participar del huerto. El colegio se llama Epullay. Mi prima tiene su hija ahí y me dijo que sería interesante mostrarle las lombrices a los chiquillos. Acordamos y fuimos para allá, le llevamos las lombrices, armamos un cajón, hicimos unas presentaciones en power point y les explicamos toda la volada. Lo que si estuvo malo es que no hicimos perdurar el trabajo, fue solo esa vez”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Se hicieron unas salidas a terreno donde íbamos a casas de contactos y les armábamos un huerto. Armamos como dos o tres huertos en diferentes comunas. Eso era sin plata de por medio. Nos invitaban a tomar once o almorzar y trabajábamos hasta que estaba listo”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Invitamos una vez a unas abuelitas que se llaman “Las hormiguitas” (Club de Adulto Mayor) de una junta de vecinos en Lo Hermida, Peñalolén. Ellos postularon a unos proyectos de huertas urbanas o un vivero urbano si no me equivoco y nos pidieron ayuda para armar el proyecto con un tipo de que era estudiante de medicina que nos contactó. Se ayudó a redactar y postularon a la Municipalidad y les dieron la plata. Entonces un día invitamos a “Las Hormiguitas”, vinieron para acá e hicimos un asado y aprendimos caleta. Cachaban mucho de plantas medicinales”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Este es un cumpleaños que pasó a ser un taller para niños. Surgió como el cumpleaños de la Sol [hija de una de las integrantes], pero si van más niños todos se reciben. Es el huerto”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“El otro día vinieron a hacer un curso de ginecología natural acá en el huerto. Nos pidieron el espacio y lo hicieron acá y estuvo demasiado lindo. Ellas nos contactaron por mail y vinieron”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)



Las principales actividades que se han desarrollado en el marco del Proyecto Sendero Educativo de la Facultad de Artes fueron diversos talleres gratuitos desarrollado el segundo semestre de 2012 en temas como: lombricultura, hierbas medicinales, metodología “Ecología en el Patio de tu Escuela”. Estos eran dictados por profesores de la universidad e integrantes de las dos organizaciones confortantes de esta articulación. Estos cursos tuvieron gran convocatoria y se sumaron tanto estudiantes como personas interesadas en esta temática que venían incluso de otras comunas. En esas ocasiones también asistió la inspectora del Colegio donde antes JGM Recicla había hecho el taller de Educación Ambiental y que había dado una carta de apoyo para la postulación del Proyecto del Sendero Educativo. También en el marco del Sendero se han desarrollado a lo largo del tiempo algunas actividades de difusión al interior de la Comunidad Universitaria. Sin embargo todavía está pendiente la completa habilitación física de los módulos del Sendero.

“Y ahí a los meses después les pedimos apoyo para postular. Les contamos que queríamos hacer un proyecto que vincule a la U con la Comunidad, entonces queremos hacer un Sendero y ustedes pueden ir a visitar con colegio cuando esté hecho. Trabajar una relación en el tiempo más allá del taller. Y nos hicieron la carta. La idea era capacitar a los profesores de ese colegio y vino esa pura señora. La idea era que haya venido más gente”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Para la primera capacitación que comenzó en noviembre con lo de lombrices no pude venir, pero de ahí estuve viniendo a todas, la de plantas medicinales y

ahora al de Ecología en el Patio de tu Escuela”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Lo que yo participo más es plantas medicinales que la idea es armar un huerto de hierbas medicinales y lo que ya es concreto es que estamos armando el huerto en espiral. Ya hicimos el lugar, hicimos la forma, estamos juntando los materiales para comenzar ya la otra semana. Ayer a las 1 nos juntamos y lo hicimos al lado del huertito. Ahora está en las manos que tienen que hacerlo”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“A mi siempre me interesaba la parte de la lombricultura, así que fui a ese taller porque yo ya conozco las plantas, tengo conocimientos de algunos de los métodos en los que tu puedes aplicar la lombricultura. Me gusta la lombricultura e igual seguiría trabajando en eso. De hecho yo fui a ese taller a pesar de que igual sabía. Yo participé en todos los talleres que pude y no es que quisiera integrarme a todos los módulos, sino que era porque yo tenía ese conocimiento, pero también quería tener los otros de modo que si quisiera participar después también poder hacerlo”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Para el Sendero hicimos ciclo de documentales y foros. Pasamos unos documentales al principio. Anduvo medio lenta la cosa, porque no cachamos nada de difusión entonces no llegó nadie”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)



Oikos, emplazada en la FCFM, es la organización estudiantil más antigua en temas de sustentabilidad al interior de la Universidad de Chile. Ha desplegado diversas actividades a lo largo de su funcionamiento dando cuenta de una reflexión interna que los llevó a buscar la institucionalización del tema para calar más hondo en la cultura organizacional y, de ese modo irradiar en la sociedad. De las actividades de concientización dirigida a los estudiantes fueron apostando a explorar también el trabajo conjunto con docentes y directivos de la Facultad.

“Oikos dentro de sus objetivos iniciales tiene el crear conciencia, está como en la línea número uno, que es un grupo que busca crear conciencia medio ambiental dentro de la comunidad universitaria. Entonces todas actividades apuntan a eso” (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Oikos nació como un grupo de reciclaje, pero sabíamos que el reciclaje no era la solución, pero si era un objetivo primero crear un reciclaje. Hicimos lo de reciclaje porque creemos que es parte de lo más básico que tiene que tener una comunidad. Tiene un gran impacto en la comunidad porque es algo que se ve, que está presente en el día a día”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Después hicimos una campaña de recolección de colillas en la terraza, siempre intentando de profundizar la discusión, pero al principio no estaba maduro eso, estaba la inquietud”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“La idea es siempre acercar a la comunidad el tema, porque nosotros podemos encerrarnos en cuatro paredes a hablar del tema, pero la idea es irlo ampliando de a poco. Ahí vamos invitando amigos. De hecho plantamos el árbol, invitamos un grupo de música y estuvimos cantando. Fue muy tierno. Siempre la idea es llega a la gente porque si no, no sirve de nada”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“En el segundo año empecé a atreverme a tomar la responsabilidad de tomar un proyecto yo. Lo primero que hice fue organizar un Día de la Tierra que salió como el hoyo. Me acuerdo que me dio mucha vergüenza. Se me olvidó difundir bien, entonces no fue nadie. No lo organicé bien y en verdad no había otra

forma de hacerlo, si en verdad no sabía, tenía que cagarla no más, era el paso necesario. Los chiquillos lo entendían así y yo era la única que no lo entendía así en ese entonces. Todos me decían: está bien, tenís que atreverte. Después me metía en cualquier cuestión no más”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Hay proyectos súper característicos del Oikos y uno de esas en la feria de guías que se hace varias veces al semestre. Uno pone un stand con cajas de los distintos cursos de plan común, entonces los estudiantes que ya hicieron los cursos, van y dejan su material ahí: guías, fotocopias, controles con las soluciones. Eso es gratis y nosotros teníamos unos chocolatitos para fomentar que la gente vaya a dejarlo. Nosotros usábamos eso y tratábamos de generar una conciencia de qué es lo que estábamos haciendo con este proceso: estamos reutilizando, estamos reduciendo la cantidad de papel que utilizamos, estamos generando también un lazo entre las generaciones. Entonces había una cierta conversación, cada persona que venía a dejar o a buscar material le decíamos cuál era la intención y tratábamos de discutir un poco con ellos”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“También dejé algunas guías en unas cajas que se dejan las que les pueden servir a otros, tienen unas cajas con los ramos y uno echa las guías ahí y los del semestre siguiente van a tomarlas”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Los papeles los acumulo hasta final de mes, después de un control tengo chorrera de material y las vengo a dejar al CEC [Centro de Computación] donde Oikos tiene su stand” (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“La feria de guías la usaba, sacaba guías a principios de año porque me servían para estudiar”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Me acuerdo como una de las primeras cosas que hizo Oikos en ese tiempo fue hacer unos cuadernillos de hojas recicladas. Teníamos que hacer un stand y

alguien dijo: bueno, podríamos hacer eso. Y yo dije: bueno, yo puedo. Y era bien simple porque acá en el Centro de Computación nos regalaban hojas de papel roneo porque en ese tiempo el sistema de impresión funcionaba de una forma que la primera hoja de las impresiones siempre era de papel roneo, el cafecito que es suave por un lado y áspero por otro. Habían cambiado el sistema, así que todas las que tenían les sobraban, entonces nos la regalaron a nosotros y nosotros las convertimos en cuadernitos, los anillábamos. Y dentro del cuadernito, la parte que yo le puse de mi cosecha es que página por medio salía un mensajito, un ‘sabía usted’ con un mensajito sobre sustentabilidad. Yo preparé las frases, tampoco eran tantas frases, eran como 40. Tenía el logo de Oikos. Eso fue en segundo, hace rato”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Hubo un proceso de lectura que fue muy importante, de lectura de artículos de otras experiencias en el mundo, de sustentabilidad al interior de las universidades. Eso fue súper importante, la discusión en grupos. Cuando yo llegué este sistema ya existía, que era el de las cátedras paralelas. Alguien estudiaba un paper o el capítulo de un libro y lo exponía a los demás y ahí se daba una instancia de discusión. Y esa discusión se daba también al interior de un grupo de amigos, en los carretes y en todos lados. Ahí venía gente de las distintas carreras al interior de la Facultad, pero igual siempre cargado más a geología, geofísica e ingeniería mecánica. Siempre ha estado más en ese lado del Campus”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Hacemos café literarios, uno llama a gente, vienen como 5 de fuera de la universidad y nosotros. Son como para incentivar, poner un tema en mesa y comentarlo. Igual es algo que sirve y pensamos que Campus Sustentable debiera fomentarlo más como para ir sabiendo qué cosas quiere la gente. Lo hacemos en Hall Sur, uno ahí lo pide y llevamos tecito. Nos sentamos todos en una mesa. Igual acá se hacen hartos cafés de distintas cosas, casi siempre políticos. Siempre se pone como tema: qué es para nosotros la sustentabilidad, qué prácticas le gustaría más a la gente que se llevara a cabo, eso era el segundo semestre del año pasado. Ahora este año teníamos la idea de volver a hacerlo,

pero no ha funcionado. Se pretendía invitar especialistas y eso, pero ahora estamos en eso” (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Nosotros postulábamos al fondo Concursable del CEI [Centro de Estudiantes de Ingeniería] y con eso varios años comprábamos libros. Y esa colección no la manteníamos para el grupo si no que la entregamos a la biblioteca para que cualquier persona la pudiera pedir. Eran los mismos libros que leíamos y discutíamos en las cátedras paralelas”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

Hicimos un fondo concursable para realizar pequeñas iniciativas sustentables al interior del Campus de Beaucheff, que tenían el compromiso de las autoridades que si resultaban bien, esto se iba a replicar a nivel del Campus. La idea era crear un piloto y promover la participación de la comunidad, que los estudiantes se empezaran a involucrar. El primer año ganó uno de cambiar las luces de computación por luces Led y una restructuración del reciclaje. El año pasado ganó uno para hacer huertos verticales en el edificio de Ingeniería Civil, pero probablemente eso no vaya a resultar porque los estudiantes que propusieron el asunto no lo han seguido. Y el otro que ganó era para ir midiendo el consumo de electricidad en los computadores y, al mismo tiempo ir mostrando ese consumo para que tu lo veas en una pantalla que este ahí mismo. El proyecto de los Led tenía eso mismo. Ir comparándolo con la otra mitad, porque la mitad del piso tenía led y la otra no”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

Actividades que aportan a la docencia

A pesar de ser una iniciativa estudiantil dentro de las actividades desarrolladas por Oikos está el haber sido el motor para la creación de un Minor en Energías Renovables, así como un ramo de taller de proyectos. Estos empujes cristalizaron gracias al trabajo cercano que ya venían teniendo con algunos docentes de áreas afines. Las dimensiones de actividades que aportan para la docencia oficial de la Facultad, vínculo con la comunidad o para transversalizar las acciones sumando a nuevos actores estuvo mucho más explicitado en la FCFM que en el caso analizado de JGM.

“Otra actividad importante es el minor en energías renovables. Ese minor nació cuando se crearon los minor en la Facultad. Se hizo el llamado en el 2008 y se empezó a dictar en el 2009. Se hizo un llamado abierto a proponer minors y gente del grupo Oikos conversó con ciertos profesores: José Ruthland de Geofísica, el profesor Alfredo Lahsen de Geotermia, Rodrigo Palma, Roberto Román y Luis Vargas de Eléctrica. Con ellos se acordó generar el minor en energías renovables. Porque nosotros estábamos convencidos de que había un interés de parte de la comunidad. Son cursos electivos con tanta carga como otro curso tan importante de una carrera. Tienes que tomar cuatro ramos de un grupo de 5 o 6 a lo largo de toda tu carrera. Y eso lo puede tomar un estudiante de cualquier carrera de la Facultad. Al final tu tienes un título y con un minor en algo. Tenía el objetivo claro que el que lo tomara tuviera conocimientos básicos de energías renovables no convencionales y pudiera llevar adelante proyectos relacionados; pero también había una discusión. Los auxiliares de los cursos eran integrantes del grupo Oikos, entonces se daban esas discusiones dentro de las clases auxiliares, principalmente; tratando de contextualizarlo, de llevarlo más allá de la parte puramente técnica”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Estamos dando un segundo taller de proyectos, uno que dimos el año pasado y uno este año. Es un ramo de plan común. Tiene una cátedra semanal y hay que hacer algo, hacer un proyecto y ejecutarlo ojala al interior de la Facultad. Este curso ahora lo da Felipe Célery, profesor de Matemática. Este ramo lo puede tomar cualquier estudiante de segundo año de plan común. Hay una oferta como de 20 talleres de proyectos”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

Actividades de Vínculo con la Comunidad

La antes conocida Extensión, proyección al medio externo, responsabilidad social universitaria o vínculo con la comunidad en palabras más actuales es parte sustancial de la actividad de una universidad pública. Oikos no ha estado ajeno en hacer algo a ese respecto.

“Además manteníamos un trabajo con organizaciones fuera de la Universidad, principalmente con CODEFF [Comité Nacional Pro Defensa de la Flora y

Fauna] que era un trabajo de difusión de sus actividades y también ayudar a organizar algunas marchas”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Siempre tratábamos de mantener un nexo con lo que estaba pasando en la sociedad, en particular con lo de Hidro Aysén que tuvo un grupo que se llamó ‘Ahora es cuando’ que era una parte de Oikos. Cuando fue más fuerte esto de Hidro Aysén el 2009 y después, nosotros traíamos material, íbamos a las marchas e hicimos un foro sobre ese tema”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“En Oikos tuvimos un tiempo de activismo bien fuerte cuando estuvo fuerte lo de Hidro Aysén, ahí también le dimos fuerte con los transgénicos, teníamos todos los días un stand en la terraza sobria informando a la gente sobre Hydro Aysén, íbamos a todas las marchas, hicimos un debate entre nosotros mismo, unos a favor y otros en contra y luego opinábamos. Ahí tuvimos un tiempo de mucho activismo y hacíamos hartos debates entre nosotros. Eso fue el 2009, 2010. Lo del activismo era por temas de contingencia y por disposición de los integrantes”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Desde que ingresé a Oikos hace 4 o 5 años atrás me preocupé del tema de las termoeléctricas. Antes no pescaba mucho el tema de la generación eléctrica, pero en Oikos se daba la discusión, entonces empecé a cachar que en lo posible hay que elegir energías limpias, obvio que en Chile no se tiene esa opción, pero si hubiera lo elegiría. Ahora soy un poco activista en contra de las centrales termoeléctricas, también en contra de procesos muy invasivos como Hidro Aysén y a la vez que promuevo el uso de energías renovables”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

Hicimos también un trabajo de los colectores solares en los trabajos voluntarios de la FECH. Lo hicimos con la idea de hacer un poco de extensión, de sacar un conocimiento que estaba en la Universidad, que era teórico, en parte práctico, pero que no se había llevado a la comunidad, a la sociedad. Entonces surgió la idea de ir a construirlo, pero el trabajo voluntario no consistía en ir y entregar esos colectores, si no que enseñarle a la gente a construirlo. Íbamos a hacer un

taller a las comunidades. Nos juntábamos con la Municipalidad, con la junta de vecinos para pedirle una contraparte y para que nos ayuden, nos presten el espacio, nos ayuden a contactar a las personas para que vayan al taller. Este era uno de los módulos de los Trabajos Voluntarios. Entonces con esto nosotros logramos construir alrededor de 6 colectores solares y cocinas solares. Pero los colectores son los que se han mantenido en el tiempo porque después no hicimos cocinas, sino que hicimos secadores de frutas. Esta es una experiencia bastante exitosa porque lográbamos, de alguna forma, de lograr en la comunidad el interés, a la gente le llamaba la atención e iban. Hay siempre un par de personas interesadas y ellas aprendían bien cómo hacerlo. Sin embargo el trabajo no puede ser constante en las comunidades porque estamos lejos. La primera vez fue en Mincha en la comuna de Canela, después en Putaendo, en Lolol, después se repitió en Paredones y no sé si este año surgió otra. Hubo 4 trabajos voluntarios, el verano del 2008, 2009, 2010, 2011 hasta que yo participé, pero creo que después hubo otras versiones posteriores”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“De este grupo surgió el ‘Taller Solar’ que tenía estas características que era un grupo interdisciplinario, que es súper importante porque nosotros podemos aportar con nuestro conocimiento técnicos y también había gente de ciencias sociales que ayudaba a planificar cómo llegamos a las comunidades, cómo no llegamos con una parada de que traemos la solución para sus problemas del agua caliente, si no que tratemos de construir esto en conjunto. Cómo en conjunto nos damos cuenta de que esto es beneficioso para ustedes y para el medio ambiente. Yo creo que fue una forma de trabajo y de abordar la temática que se reforzó principalmente en los trabajos voluntarios y que de ahí nosotros nos dimos cuenta de que el Taller Solar tenía que tener esta mirada desde todos lados. Yo creo que antes lo sabíamos, estábamos de acuerdo con la idea, pero no lo habíamos llevado a la práctica. Después el Taller Solar funcionó de manera constante durante todo el año. Esto se armó el 2009, del mismo grupo que participaba en los trabajos voluntarios y a la vez algunos participaban en Oikos. No todo Oikos participaba en el taller solar, ni al revés. Además la mayoría era de la Universidad de Chile, pero también participaba gente de otras universidades que habían llegado porque hicimos convocatorias abiertas,

incluso llegaron algunos que no eran estudiantes, si no que profesionales y algunos hasta jubilados. En el Taller Solar nosotros enseñábamos a construir colectores solares de bajo costo y siempre buscábamos lugares que tuvieran una alta incidencia, por ejemplo, instalar colectores en las canchas de fútbol, en los colegios”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Yo también participé del taller solar, ahí conocí a otra gente. Hice el Taller Solar como estudiante y después fui monitora en la Casa de la Cultura de la Legua. Era bacán porque uno trabajaba con un señor que era albañil que hacía el colector de una, no necesitaba ninguna instrucción tuya y era como: ahora usted es mi monitor ahora. Era súper bakan porque era una población que no conocía, así que fue una experiencia buena. Eso fue en tercero de la universidad. Me metí el semestre de primavera del 2009 cuando lo estaban dando en la FAU y después lo llevamos a La Legua. Siempre fue la convocatoria abierta para que la gente que no fuera de la Chile también, pero ahí fue cuando hicimos que incluso las sedes fueran en otro lugar que no fuera una Facultad de la Chile. Ahí fue cuando nos fuimos a la Casa de la Cultura de La Legua, se hacía en la Cisterna, en El Bosque, en Pedro Aguirre Cerda, simultáneamente. El taller solar nació de Eco – Uchile y eso creo que también fue un hito porque es una demostración súper concreta de lo que es la extensión”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Actividades para fortalecer y transversalizar las organizaciones estudiantiles en este ámbito

Como parte del quehacer de Oikos participaron del proceso de formar redes con otros pares de organizaciones estudiantiles que impulsaban el tema sustentabilidad desde su vertiente práctica.

“Participábamos de instancias como EcoUchile o Secma. Nosotros veíamos que también era importante porque teníamos que ayudar a potenciar la organización desde la Universidad de Chile, entre las Facultades porque eran iniciativas aisladas. Y al final esta misma idea del Campus Sustentable, en un principio era universidad sustentable, pero después lo aterrizamos y dijimos

partamos por el Campus. Nosotros lo que queríamos era que la Universidad decretara esto como universidad sustentable. Veíamos que era importante que existiera una organización de los estudiantes validada por la FECH, por eso propusimos que Eco Uchile se transformara en SECMA [Secretaría de Medio Ambiente] y que fuera una secretaria de la Fech que tuviera un financiamiento y respaldo”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)



El principal espacio de convergencia en la FCFM es la Comisión Campus Sustentable FCFM. Estos fueron sus principales hitos de formación. Entró en funcionamiento paulatinamente a partir de 2010 impulsado principalmente por el Grupo Oikos que consolidó su alianza con algunos académicos. Comienzan a funcionar de manera informal hasta, poco a poco, ir consolidando una orgánica triestamental. Un Estudiante de Geología fue el coordinador de los primeros tiempos de esta instancia, entonces quién mejor que él para reconstruir ese proceso.

“Nosotros nos juntamos con otros profesores, algunos estudiantes del grupo Oikos, una profesora de física que está volviendo de Bélgica y estaba acá un año y justo ese año participó con nosotros, se llama Judith Bisson. Y con ellos propusimos a la Facultad la creación del Campus Sustentable. Había un

convenio que había firmado la Conama con ciertas Universidades que se llama el Acuerdo marco de Campus Sustentable y la Universidad de Chile no lo firmó. Pero nosotros sabíamos de ese proceso, de hecho conocíamos a las personas que estaban haciendo eso. Pero acá en la Universidad de Chile, esto surgió como una semilla de acá”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“El primer hito es cuando se aprueba en el Consejo de Facultad, esto fue una presentación de 6 diapositivas que hice yo, muy corto porque dentro de otros 6 temas que se iban a ver esa vez. Esto fue el 2010. Después hubo un par de palabras y se votó a mano alzada. Nadie se opuso, la gente decía: qué bueno que propusieron esto, hacia falta que nos preocupáramos de esto, puras flores no más”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Al estar convenidos de que esto no podía implantarse desde arriba. La forma y el medio también es importante, entonces la Comisión tenía que ser triestamental y tenía que a través de procesos democráticos. Esto se propuso en el 2010. También se propuso que hubiera una oficina o un Área de Sustentabilidad que fuera la encargada de ejecutar los proyectos, por esta misma razón que nos dábamos cuenta de que tenía que haber gente trabajando en esto, que con el voluntariado no se iba a lograr mucho más que lo que ya habíamos logrado. El 2010 se aprobó crear la Comisión y la Oficina de Sustentabilidad quedó para cuando se justificara su existencia y la necesidad de pagarle a alguien y todo”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Después de un llamado que hizo el Decano a formar la Comisión llegaron como 30 académicos de la Facultad, que ahora que lo pienso son hartos. Ahí le presentamos el proyecto a los docentes, 10 de ellos dejaron sus correos y 5 finalmente integraron la Comisión. Algunos de ellos siguen hasta hoy y otros no”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

En enero de 2011 comenzaron las reuniones de la Comisión FCFM Sustentable.

“Partimos con este equipo de trabajo, pero que al final era el grupo que planeaba y que ejecutaba también y era voluntario. Al principio no tenía funcionarios, al principio lo intentamos, pero podríamos haberlo intentado con

más fuerza y no lo hicimos. Como éramos nosotros no más, tampoco aspirábamos a grandes proyectos, sino proyectos más puntuales que tuvieran que ver con el inicio de este concepto de Campus Sustentable dentro de una comunidad. Entonces se dio toda esta discusión de qué es la sustentabilidad, revisamos la experiencia internacional y fuimos construyendo nuestro propio concepto de Campus Sustentable. Ahí se dio una maduración súper importante, porque en general los académicos tenían una visión más de ecosistemas de la sustentabilidad, de reciclaje y de estas cosas”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Se logró un consenso de que teníamos que empezar a cambiar la formación de nuestros profesionales y atacar eso como un flanco importante desde su formación, el perfil de egreso, de mostrarle, de abrirles el campo de la mirada y qué es lo que ellos consideran como los puntos críticos. (...) No podíamos seguir enseñando lo mismo, no podíamos llamarnos Campus Sustentable y tener una docencia que no tuviera nada que ver con sustentabilidad. En los cursos de ingeniería de evaluación de proyectos que si sale más barato contaminar que no contaminar, entonces contamina, aunque después tengas que pagar multa. Era inconsistente creíamos nosotros. Y en el largo plazo creemos que tienen que haber cursos obligatorios, que todo estudiante que salga de acá pueda integrar, tenga consciente que existe este problema de la sustentabilidad y que en su toma de decisiones tomarlo en cuenta, tanto como que hay que maximizar, hay otras cosas en las que tienes que fijarte”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Y la investigación también, no podemos estarle investigando a Hidro Aysén por un lado, haciéndole la pega a los que nosotros consideramos que no aportan, que son parte del problema. También hay que ser parte de la solución, que si hay un problema de cómo implementamos las energías renovables en el país, porque es un problema de ingeniería en gran parte, son los ingenieros de la Universidad de Chile los que tienen que salir y encontrar la solución para eso. Con la Extensión lo mismo”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Fueron dos años, pero al final de eso, estábamos bien convencidos de que el Campus Sustentable era eso que nosotros llamados completo, que no era

solamente la gestión, sino que la docencia, la investigación y la extensión. Los proyectos estaban siempre intentando cumplir con esas cuatro líneas. (...) Fue un proceso para que toda la Comisión estuviera cuadrada y en las reuniones con el Decano no fuéramos nosotros los que defendiéramos esta idea, si no que los profesores”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

En este ejercicio de definir los distintos campos de acción, también surgió la idea de un espacio interdisciplinario de investigación aplicada y consultoría que llamaron “Laboratorio Brotes” que todavía no se implementa, pero que se mantiene vigente como posibilidad.

“Comenzar a hacer desde la carrera y con el capital humano y de trabajo que tenemos en las distintas especialidades, hacer proyectos multidisciplinarios sobre sustentabilidad, ya sea para un ámbito muy amplio en la Facultad o con empresas que tengan cierta necesidad que se puede solucionar. (...) Estaría vinculado al Comité de Sustentabilidad, pero al parecer la forma legal de la Facultad no está hecha así, sino que necesariamente tiene que estar ligado a un ramo. Y después transformar el laboratorio, en una segunda etapa, en algo más externo”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

En este proceso de formar su propio estado del arte y de generar acuerdos internos, también participaron en 2012 de la Conferencia Río+20, enviando al Estudiante que hacía las veces de Coordinador de Sustentabilidad a exponer el paper “El rol de los estudiantes en un Campus Sustentable” que había escrito junto a otros dos integrantes de Oikos. Viajar a instancias internacionales no fue un hecho aislado, de hecho este estudiante también iría a Suiza ese mismo año.

“Esos dos congresos fueron un hito porque fueron como aprender sobre la experiencia internacional de primera fuente y también porque de alguna forma uno vuelve y dice: oye no estábamos tan equivocados con lo que estábamos diciendo, entonces el Decano te cree más porque lo estaban diciendo afuera”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

En 2013 sería otra estudiante de geología la que viajaría a Alemania a reunirse a compartir con estudiantes de 29 países distintos que participaban en procesos de implementación de Campus Sustentable.

La mañana del 24 de septiembre de 2012 se efectúa en el Auditorio Gorbea la ceremonia de lanzamiento Campus Sustentable Beauchef con un Discurso del Vice Decano, Felipe Álvarez. Anuncian que el nuevo Coordinador de Sustentabilidad del Campus será Juan Pablo Vargas, prevencionista de riesgos de la Facultad. Expone la iniciativa el estudiante de Geología que ha sido Coordinador de la Comisión Campus Sustentable del período 2011-2012. En la instancia también participa un estudiante que ha sido parte de la experiencia de Sustentable UC.

La charla central estuvo dada por el Dr. Michael Lee, de la Universidad East Bay de California que expuso sobre la experiencia de implementación del concepto de Campus Sustentable en su universidad. Especialmente se destaca el hecho que se comprometieron a que todo estudiante tuviera transversalmente competencias en el ámbito de la sustentabilidad lo que implicó una serie de variaciones administrativas y del curriculum de las carreras.

El académico norteamericano se refirió además al sistema STARS (sigla para The Sustainability Tracking, Assessment & Rating System), el cual permite hacer un diagnóstico del “grado de sustentabilidad” de una institución de forma ordenada y entrega una pauta para mejorar los puntos débiles. Por la tarde de este día se desarrollaría un taller para los estudiantes de Beaucheff que estuvieran interesados en conocer esta metodología. El semestre de primavera de 2012 fue dictado como Taller de Proyectos un Curso de este sistema de auto auditoría con el objetivo de generar un diagnóstico de la Facultad aprovechando los recursos humanos propios.

“Yo creo que el 2012 un hito fue que tuvimos el lanzamiento del Campus Sustentable donde vino Michael. Después de esa reunión yo creo que las autoridades se terminaron de convencer de que era necesario tener un encargado de sustentabilidad”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“El curso de Stars fue un hito y por ahí es cuando yo me estaba integrando. Cambió un poco el foco de investigar cómo era la docencia, investigar cómo era investigación y hacer un par de proyectos aislados de ‘estudiantes quieren hacer esto en la Facultad sobre Sustentabilidad’ a preocuparnos a cómo se comporta la Facultad como empresa o como organización entorno a la sustentabilidad en su propia gestión. Cuántas hojas ocupa, el gasto eléctrico, cosas así. Como del managment de la Facultad en si”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Son este tipo de certificaciones, las universidades se inscriben, es un autoreporte, se debe hacer cada tres años, toda la información que tu declaras debe estar respaldada, alguien lo debe firmar, si tu dices tenemos tanto cursos, entonces lo tiene que firmar el Encargado de Docencia. Nosotros ahora lo hicimos de manera informal, no nos hemos inscrito porque lo que queríamos era ejercitarnos, tantear el terreno, ver qué tan mal salíamos porque teníamos esa duda. En general las universidades cuando empiezan a reportar esto, tiene que decir: estamos mal, pero tenemos todo este plan para mejorar estas cosas. Porque si tu publicas, se supone que estás inscrito entonces después tienes que irlo mejorando porque si en tres años más tienes los mismos indicadores, es una mala imagen de la Facultad” (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

Otro aspecto que ha capturado la atención y agenda de la Comisión FCFM Sustentable es el cumplimiento de las metas del Acuerdo de Producción Limpia (APL). Un APL es un convenio voluntario no vinculante celebrado entre un sector empresarial, empresas u organismos públicos.

El objetivo general de los APL es servir como un instrumento de gestión que permite mejorar las condiciones productivas, ambientales, de higiene y seguridad laboral, de eficiencia energética, de eficiencia en el uso del agua, y otras materias. Establece un plazo determinado para cumplir las metas y acciones. En el caso de la Universidad de Chile, éste fue firmado por el Rector, Profesor Víctor Pérez en diciembre de 2012, tomando un compromiso institucional con el Consejo de Nacional de Producción Limpia. Desde marzo de 2013 se está implementando de forma piloto en

la Facultad de Economía y Negocios (FEN), Antumapu y la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (FCFM)

“Se establece las metas para dos años. Varios son de diagnóstico y de levantamiento de datos y varios son de ejecución de proyectos para empezar a reducir los consumos y cambiar las mallas. Respecto a investigación no es muy profundo, si mal no recuerdo, las metas eran como: hacer un diagnóstico. Y con docencia también hacer un diagnóstico y un curso. Y en extensión había que hacer 5 proyectos, debe ser extensión para afuera y que no sean de difusión. Que sean proyectos con la comunidad. Desde el año pasado, todos los proyectos han sido pensando en esas metas. El APL el aporte que hizo fue que nos estructuró los caminos. Nos dijo: estas son las 10 u 11 líneas donde tenemos que trabajar. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Yo creo que por el Stars entramos después al APL, estuvieron como de la mano. Ahora lo de Stars es una cosa que podemos hacer en cualquier momento, pero el APL ya lo asumimos como compromiso y hay que cumplirlo ahora ya”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

Un tema que se ha proyectado desde la inquietud original de Oikos es dotar a la Facultad de un plan integral de reciclaje, aspecto que todavía no logra concretarse, pero que se sigue tomando en cuenta, en especial porque la gestión de residuos sólidos es uno de las metas del APL.

Una iniciativa que la Comisión FCFM Sustentable ha logrado concretar por dos años consecutivos es la Feria de Investigación en Sustentabilidad. Ésta tiene por objetivo mostrar a la comunidad posters con los resultados de algunas de las investigaciones que se hacen en la Facultad en este ámbito. En la última versión desarrollada en octubre de 2013 se expusieron los resultados de la primera implementación de STARS en FCFM. En esta misma línea de generar sinergia interna entre quienes ya han venido trabajando en la materia se ha buscado generar una reunión entre los directores (as) de los tres centros de investigación que están vinculados con sustentabilidad: Centro de Excelencia en Geotermia de Los Andes (CEGA), Centro de Ciencia del Clima y Resiliencia y el Fondap “Chilean Solar Energy Research Center”.

La intensión es generar una convergencia que permita que entre ellos puedan desarrollar alguna línea de acción en el ámbito de extensión en conjunto.



1.2.4 Modo de funcionamiento de la iniciativa

Un aspecto central en la psicología comunitaria tiene que ver con el hacer y las sutilezas que se despliegan en las formas de tomar las decisiones, así como en la forma que se va moldeando la organización y el tipo de liderazgos que legitima. En esta subcategoría se resume la caracterización que hacen los actores de su modo de funcionamiento, cuáles son las potencialidades de este accionar y también las falencias, con los caminos que ellos mismos proponen para mejorarla.

1.2.4.1 Estructura y forma de hacer las reuniones

La descripción de su orgánica, la periodicidad de las reuniones, así cómo se distribuye el poder al interior de la organización es un aspecto relevante para comprender la dimensión política que posee el concepto de sustentabilidad cuando se pone atención en cómo se van fraguando las orientaciones para llevar a la práctica lo acordado o la redefinición de los rumbos.

JGM Recicla

“La verdad de la milanese es que yo siempre me he sentido como dominante en el grupo. Entonces no veo que haya un proceso como de igual a igual. Siempre trabajo con gente que es más chica que yo y que no es muy como de liderar. Como yo tengo un peso importante, los demás me siguen. Y yo digo: ya, hay que ir al colegio y hay que hacer esto y lo otro y qué se yo y los chiquillos van. Pero hubo un tiempo en que yo me desaparecí y la cuestión como que....de hecho nunca vi que ellos tomaran las riendas. Y eso a mi me daba lata y recién ahora en esta capacitación de reciclaje orgánico el grupo volvió a tener gente. Pero si es por ver los procesos de cómo se toman las decisiones, de cómo acordamos las cosas, te digo: nos juntamos a conversar y hablamos por mail, pero cuando hay que concretar las cosas, siento que soy yo la que tiene la mayor responsabilidad por ser la más grande”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

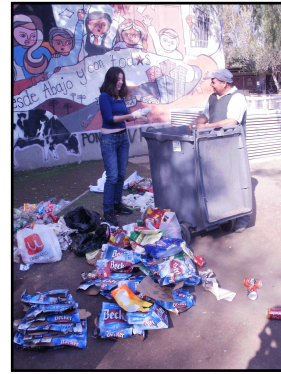
“Cuando vi el grupo en Facebook y con todos los amigos que tiene me imagine un gran grupo haciendo cosas, pero no era nada tan grande. Además tenía una cantidad de gente que iba goteando, o sea que no iba siempre. En realidad el núcleo que participaba realmente del trabajo era muy pequeño. Empecé a ir a las reuniones y como era tan poquita gente que se encargaban de las decisiones, participé de esa parte, por ejemplo: queremos hacer una serie de actividades, entonces cuando uno opina sobre esas cosas como que se hace más relevante, como que uno comienza a involucrarse con el grupo (...) es distinto cuando uno participa de una actividad, va y hace lo que tiene que hacer y después se va, como que no aporta su granito intelectual o de tiempo” (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente).

“En general estos grupos en los que yo he participado, han sido poco estructurados internamente. Son personas que tienen un interés común, nos relacionamos por mail, nos juntamos una vez por semana, pero no es que haya un coordinador, no es que haya una reunión donde se vaya a tratar todo el día este punto. Es súper improvisado todo y poco sistemático. Entonces que hayamos evaluado el cómo se intervino en esa fiesta. Debe haber sido un par de

comentarios: ohh qué bakan la Maga, qué bakan que se haya atrevido a tirar el rollo en público con esa personalidad. Yo me acuerdo habérselo dicho y los demás también me acuerdo que la elogiaron, pero no queda en más que en eso. No hay mucha conciencia de que el grupo tiene que autoevaluarse” (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En JGM Recicla era básicamente una junta semanal en la que se conversaban cosas como si queríamos realizar alguna actividad o cuál era nuestra visión. Pasamos mucho tiempo en nuestras juntas dándole vuelta a cómo integrar más gente al grupo. Entonces teníamos que tener claro cuál era nuestra misión, nuestra visión, cómo íbamos a incentivar a la gente, qué tipo de cosas nos gustaría que se implementaran. Nos juntábamos a la hora de almuerzo porque éramos todos de biología ambiental. El problema de ser poquitas es si una o dos personas tenían problemas para asistir, a veces se pensaba que se perdía sentido juntarse porque la idea es que todos tomaran un poco la decisión.”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Se va la Catalina ahora y quedamos súper poquitos y no somos un grupo organizado y va a quedar la embarrada. Entonces yo estaba como apelando a concentrarnos en nuestra forma de trabajo más que en cualquier otra cosa. Porque la Catalina, tenía una forma de trabajo como que ella lideraba y planificaba un poco y la gente la seguía, pero en el momento que hay un mecanismo así y la líder se va, la estructura se rompe completamente. Entonces yo le decía a la misma Catalina que llegó como súper enfocada en terminar los objetivos concretos del proyecto, que más que terminar el edificio que es el proyecto, se preocupara de dejar su legado organizacional. Que nos organizáramos, que nos enseñara las ideas que ella tenía, que nos mostrara lo bonito que ella había encontrado en esas cosas y por qué pensaba así, para que nosotras pudiéramos continuar con eso. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)



Huerto Rëngalentun

“El huerto surgió como de 4 personas de Sociales y una de Bachillerato y Antumapu. Ese fue el amigo que me invitó a participar. Entonces ese grupo que era como de 5 personas, donde una era una pareja que se agruparon con una gente que tenía una idea de hacer huertas, de generar comunidad. Una comunidad de huerta acá en el Campus y trabajar la tierra para hacer algo más en el futuro. Ese grupo al principio estaba muy cerrado, lo que generaba muchas complicaciones. Esa es mi percepción de la situación al principio. Ponían muchas trabas al acercarse. Por ejemplo yo llegué después cuando ya se forjó el grupo como tal. A mi me invitó mi amigo, que no tenía la política de los otros, pero cuando yo intenté integrar me preguntaban: oye, por qué no vienes cuando trabajamos en conjunto, cuáles son tus intereses y por qué vienes, tu crees que vas a perdurar en el tiempo. No era tan libre la situación o la integración, no era tan amena. Al principio me sentía raro y, de hecho, trabajaba solo, venía solo a trabajar la tierra. Como todo grupo humano había conflictos. Ellos querían un grupo súper cohesionado que generara como dinámica de vida, pero en este espacio. El espacio como tal al estar dentro de un campus tan heterogéneo, no podis hacer una comunidad tan alejada del resto. Si quieres hacer una comunidad de esas características tienes que irte fuera de la ciudad o fuera de un espacio como este, donde tienes mucha entrada de gente, porque por acá pasa cualquier huon, si la hua es libre poh. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Hemos sido pocos este año en la organización del huerto. Estamos como permanente 3 y antes llegamos hasta 10. Hay como dos personas que van y vienen, para eventos igual vienen hartos, pero muy esporádicamente. En sí, entre las tres personas que quedamos, si nos gusta la idea, la hacemos no más”.
(Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Ahora la planificación es muy al azar, como que alguien tira una idea y si gusta, si cae bien, se hace no más. En verdad no tenemos grandes discusiones. La última gran acción que hicimos fue ampliar el huerto, ese rectángulo que se ve un poco salido. Lo hicimos después de un CFG que habíamos hecho esa cama de manera demostrativa para los cabros y vimos que si la dejábamos afuera los perros la iban a dañar. Fue muy aleatorio, no fue consensuado”.
(Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Igual tratamos de juntarnos, hacemos llamados más amplios para que venga gente de Rëngalentun que ha estado desaparecida. Definimos algunas cosas, pero somos bien hippies al respecto, no somos muy organizados y planificados y todo eso. (...) no somos metódicos ni organizados, pero está parado en nuestro ritmo. También todo estudiamos, hacemos otras cosas, entonces si no es así, cómo”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)



Sendero Educativo de la Facultad de Artes

Al ser este un proyecto más formal se debieron hacer ciertas reuniones con una periodicidad más establecida acorde a lo que estaba consignado en el documento aprobado. Sin embargo, cuando finalizó la etapa oficial ésta instancia había adquirido su propio ritmo. La estrategia de los talleres para el Sendero Educativo tenía como objetivo captar voluntarios y capacitarlos para que se hicieran cargo de terminar de habilitar los módulos del Sendero y a la vez que quedarán con los conocimientos requeridos para, en un futuro, ser guías de esta experiencia de educación ambiental. Esta apuesta efectivamente sumó gente, pero también dejó algunos en el camino al integrarse a un proceso en que todavía quedaban muchas cosas por construir.

“Nos juntábamos cuando se hacían reuniones del Sendero. Y esas reuniones consistían básicamente que se convocaban a todos los que participaban y son los que aparecen en la lista de cuando se presentó el proyecto. La idea era tomar decisiones respecto al diseño, por ejemplo y decíamos podríamos cambiar esto o esto otro. Se hacían esas reuniones como periódicas para ver el avance del proyecto. Así fue como nos organizamos al comienzo de la actividad. En el Sendero Educativo se informaban muchas cosas por internet, lo que se hacía en la reunión, se informaba porque no todo el mundo llegaba a las reuniones, entonces para que todo el mundo tuviera conocimiento de lo que había pasado. Siempre había adjuntos y cosas así. Las reuniones eran como una vez al mes de acuerdo a lo que te exigía el Proyecto y su Carta Gantt. Cuando terminabas la reunión 1 no tenía claridad de cuando iba a ser la reunión 2. La idea siempre fue que la gente interactuara, como que todos en conjunto sacáramos algo”.
(Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En el Sendero están como los promotores del proyecto del Sendero que son quienes los postularon y ellos a su vez invitan a las capacitaciones y a los cursos, entonces la gente que asiste al curso pasan a integrar parte del equipo. Se encarga de distintas cosas, de difusión, de preparar material teórico y todo eso. Entonces a través de sesiones nos ponemos de acuerdo en tal día para hacer tal cosa. Este comité hace tal cosa, este otro comité hace tal cosa y así se

distribuyen las tareas”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Yo creo que fue precipitado la forma de delegar responsabilidades. Fuimos a una capacitación, es decir, había gente que quería conocer sobre un tema. Parte así y termina en un proyecto en el cual te estás comprometiendo. Entonces ir a capacitarse es algo muy distinto a ir a involucrarte en un proyecto. Yo creo que hay una distancia gigante y hay gente que sólo quería ir a una capacitación. Entonces quizás la forma de preguntar si había gente que quería involucrarse fue muy poco clara y quizás fue un poco presionada. La Angie dice eso, que se sintió un poco presionada para hacer las cosas. Lo otro es que se delegaron grupos de gente que no necesariamente se conocía con responsabilidades que no se sabía si se querían tomar o si realmente estaban comprometidas con el asunto. Y no había unión, no había una reunión entretenida para juntarnos, como una instancia en que dijéramos hagamos esto juntos, como que se dividieron los grupos. Entonces si tienes un proyecto con una actividad y necesitas gente que se responsabilice siempre, lo primero que hay que hacer es que se genere buena onda y que ese grupo se forme como grupo. Y ese grupo no existía en la lombricera, quizás ahora funcione”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Al principio había una comisión agua por lo que nosotras no regábamos las lombrices porque la comisión agua tenía que regarlas. Era súper ineficiente porque nunca fue ni hizo lo que tenía que hacer y las lombrices se estaban muriendo con calor, entonces nosotras asumimos eso. Yo creo que se divide mucho. En general todos estos grupos, yo he estado en grupos políticos por eso lo comparo, creo que se dividen mucho las pegas y se pierde la unidad. Como que muchos árboles y no se ve el bosque. Y de tanto respetar las decisiones de cada uno, al final no llega a nada porque hay que esperar que el otro diga que sí, que está de acuerdo, entonces yo creo que hay que ser un poco más dictador. Es como: ya, necesitamos una malla rachel y si si si ...ya...se compra, punto. Y si la mayoría dice que sí, que no haya que esperar que nos juntemos”.(Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Encuentro que han sido muy eficientes, muy motivados, ha resultado muy bien, ha convocado a mucha gente de muchos lados y quizás eso dificulta un poco las cosas porque es como a veces tan disperso que cuesta unificar todo. Pero siento que hay muchas energías, muchas manos y eso es siempre bueno”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Quizás también depender tanto de las redes sociales ralentizan estos procesos porque al final descansamos en eso y, al final no nos juntamos, nos comunicamos más por esas vías y nos vamos en puro bla bla”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)



Oikos

“Habían un grupo que estuvo desde el inicio y estuvo 5 años seguidos. Y después había rotación. Generalmente hay más geólogos, geofísicos y mecánicos”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Oikos se supone que es una organización horizontal que no tiene ningún tipo de jerarquía. Evidentemente en cualquier tipo de organización siempre existe algún liderazgo natural, pero en verdad nunca se ha manifestado tan claramente. Entonces están los más movidos, pero no siempre están los mismos más movidos, de repente hay un movido, de repente hay otro”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Funciona como un grupo de base, no hay ni un presidente o una organización muy profunda, sino que más bien funciona en base a los líderes del momento y

eso era una debilidad que igual ahora se ha expresado mucho. Salieron esas personas que acumulan mucho conocimiento y muchas habilidades, que después los chicos no las tienen, entonces hay un choque cuando se quiere que los chicos sigan con el camino”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“No tenemos orgánica. Lo hemos conversado de poner un presidente y no queremos porque no es necesaria una jerarquía, porque para qué la necesitaríamos, quizás para funcionar más ordenados. Pero nuestra intención no es esa, si queremos un proyecto exitoso, vamos a poner todo de nuestra parte, pero ese proyecto puede salir de cualquiera, no de un jefe ni de nada. Es mucho más difícil que una persona que se integra a una cierta jerarquía, entienda eso, entienda que él es igual que los demás, entonces nunca hemos tenido una orgánica como real, Siempre se ha dado un liderazgo por antigüedad eso si”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Yo los admiraba mucho en ese entonces, igual era un poco por un tema de diferencia de edad, era súper fácil que una persona de primer año vea con admiración a una persona de sexto. Era una admiración a la experiencia y a la decisión que tenían para realizar sus actos”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Siempre pasa en Oikos que al principio los niños no tienen la seguridad de hacerse cargo de los proyectos. Porque nosotros a diferencia de otros grupos organizados hemos apuntado hacia la institucionalización, entonces hablamos con las autoridades y con los profes y se los planteamos de manera formal. Entonces los niños más chicos lo ven como muy serio y dicen: no, me puedo mandar una cagada. Les da cosa”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Por lo general cuando hay que dividir tareas, intento tirarme las más simples porque igual soy nueva en el manejo de todo, pero a de poco he ido un poco más allá, pero igual me siento pollo todavía”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Lo que he hecho en este último tiempo es plantear dudas, como cosas que me llaman la atención de por qué funcionan así. Igual no conozco mucho de esto, entonces me doy cuenta de cosas que algunas personas no se dan cuenta y ahí lo vamos conversando. Ser como la mosca en el oído” (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Con Oikos teníamos reuniones fijas todas las semanas en la hora de almuerzo en un lugar que fue variando, pero que se acordaba” (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Ha estado súper inestable. Hay muchos que están metidos en otras cosas. Nos cuesta con lo de los distintos horarios porque de repente uno tiene prueba. Hasta el punto que en las horas de almuerzos algunos no podemos no más porque tenemos que ocupar ese tiempo para cualquier cosa”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Antes nos juntábamos todas las semanas. Después decían que era muy corto el almuerzo, cosa que yo me opuse. Planteaban sólo hacer reuniones largas, pero para esas reuniones largas se ponían todos mañosos, no puedo tal día, puedo este otro. Igual nos juntamos el martes pasado y yo creo que nos vamos a volver a juntar los martes. Porque todos los últimos martes hemos tenido actividades, entonces estamos volviendo a una periodicidad natural. Los martes a la hora de almuerzo tenemos horarios extendidos. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Hoy me contaron que antes tenía como un orden, un encargado para hablar por cada cosa, pero ya no porque un día lo decidieron. Cuando yo llegué ya estaba así. El que quiere hacer algo lo propone. Uno habla y dice: chiquillos estamos mal en esto, qué hacemos. Nos ponemos a dar ideas. Me gusta que sea así, pero obvio que no está funcionando tan bien. De hecho en eso estamos pensando. En un principio era bacán porque había gente disponible, pero ahora yo pienso que debería haber alguien encargado de catetear, pero se perdería un poco el sentido de que todos hablamos cuando queremos, pero el tema es que

nos está costando reunirnos”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Oikos es transversal si lo ve globalmente, pero si analiza los períodos de tiempo no es tan transversal, siempre está enfocado en un tema en particular, es una cosa y después otra. Entonces ahí uno intenta apañar en lo que va saliendo”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

Esa recurrencia entre el “antes” y el “ahora” está presente en los discursos de los entrevistados a propósito de distintas cosas. Sin embargo toda organización es dinámica y va buscando sus estrategias para irse adaptando a la vez de transmitir internamente los aprendizajes o ir formando a las nuevas generaciones que poseen otras estrategias de acción.

“Yo llegué justo en una etapa de transición entre que se estaban yendo de la universidad los grandes fundadores y ahí se perdió mucho de lo que era la discusión. Lógicamente participaba de las discusiones porque igual es agradable discutir porque uno se informa en ese tipo de cosas, pero quedarse en eso no me parece. Desde mi segundo año en Oikos creo que ha sido casi puro hacer cosas. Igual ha habido jornadas de discusión, pero yo diría que se ha dedicado a hacer cosas, como hacer la feria de guías, ferias de sustentabilidad, talleres de ecoladrillos, por ejemplo”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Una vez discutimos en Oikos que hablábamos mucho por Facebook, pero que no hacíamos nada y yo ni siquiera tengo Facebook. Después me expliqué a mí misma: si, pero ellos igual son otra generación, a pesar de que no estamos tan separados igual van a haber diferencias porque tenemos experiencias distintas” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Tuvimos como una yoga reunión para que vaya más gente en Parque O'Higgins. Justo ese día podíamos todos a esa hora. La idea es hacer yoga y después conversar. Igual fuimos pocos, pero pudimos hablar cosas. Es súper

complejo estar reuniendo a todos. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)



1.2.4.2 Necesidad de institucionalizar el asunto y sumar nuevos actores

Entre las conclusiones internas de los procesos ambas iniciativas surgen en su proceso la necesidad de buscar traspasar su motivación a las instituciones que los albergan para lograr mayor impacto, además de que la iniciativa perdure en el tiempo. Para ello necesitan mirar a un lado y ver con quiénes pueden establecer alianzas. Ese vínculo no siempre es fluido o se logra fraguar. Sin duda, el cambio en las dinámicas tiene sus impactos en las organizaciones primarias que deben adaptarse al cambio. Algunos lo hacen con mayor soltura que otros.

JGM Recicla

“No ha habido muchos campos de acción porque no lo hemos tomado como en serio. Falta tomar esto como un reto real. Por ejemplo de aquí a que yo salga de la U, esto va ser parte de mi proyecto de vida. Lo tomo como un trabajo como parte de mi profesión. Eso no ha sido tan así, ha sido más como una cosa de voluntarios, como una cosa media ingenua. Y ahora último como que nos hemos atrevido a ir más allá y de proponer cosas a nivel de Facultad, de ramos; de capacitaciones a nivel de malla que se pueden tomar como electivo”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Nosotros teníamos una agrupación y de repente pensamos que necesitábamos hacer un mayor impacto. Porque una de las visiones de JGM Recicla era hacer que la universidad suscribiera el protocolo de sustentabilidad de Campus

Sustentable. La cosa es que esa idea era parte de los objetivos porque habían varias universidades que lo habían suscrito y la Chile no escuchaba nada. Entonces: ¿quién podía hacer eso?, las agrupaciones, pero si teníamos agrupaciones que no tenían una incidencia importante, que no fuera como que las autoridades fueran y mirarán y dijeran: pero si ustedes son un par de pelagatos, no representan a nadie. Entonces salió la idea de que había hartas organizaciones que tenían como la idea o que por lo menos apuntaban hacia algo sustentable, entonces como eran como pequeñas no tenían mayor impacto. Entonces pensamos si podemos hacer algo que las integre o un lugar físico que haga que confluyan en este lugar y podemos decir: cómo que no nos interesa, tenemos todo un proyecto de educación ambiental en tu propia Facultad, entonces no puedes decir que no hay nada. Eso fue lo que nació en el grupo, entonces se invitaba a muchos grupos a conocerse en primera instancia”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Al principio hubo ciertas organizaciones que no respondieron mucho; por ejemplo estaba invitado TCB que es Taller Comunitario de Bicicletas a pesar de que nosotros igual hacíamos el ‘link’ de la bicicleta como medio de transporte sustentable, la sustentabilidad y un lugar de educación, pero ellos no se sentían tan conectados. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En el caso de Guauhaus que son animalistas, ellos participaron en un inicio del proyecto, pero después no. Ellos son muy reconocidos, pero no se llevan muy bien con la parte de Administración porque el tema de los perros es un tema sensible, por ejemplo cuando un profesor se queja porque un perro muerde a la gente, ellos como que lo defienden, entonces igual su problema es como más difícil de manejar. Igual si uno dice: quiero hacer una huertita, no molestas a nadie, cómo lo haces para que no se vea. Eso hacía que el grupo fuera un poco más receloso con la autoridad”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Quedamos nosotros y el huerto. En general nosotros articulábamos los otros módulos que podían existir, como el de reciclaje orgánico”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

Huerto Rëngalentun

“Con el Sendero estábamos tratando de generar un espacio educativo en que se pudiera generar convergencia, en que se pudiera acceder a herramientas de manera más pragmática. Que se pudiera poner en práctica los conocimientos teóricos y los conocimientos prácticos. Y para ocupar el espacio porque si tenemos un espacio bacán y ojala que todo el mundo viniera e hiciera cosas”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

Sendero Educativo

En este espacio de articulación en el Campus Juan Gómez Millas han emergido potencialidades desde las formas distintas de trabajar y ahí significado un desafío de identidad de cada una de las organizaciones para reformular su identidad y continuar reinventándose en este nuevo escenario.

“Ahí cesaron las actividades de JGM Recicla y se concentraron en las del Sendero Educativo. El problema es que el mandamás de todo que es la Catalina, quien fue la gestora del proyecto, la que lo escribió y lo impulsó con mayor énfasis, como ella se fue para ese lado, podíamos decir que el resto de los integrantes éramos en realidad bastante pollos, como que hubo una división entre la gente que pensaba que el Sendero iba a eliminar nuestra organización o otros que decían que como ella se iba, nosotros teníamos que hacer cosas, pero era raro, porque nuestra líder en cierta forma hacía cosas allá y nosotros haciendo cosas acá, se iba a producir una separación entre el Sendero y JGM Recicla. Entonces como que se desmotivaron parte del grupo. Éramos cuatro, se fueron algunos porque no les gustó la idea, como que JGM Recicla ya no existía y no apañaban la idea de agregarse a otro grupo. Querían ser JGM Recicla, pero no estaba realmente existiendo porque nos estábamos avocando mucho al

Proyecto. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Eso no pasó en Rengalentun que ellos siempre han seguido haciendo en paralelo sus actividades, como que supo integrarlo a su quehacer, entonces no excluyó al Proyecto de su forma de existir. Entonces hicieron bastantes talleres y fue como bastante interesante. Quizás como ellos tienen un lugar físico, hay actividades que pueden hacer como llamar a mucha gente a cosechar; en cambio nosotros tendríamos que inventar una actividad de educación ambiental porque esa era nuestra visión. En cambio la de ellos yo siento que es enseñarte a ti una forma de cultivo que es la permacultura. Entonces en cualquier instancia tu puedes llamar a cosechar para estar informado, pero ya está todo armado, pueden decir: acá podemos hacer una cama de cultivo y hacerla al tiro. Ellos también tienen su lombricera ahí. Entonces como su sala de clases está ahí y transmiten conocimiento de esa forma. Entonces era más fácil para ellos hacer educación y concientización. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

En su intento por institucionalizar la temática y sumar nuevos actores los estudiantes de la **FCFM** debieron entrenar otras habilidades propias de la negociación y la estrategia de alianzas. Esto le ha traído cierta necesidad de acomodo para mantener funcionando ambas instancias sin perder fuerza. En el camino recorrido por los estudiantes de las distintas especialidades de la **ingeniería** está lleno de aprendizajes en este sentido.

“El campus sustentable es la maduración de este proceso, o sea llega a un punto crítico en el que uno se da cuenta que como estudiante solamente ya no puede hacer mucho más porque los estudiantes son pasajeros, porque las iniciativas requieren de alguien que este constantemente atento y al final tus aspiraciones son tan grandes que te das cuenta que esto tiene que ser algo que, primero tiene que ser un proyecto de la universidad, de la institución y, por otro lado, es un trabajo de tiempo completo”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Los últimos dos años del Oikos fue desarrollar lo que nosotros queríamos para el Campus Sustentable, lo hacíamos los estudiantes con apoyo de ciertos profesores que eran nuestros aliados”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“El cambio de orgánica hacia la Comisión era que ahora teníamos que pasar a tratar con profesores, a escuchar unas ideas que eran más ajenas a nosotros, no era que no las conociéramos, sino que las vivíamos en cada reunión, entonces eso fue un aprendizaje también. Todo el rato teníamos la visión de los profesores y los profesores piensan mucho en la autoridad, en qué es lo que le importa al Vicedecano, que proyecto puede ser viable y qué no, entonces era siempre teníamos que estar aterrizándolo más”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Cuando comenzamos con lo de Campus Sustentable, guatíamos un poco en Oikos aunque para mí Oikos y Campus Sustentable no son cosas distintas. Usan espacios diferentes, pero yo he vivido el proceso como de formación de Campus Sustentable que viene de Oikos. Cuando yo entré a Oikos, era ‘Oikos por un Campus Sustentable’. Como yo viví ese proceso, para mí Campus Sustentable es casi un proyecto de Oikos, pero como más grande, por lo que yo no lo veo tan separado. Cuando estuvo el inicio de Campus Sustentable, se separaron un poco las fuerzas, los que participaban más tuvieron que enfocarse en Campus Sustentable porque como estaba recién afirmándose, tenías que apoyar más eso (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

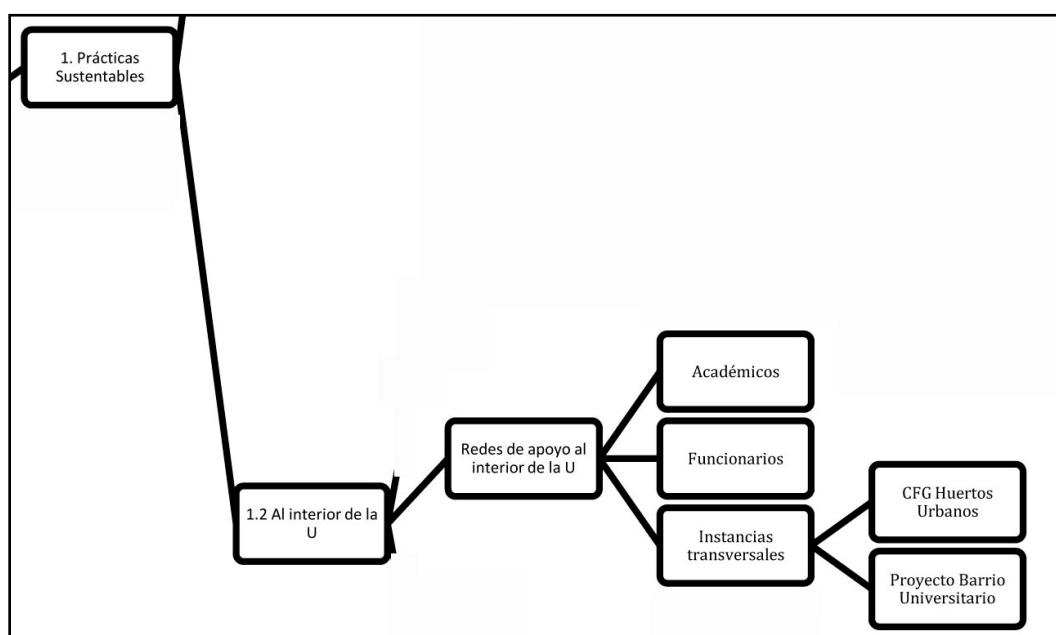
“Los más viejos están en V y en VI y están colapsados, el resto, los chiquillos que están metidos en Campus Sustentable, entonces somos muy pocos, no hay niños nuevos de este año porque nos quedamos dormidos en el asunto de la Bienvenida”. (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Para mí lo que ahora me preocupa es dejar el lazo bien fuerte y que no se pierda. De hecho la semana pasada hice una presentación de Campus Sustentable a la gente nueva de Oikos como contándoles la historia por lo

mismo, contándoles lo que era Campus Sustentable, por qué fue que queríamos un Campus Sustentable” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

1.2.5 Redes de apoyo al interior de la Universidad

Otra dimensión de interés en la que los estudiantes fueron consultados guarda relación con ciertas iniciativas o estamentos que colaboran con su hacer. De ellos se nutren de aspectos que ellos no lograr concretar, observando las convergencias y distancias con los académicos y funcionarios. Del mismo modo, en la experiencia del Huerto Rëngalentun el trabajo en red con el Curso de Formación General (CFG) de Huertos Urbanos en el ámbito de docencia, así como con el Proyecto Valentín Letelier “Barrio Universitario” en cuanto al vínculo con la comunidad se vislumbra como un interesante escenario de complementación entre los distintos estamentos.



Académicos

De sus profesores han logrado interesantes apoyos para formular proyectos, dar charlas y otros. Algunos los han visualizado como una alternativa metodológica al momento de “aprender – haciendo”, otros los han motivado, así como expresan sentir que otros andan en su propia frecuencia y es difícil sacarlos de sus área del conocimiento específico.

JGM

“De los profesores hay algunos que son bastante motivados en lo que son las charlas, tienes profes que les gustan ir a exponer. Aportan en ese sentido y en lo que son las cartas de recomendaciones han sido bastante generosos, les gusta y te apoyan. En lo que te puedan ayudar dentro de su desempeño, por ejemplo con lo que sea conocimiento, pero participar íntegramente en el proyecto, no tanto. Ellos te dan su firma para que el proyecto salga adelante si les convence la idea. Se movieron hartas cartas para la idea del Sendero Educativo. Uno siente que los profesores como que no se quieren meter mucho y dicen: qué bakan que lo hagan”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En el proyecto del Sendero tenemos profes que nos están apoyando en el diseño, en dejar tirado un plan maestro, pero no ha sido tan fluida la relación porque nosotros estamos haciendo cosas todo el rato y ellas quieren que planifiquemos todo y que hagamos maqueta, pero siempre cambiamos el plan”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Las profes son retroalimentación para nuestras ideas. Nos dicen: pero cómo van a usar esto, usen esto otro. A veces nos bajan a la tierra. Nos dicen: bueno, cómo lo van a hacer. Y ahora recién estamos haciendo un diseño definitivo porque no tenemos tantos conocimientos como para generar un espacio con los materiales y todas esas cosas. En general decimo: puta, no nos resultó, entonces cambiamos toda la hua. Ahora estamos sacando uno que parece que es”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

Los profes son bastante metidos en su onda, en sus cosas, entonces son más de la idea de que tu te puedes integrar a mí, pero no creo que me pueda integrar a ti aparte de enseñarte lo que yo ya sé. Ellos son un núcleo y si lo que piensas toca con ellos, yo comparto lo que toca, pero yo no voy hacia meterme contigo. Si tenemos un punto de unión, que eso

se trasmita. Lo que te sirva ti, yo te lo puedo pasar, pero no es que yo me vaya a meter a tu mundo. Están muy metidos en sus cosas, como que no tienen tiempo, entonces lo que pueden entregar es conocimiento. En el curso de las plantas medicinales, el profesor de química ambiental, yo caché que él sabía harto de la química y de los compuestos orgánicos que eran útiles de las plantas, pero no sentí que hiciera mucho el nexo con la práctica, de lo que nosotros necesitábamos. Yo aprendí, por ejemplo, que hay ciertos elementos que tu no puedes obtener, tu piensas que si te haces un té de infusión vas a obtener el compuesto, pero resulta que el compuesto solo sale en un medio oleoso, por tanto no te va a salir con la infusión. Eso es importante porque uno cree que está haciendo las cosas choras, pero en realidad no está sabiendo. Esa parte del conocimiento que él entregó fue valiosa, pero no sentí que realmente él aportara a lo que es la medicina natural que es más práctica. Entregó un conocimiento valioso, pero no lo adaptó ni lo llevó a lo que podría haber sido más útil para nosotros”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“El profesor Ramiro de EPE (Ecología en el Patio de la Escuela) igual yo creo que tiene la capacidad que no es un área del conocimiento cerradito. A ese profe yo lo conozco por ecología, él como que se sale de eso y va al campo al tiro, encontré que ya estaba como planteado para ser ocupado en un contexto de educación ambiental. Estaba de paquete. El profe es súper entusiasta, cambió el día, encontré como que ese profe fue como muy entregado a la idea de plasmar ese proyecto. Como que a él le gusta eso, tiene mucha motivación. Cuando nosotros íbamos a conversar con el profe y le decíamos: mire, nos fue mal, cuál puede ser una próxima fecha. El profe nos decía: no se preocupen, cuando ustedes puedan, ustedes díganme el día y yo me acomodo. Disponer de su tiempo para entregar esa información que era en realidad bastante valiosa”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

FCFM

En la Facultad de Ingeniería el trabajo entre algunos académicos y Oikos, así como en la Comisión FCFM Sustentable se ha vuelto estrecho permitiendo que los estudiantes reconozcan algunas fortalezas de sus docentes al momento de llevar adelante ciertas tareas.

“Bueno, Roberto Román yo diría que le tiene cariño a Oikos por el Taller Solar y porque generalmente nosotros hacemos la bienvenida en su casa, bueno no en su casa, pero al frente que es en Eco Maipo y siempre nos deja ir para allá, nos presta su casa porque finalmente es como su patio. Una vez hicimos un taller de sustentabilidad en Eco Maipo”. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Luis Vargas de eléctrica ayudó cuando se hizo el Minor en Energías Renovables, cuando hicimos el activismo por Hidro Aysén. Yo igual conversé caleta con él porque está a favor, a mí me ha recibido en su oficina para discutir de Hidro Aysén. De otros profes implícitamente también. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Cuando fuimos al Consejo de Facultad a presentar el proyecto, todos los Directores de Departamento dieron su aprobación. La María Eliana Lenqueo, la directora del Departamento de Biotecnología, ella es súper movida en estas cosas. Su Departamento funciona súper sustentablemente, tienen reciclajes, un montón de cuestiones, ella investiga al respecto también y siempre nos ha ayudado en el sentido de que quiere presentar en las Ferias de Investigación. Si le pedimos alguna charla, la da, si le pedimos orientación para algo la da, pero al ser Directora de Departamento no tiene mucho tiempo para participar, pero también existe su soporte de presencia. Los de Geofísica atmosférica todos. Existe geofísica tierra sólida que son los sismólogos y geofísica atmosférica los meteorólogos, climatólogos” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“El aporte que hacen los académicos es que ellos conocen la realidad del mundo académico, por ejemplo, cómo se toman decisiones, cómo ser político en presentar las cosas. Y lo otro es que desde su perspectiva ellos son profesores, saben qué tan difícil es tratar de cambiar la malla curricular. En algún momento como estudiantes planteamos que teníamos que exigirles a los profesores que incluyeran algo de sustentabilidad en su programa de los cursos. Y ahí ellos nos decían hay algunos que no te van a aceptar eso porque se opone a la libertad de cátedra. Y hay profes que definitivamente no les prende el tema y no lo van a hacer, gente que llevan años haciendo lo suyo. Cuando queríamos crear un curso, ellos aportaban diciendo qué sería interesante hacer, qué se puede hacer en un curso. La realidad de alguien que propone un curso y después lo ejecuta. Más al final se fue dando que cuando había que crear alianzas entre los investigadores, esa estrategia la creamos porque los académicos identificaban que era importante. Nos decían: en esta etapa no hay que crear todo, si no que hay muchas iniciativas chicas, pero hay que ponerlas en contacto, tienen que conocerse, tienen que producirse estas alianzas. Por eso hicimos la Feria de Investigación en Sustentabilidad. Y Además cuando teníamos estas metas del APL, los académicos también podían ver eso, que era una meta y decir cuál es la pregunta que la puede transformar en un tema de memoria o en una práctica. Ellos pueden ver un problema y entenderlo como un problema de investigación. Además en las reuniones con el Decano y el Vicedecano, nosotros decidíamos quién iba a decir las cosas, no era el que se acordaba hablaba el tema, decíamos: esto tiene más peso si lo dice un académico que si lo digo yo estudiante. Entonces en general nos ayudaban en eso también, en la táctica”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Aparte de la profesora Maisa y del profe Célèry creo que no he visto ningún otro profesor en las reuniones. Antes creo que había otros profesores cuando partió la Comisión. No sé qué profesores eran, pero de lo que he escuchado es que por distintas razones, se tuvieron que salir. Estos han sido los únicos dos académicos que he conocido en este

contexto. Ambos están comprometidos, pero como tienen que dedicarle entre comillas de su tiempo libre para hacer esto entonces tampoco han podido hacer todo lo que les gustaría hacer, eso siento yo. Con el profesor de Mecánica ocurrió esto mismo, que si hacían algo era adicional, en su tiempo libre, no lo podían meter dentro de la cierta cantidad de cursos que les exigen, una cierta cantidad de publicaciones, dedicar una cierta cantidad de horas a funciones administrativas, por ejemplo se tienen que ir rotando los distintos cargos de Director y Sub Director, entonces ahí van cumpliendo esas cuotas. Lo conversamos en algunas reuniones, que para trabajar en este tipo de iniciativa, ellos deberían poder sacarse uno de esos otros problemas. Por ejemplo, horas de administración o de investigación”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

Los funcionarios

Sobre el personal de colaboración han existido intentos deliberados por sumarlos a la propuesta, así como apoyos que se han dado desde la curiosidad de ellos o ellas en la temática. Entendiendo que el escenario laboral de ellos condiciona su involucramiento, ha habido algunas experiencias concretas de apoyos, pero coinciden que es un desafío a sortear en el futuro el lograr un trabajo común más afiatado y participativo.

JGM

“Yo creo que en el caso de los que están encargados del jardín, lo entienden más. Porque yo hablo siempre con un caballero y sabe, conoce de qué se trata o también dice: ‘si, ay, acá los viernes en los carretes tenemos que llegar a limpiarle las botellas a las guaguas que dejan todo cochino. Yo creo que ellos tienen una visión más crítica de cómo nos comportamos los estudiantes en el campus. Ellos recogen la basura, podan. Yo creo que a ellos sería fácil integrarlos al proyecto”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Yo encuentro que es bonito lo que se puede hacer con los funcionarios. Yo fui en el verano, entonces me tocó que los funcionarios estuvieran pendiente de que había alguien haciendo algo extraño. Porque era algo muy raro si estaba todo el campus cerrado y yo iba. Había un funcionario de Artes súper interesado porque él había ayudado a construir la lombricera, entonces estaba involucrado en cierta forma. Es uno de los tíos que cuida las áreas verdes. El asunto es que la gente que cuida las áreas verdes y los guardias, preguntan, les llama la atención porque a ellos pasan todo su día ahí, es como su segunda hogar en cierta forma, así que involucrarlos en cierta forma, invitarlos a las actividades. Los tíos están súper pendientes que a veces no les entregan los recursos suficientes para mantener las áreas verdes como a ellos les gustaría o que hacen cosas y después con los carretes se mueren. Entonces un huerto y una lombricera y gente como ayudándolos a hacer el trabajo que él hace y al que dedica su día, encuentro que hay un interés como obvio al respecto. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“En realidad creo que la gente, la Institución en general tiene súper segregado a los funcionarios que trabajan afuera, por ejemplo los guardias, los tíos de los jardines y como que ellos están muy interesados en lo que uno hace, entonces hay como un interés que nosotros estamos ignorando. Como esa es la relación que hemos estado llevando”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Por lo que he escuchado ellos se encargan de la separación de la basura, pero el camión que se encarga del vidrio, del plástico, no pasa hace tiempo. Y ellos cumplen esa labor no más, de mediar entre esta recolección y el camión de basura. Creo que falta integrarlos más, porque tampoco basta con invitarlos, sino que es necesario hacer una política de campus, de Universidad, abarcando todo, involucrando a todos los actores que hay. También están los funcionarios que no son de la U como los de los kioscos. Creo que esto es sólo de los estudiantes y

hace mucha falta integración de los guardias”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Ha sido como de nosotros buscarlos, invitarlos, hacerlos parte de lo que hacemos. Una vez me acuerdo que vinieron todos los funcionarios del campus a un taller de lombricultura que hicimos en Artes. Esto fue el 2010. Vinieron todos y tiraron su rollo e igual nos encararon por la basura que dejamos y que ellos limpian. El año pasado los reunimos a todos también, antes de postular al proyecto, para que ellos supieran que queríamos trabajar con ellos. Por ejemplo con el tema de las hojas, que queríamos compostar las hojas que ellos acumulaban, que si ellos se interesaban en trabajar el compostaje con nosotros. Siempre tiran un poco para la cola, porque ellos reciben órdenes, como que se escudan en eso un poco. Hay algunos que son más proactivos, pero la mayoría son súper temerosos”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Las veces que hemos hecho catastro de basura los días sábado, una vez catastramos con uno de los funcionarios y pesamos las latas y él estuvo pesando con nosotros. Él estuvo un día con nosotros, dimos vuelta los basureros. Dos o tres funcionarios vienen los días sábados, que son los escogidos, que tienen cierta ventaja porque pueden venir a recoger las latas y venderlas. Con ellos yo he conversado harto y con otros también. En general la relación es buena” (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente).

“En el JGM Recicla no sé si la relación se hizo muy cercana, pero si fue muy recurrente la necesidad de ellos. Siempre que íbamos a hacer una actividad, como que era necesario un funcionario, porque tratábamos de movilizar ciertas cosas, por ejemplo, materiales para generar un espiral de hierbas, entonces necesitábamos que nos prestaran una carretilla. A veces uno conversa. Hicimos una encuesta en que les preguntamos a los funcionarios distintas preguntas en relación a lo que pensaban con respecto a varios temas. Me parece que los hicimos como JGM Recicla

cuando comenzamos a interesarnos por la parte más social. Y era sobre qué pensaban ellos, si pensaban que la institución les daba posibilidades, si les gustaría aprender sobre estas cosas, si se sentían reprimidos por la autoridad. Ellos se iban a hacer cargo de los tachos de basura, ellos son los que se encargan de abrirlos e ir a dejarlos a la estación, entonces necesitábamos saber lo que opinaba un funcionario. Su visión sobre el reciclaje y esas cosas, iba a depender de que le tomaran importancia de que estuvieran separados los residuos de los basureros o quizás los juntaban todos igual al final. Al hacer esta encuesta uno podía ver si ellos valoraban esto de los basureros para la separación de residuos. Me refiero a los funcionarios de mantención y ornato y ellos son de todo el Campus”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

FCFM

“Yo siempre entendí que hacer lo de operaciones era difícil y que necesitábamos a los funcionarios para crecer, pero en el proceso de Campus Sustentable he rigidizado mi postura respecto a la importancia de ver esto como un tema más social, discutirlo, conversarlo. Me frustra un poco con los funcionarios porque yo no puedo por ejemplo ir donde Juan Pablo y decirle: filosofemos de esto. No sé cuál es su opinión y me cuesta entender que un funcionario no necesita siempre compartir esa opinión como si lo necesita la gente de la Comisión Campus Sustentable que es un rol más político. La gente de la Comisión Campus Sustentable son los encargados de velar por los objetivos a largo plazo, entonces son los que van a estar poniendo ojo cada vez que el proyecto avance a ver si estamos siguiendo el mismo norte, pero el funcionario no necesita entenderlo precisamente. Yo quiero que lo entienda y ese es mi choque, que no es necesario que lo entienda. El problema es que mi ideal utópicamente pretende que toda la gente entienda a cabalidad e independientemente lo que es la sustentabilidad, entonces yo espero que esa persona me cuente, emane su visión de la sustentabilidad siempre. Entonces ahí tengo que empezar a ser un poco más flexible y cachar que

de repente es tan operario que sólo quiere los resultados y listo”.
(Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Los funcionarios hay de mucho tipo. Uno piensa en un funcionario me imagino al tiro las tías del aseo, pero con ellos en realidad son de una empresa externa a la Facultad, están contratados, vienen a hacer su pega y esa es la relación con la Facultad. Lo otro son los funcionarios más administrativos: secretarías, gente que se dedica a mantener los laboratorios, planta física (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial).

“nosotros tratamos de construir esta comisión triestamental de verdad aunque nunca lo logramos mucho porque a los funcionarios no pudimos involucrarlos mucho. Hay que generar un acercamiento hacia ellos, pero también un reconocimiento a ellos de parte de su jefe que él puede participar en eso y que no va a recibir después un reproche, no está dejando de cumplir sus funciones, sino que el jefe le diga: parte de tus funciones es participar en esta Comisión”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Si bien nosotros luchamos caleta porque hubiera funcionarios en Campus Sustentable, la idea de los funcionarios es que ejecuten no que sean el Campus Sustentable. Los estudiantes son el movimiento de esto, lo que le va a dar a dinámica a Campus Sustentable son los estudiantes, con el espíritu más crítico, el aporte de ideas, la percepción de sustentabilidad que están teniendo también. Es distinta a la de los mayores porque entienden la universidad como algo distinto porque viven la universidad de una manera distinta y además son personas que están desarrollándose, yo creo que es más exigente la forma en que los estudiantes ven la sustentabilidad porque de partida tienen más energía, no tienen esa resistencia a los cambios que tienen los funcionarios. Porque para los funcionarios significa más pega, son desafíos que no están seguros que puedan lograr y porque de repente la pega no es el lugar que más te apasiona o el que más quieres estar o por el que más te

vas a esforzar. Y las autoridades siempre van a ser resistentes al cambio, entonces los estudiantes son los que impulsan el Campus Sustentable”.
(Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“El único proyecto que ha trabajado acá en la Universidad ha sido el Eolian y en verdad no había mucha relación con los funcionarios. A lo más íbamos a saludar a la tía que iba a retirar la basura del tacho cuando estábamos en el laboratorio, esa es la máxima relación que tenemos con ellos. En general los proyectos son más entre estudiantes y profesores, a mi me cuesta un poco pensar en una forma en que se pueda involucrar a un funcionario en un proyecto así. A lo mejor los industriales que estuvieron metidos en otra área quizás saben más, iban donde la secretaria o la encargada de algo”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“Cuando les íbamos preguntando por la idea de reciclar y de reutilizar las cosas les pareció bien, sobretodo porque ellos se daban cuenta que algunos profesores iban separando sus papeles, en algunos Departamentos tienen separadas sus cosas, algunos funcionarios se las llevan. También nos dimos cuenta que los tíos de acá del aseo, los Departamento les van entregando los papeles y los periódicos. Cuando van sacando la basura, ellos van separando las latas, si tu ves de repente en los baños, ellos tienen una bolsita donde van dejando aparte sus latas para venderlas. Pero no es que alguien este preocupada de eso”.
(Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

En su devenir, El Huerto Rëngalentun y, por herencia, el Sendero Educativo ha ido generando redes de apoyo al interior de la universidad que le han permitido ser parte de interesantes experiencias prácticas interfacultades, así como interlocutar con otros actores para generar iniciativas con los vecinos de Ñuñoa y Macul.

CFG Huertos Comunitarios

Este Curso de Formación General era originariamente efectuado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), pero en la medida que los estudiantes que participan en el huerto de dicho lugar conocieron a sus pares del Campus de Ñuñoa no tardaron en invitarlos para sumar fuerzas y ofrecer un curso itinerante por tres recintos de la Universidad de Chile (Marcoleta, Juan Gómez Millas y Antumapu)

“Esto partió en el huerto FAU que en el primer semestre del 2012 pararon este CFG de huertos urbanos comunitarios. Busca tratar temas políticos en torno al huerto, el tema de la semilla, soberanía alimentaria, pero siempre era un poco más teórico que lo práctico. Los cabros del huerto de allá nos invitaron a participar a nosotros porque hay varios compañeros que estamos entremezclados entre las huertas. Entonces uno de ellos dijo: oye, hay un huerto en Gómez Millas, por qué no los unimos, si ellos han trabajado hartito la tierra, nos podrían ayudar en algunos métodos y temas relacionados. Y así mismo: oye, los cabros de Antumapu también. Antumapu se hizo como fuerte el área de ver necesidades del huerto en cuanto a calidad de suelo, requerimientos de las plantas, como ya mucho más técnico, de las necesidades agronómicas de un huerto urbano. El tema de la biota, la vida que hay al interior de un suelo, todas las interacciones que se dan, que en sí son súper importante para la relación agua – suelo – planta. Toda la red que está ahí funcionando. Luego acá nosotros acá como Gómez Millas aportábamos lo de plantas medicinales. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

Proyecto Barrio Universitario

Iniciativa que nació en una postulación al Fondo Valentín Letelier de la Vicerectoría de Extensión de la Universidad de Chile en 2012 y que ha emprendido algunas acciones en conjunto con los participantes del Sendero Educativo.

“También supe de un profe, también de antropología que se ganó un Fondo Valentín Letelier para hacer huertos en el parque que hay atrás de Gómez Millas con la comunidad. La idea es hacer la universidad más

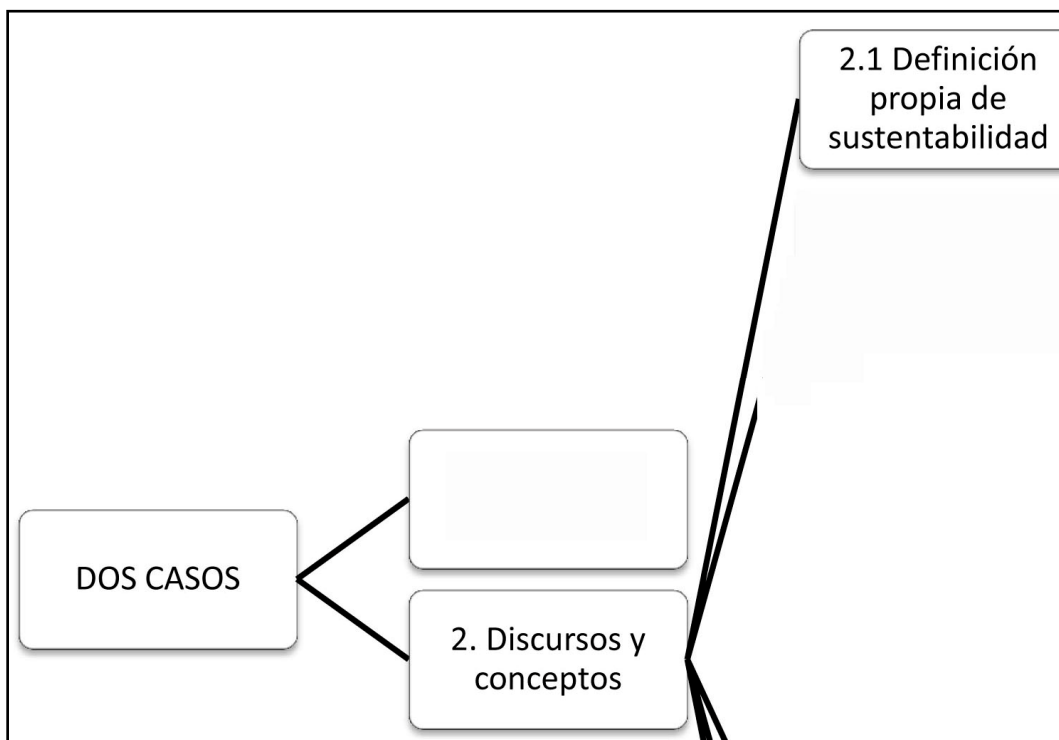
vinculante. Es el profesor Héctor Morales que es arqueólogo”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Ahora está un proyecto que se ganó el fondo Valentín Letelier que tiene que ver con vincularse más con el barrio. En la universidad se genera espacio para todo el barrio y también se generan espacios en el barrio y de ahí en la ciudad”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

2. Discursos y conceptos en juego

La segunda gran categoría tiene que ver con las argumentaciones que los actores dan a sus prácticas y cuáles son los cambios por los que están apostando. Así, se organizó la información producida entorno a: una definición propia de sustentabilidad, sentido otorgado a la práctica específica, diferenciación entre corrientes del ambientalismo, relevancia de la participación comunitaria.

2.1 Definición propia de sustentabilidad



“La sustentabilidad uno la resume bastante fácil como una forma de compatibilizar lo económico con lo social, lo ambiental con lo económico y armonizarlo. Entendiendo eso si uno toma algunas medidas de reciclaje uno puede estar ayudando al medio ambiente, no está afectando e involucra a la sociedad en términos medioambientales, por tanto lo ayuda. Además al reciclar uno está haciendo efecto en la economía y la gente que recicla que recibe dinero y eso incide. De alguna forma la sustentabilidad no es tan sustentable si uno se fija, hay un sistema económico que en este momento sería lo más potente entre los tres núcleos. Lo económico afecta mucho más directamente, pesa mucho más que lo social, pesa más que el sistema natural. Entonces el sistema económico es como difícil de restringir. Porque se supone que esta es una esfera que se junta. Cuando tu tienes una esfera que es muy grande y que acapara mucho, en este caso la economía, no necesariamente cede en post de la sustentabilidad. Como que utiliza los términos de modo que le sea conveniente. Y la parte social está muy ligada a lo económico, por ejemplo la pobreza. Vamos a encontrar que si no hay desarrollo económico y esa gente que tiene baja calidad de vida, entonces la gente misma puede decir: si es que la naturaleza limita el crecimiento económico y yo necesito comer, necesito desarrollarme y tener la forma de vida que deseo o que me han dicho que es la mejor”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Este tema del reciclaje es un ámbito no más, de una manera de vivir que contempla muchas otras cosas más, los hábitos de alimentación, de transporte, de incluso cómo te relacionas con los demás. Es súper amplio, entonces esta manera de abordar el reciclaje, de entender que el reciclaje es una patita de muchas otras que puede haber” (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente).

“Pensar en la sustentabilidad tiene que ver con pensar que lo que uno está haciendo tiene una consecuencia y la idea es que sea favorable para una generación, para que las personas que vienen después puedan disfrutar de lo

mismo que uno”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental
mención medio ambiente)

*“Creo que sustentabilidad es como una actitud casi urbana que es como
objetivar algo, en cambio para ellos es natural. Yo creo que sustentabilidad
conlleva eso, una opción. Para ellos era una práctica natural, así viven”.*
(Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

*“Uno tiene sus principios, pero muchas veces uno tiene como sus ideales
bien dispersos. Por ejemplo tu sabes que a ti te interesa el medio ambiente, tu
sabes que la contaminación es mala, que hay que cuidar a los animales y
cosas así y muchas veces caes en eso. Pero cuando te pasan información y
aprendis y cachai cómo vivir de una forma más sustentable, tu te das cuenta
que eso va con tus principios. Tus ideales ya no son ideas, si no que son
ideas con acción”.* (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental
mención medio ambiente)

*“Yo creo que siempre me ha interesado, pero con la palabra sustentabilidad
hace poco. Creo que siempre he tratado de cuidar el medio ambiente o me
he preocupado de ese discurso, pero claro, sustentabilidad para mí era algo
reciente. Relacionado con cuidar el medio ambiente, con no ensuciar o
utilizar el agua justa, pero la sustentabilidad yo creo que son prácticas más
elaboradas como reutilizar, reciclar que conlleva un esfuerzo mayor, de
utilizar los recursos que uno ocupa y desecha, de darle otro giro en su ciclo
más allá de no ensuciar el río o no cortar flores. Yo creo que es más activo,
yo creo que la sustentabilidad requiere un compromiso”* (Doris, Sendero
Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

*“Generación y mantención de la vida. Generar espacios, objetos, prácticas
o modos de vida que tengan que ver con la conciencia del ser humano, los
otros organismos de la tierra, los animales, las plantas que integran una
visión más macro de lo que es el habitar y el funcionar en los distintos
espacios. El adaptarse a dónde uno vive, a cómo uno vive y cómo uno puede
seguir viviendo.”* (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Acepto la definición y el desarrollo que ha tenido en el tiempo la palabra sustentabilidad e identifico en esos ámbitos lo que es la sustentabilidad: lo que es el medio ambiente, sociedad y economía. En un principio cuando yo entre yo estaba más enfocado a lo que es medio ambiente no más. Veía esto como más ambientalista, del cuidado con los residuos, intentar no contaminar y ese tipo de cosas, después uno va madurando el concepto y va viendo cómo se enlaza esto con la sociedad, en el sentido de generar una sociedad culturalmente rica, con más igualdad de oportunidades. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“Yo creo que el concepto de sustentabilidad es algo transversal a todos los ámbitos de la vida, no es algo que ando en bici, pero boto basura o me preocupan las energías renovables, pero ando en auto todo el día. Es una cuestión que uno debiera intentar tener en todos los aspectos de la vida porque es algo que afecta todos los aspectos de la vida. Yo creo que uno debiera jugársela entera o no jugársela”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

Cuando yo pienso en la sustentabilidad en tu vida, yo pienso que es la manera de actuar, pero siempre. Es como la manera de relacionarse que uno tiene. Y la sustentabilidad la trato de aterrizar no solamente materiales, sino a formas de ser con las demás personas, a formas de sentir un poco también. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“En lo social es tan difícil. Quizás ser justos no más. Siento que la sustentabilidad abarca temas que debiesen ser tan de sentido común, pero que la gente lo ha perdido en el tiempo. Hay una cosa de respeto al tratar a la gente, aceptar que somos todos iguales y yo intento comportarme de acuerdo a ese tipo de cosas. (Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural)

“La sustentabilidad desde la geología la veo y la vivo porque comprendo mucho mejor cómo funciona la tierra. Entonces puedo aterrizar y hacer una comparación cuál es nuestra posición dentro de ella. Esto es lo más importante para mí, entender las distintas escalas de tiempo que hay en el mundo, entonces ahora entiendo que mi tiempo es súper distintos al de un sistema ecológico y es súper súper distinto al de la tierra en general, va a ser súper distinto al de los procesos sociales” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Uno diría una forma de vida sustentable es a pequeña escala y yo creo que es algo hacia lo que tiene que evolucionar el concepto de sustentabilidad. Abandonar esta idea de grandes organizaciones a nivel de país porque necesariamente se pasan a llevar minorías, surgen los nichos como para que los grandes poderes fácticos tomen el control. Pero en comunidades más pequeñas, hay otras posibilidades de interacción que se permiten, otras posibilidades de organización. Las decisiones se pueden tomar en comunidad, se puede llegar más fácil a un consenso y no a una imposición. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

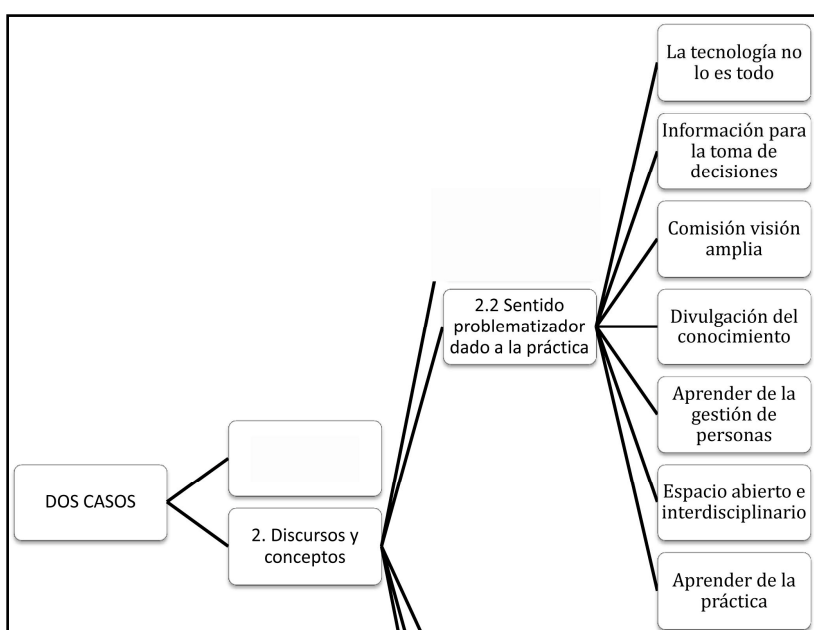
2.2 Sentido problematizador otorgado a la práctica específica

Quizás tan importante como lo que hacemos, es el por qué lo llevamos a cabo y cómo conectamos ese hacer micro con los cambios sociales deseados. En este sentido, los resultados relevan algunos valores que pueden promoverse a través de estas acciones con el sentido de ir construyendo una nueva racionalidad ambiental. Las palabras de los entrevistados otorgan algunas luces y reflexiones.

En ese sentido en el Caso del **Sendero Educativo de la Facultad de Artes** varios fueron los nodos que aglutinaron las intencionalidades en juego al momento de promover nuevas formas de encarnar la preocupación ambiental y el cambio social.

Autonomía y vida cotidiana

Guarda relación con cómo la agricultura orgánica puede aportar independencia en algo tan básico como el alimento y la salud. Además las técnicas no son difíciles de implementar en cualquier hogar para adquirir algún grado de autosubsistencia. Solapado va la crítica al modelo de desarrollo, el consumismo imperante y la posibilidad que se abre al volver a hacer algunas cosas con nuestras propias manos, es decir, empoderamiento, volver a buscar tener el control sobre nuestras vidas y buscar nuestras propias soluciones a los problemas de nuestro entorno.



“Me encanta lo

del reciclaje orgánico por las herramientas que te entrega que son de autosuficiencia para el reciclaje y el rol social que puede cumplir eso. Que sea algo que no necesitas mayores recursos y que tu lo puedes hacer. No es algo tan sofisticado, no es algo que necesitas que tu Municipalidad te ponga plata para los tachos de basura para que tu puedas reciclar, entonces tu puedes vivir en cualquier lado y lo puedes hacer igual. Lo puedes enseñar y compartir fácilmente cómo hacerlo. Entonces es algo que no necesitas una institucionalidad que te respalde. Basta como que la gente tenga ganas de hacerlo”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“El reciclaje orgánico es algo que todo el mundo puede hacer en su casa y que puede beneficiar mucho a las familias más pobres que a veces no tienen ese

concepto de sustentabilidad. Como que la basura puede ser tratada de una forma que a ellos los beneficie directamente. La gente que tiene menos, que es más pobre le cuesta conseguir buenos alimentos, alimentos orgánicos, nutritivos para los niños. Una mamá que tiene poca plata para darles buena comida, porque acá en Chile lamentablemente comer bien es más caro que comer mal, podría hacer un huerto.”(Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Todo recurso que tu vayas a extraer tiene un límite, para que ese recurso no se merme en el tiempo para que se pueda nivelar post la extracción. Entonces se ve en la capacidad de carga de los pastos cuando se hace la veranada para ir a pastar con los animales a la cordillera, hasta la extracción de peces que ahora están tirando la ley de pesca. Entonces nosotros venimos a tirar pinceladas de cómo suplir esas necesidades que tienen los modelos de desarrollo que tienen los países, con estas prácticas. Por ejemplo, no necesitamos gas para secar nuestras frutas porque tenemos la energía del sol, entonces por eso tenemos el secador solar. Entonces ven a sacar tu fruta, tráete 10 kilos de uvas y hacemos pasas. Entonces es un poco independizarse del mercado y generar propuestas alternativas”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“En si genera un cambio en la cultura, en la percepción de las cosas, de dónde vienen los alimentos. Yo creo que eso es lo primero que tiene que suceder en la gente antes de empezar a hacer huertos urbanos como locos. Darse cuenta que estamos demasiado necesitados o dependientes de los supermercados, de pequeños grupos económicos que tienen el poder y que nos volvemos dependientes de ellos. Entonces cómo nosotros nos independizamos un poco haciendo otras dinámicas de vida. Ese es un poco la motivación más personal que tengo en este momento de mi vida, como desligarme un poco. Y es más peludo que la chucha, pero es como la tendencia que tienen que tener los jóvenes para reivindicar y apoderarse de estos espacios. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Yo siento un cambio en mí que ando mucho más feliz, es como apreciar los pequeños detalles. Que uno puede llevarlo para dar vida a otras cosas, por ejemplo las lombrices, las plantas, bueno no solo las lombrices si no que a hacer mejor tierra mezclando tierra con desechos orgánicos, como que también es una sensación de libertad y de independencia. Porque siempre criticando el sistema, el consumismo, pero de ahí...cuáles son las prácticas. Entonces para las plagas de los árboles yo antes no hubiese sabido qué hacer. Quizás un abono gastando plata, pero ahora ya sé qué podría hacer”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Me gustan las plantas y es el alimento, como el sustento más básico creo yo. El suelo, la tierra, como que todo confluye en la agricultura. Y quizás porque en la agricultura uno adquiere herramientas que sirven para todos los ámbitos de la vida cotidiana más que otras cosas y es porque lo tengo más a la mano. Las energías renovables o esas cosas puedo ocuparlas, pero no sé cómo hacer un generador, unas placas solares. Todavía no adquiero esas herramientas”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

Lombricultura: regeneración e idea de ciclo

La idea que estas prácticas permitían mostrar explícitamente la forma en que funciona el ecosistema como ciclo fue algo recurrente al momento de hablar de las bondades del reciclaje orgánico, así como de las estrategias discursivas que pudieran hacer próxima esta sensibilidad al momento de generar instancias educativas y sensibilizar a otros con estas temáticas.

“Es directo cómo la lombriz genera algo vivo, el ciclo. Tú llevas tus residuos, se los das a las lombrices, algo que es desecho da nueva vida, algo que ya está muerto, se lo das a las lombrices y lo transforman en algo vivo. Más encima todo lo que está ahí es algo que has comido, que se consumió (...). Es como el terrario que uno hace cuando chico con caracoles, que se supone que te acerca a cómo funcionan los ecosistemas. Es como jugar con algo vivo, ves cómo son los procesos tan directos. Lo encontré súper choro, además una persona al ver eso se puede conectar de mejor forma a la parte de cómo funciona el mundo en general. Uno que piensa que es súper poderoso y mira lo que hacen las

lombrices. Por lo menos yo me sentía sensibilizada con el proceso de lo vivo. Yo encontraba que esa era una forma súper linda de enseñarle a la gente a reciclar porque te conecta a ti, porque tu alimentas a la lombriz, generas los elementos necesarios para que, por ejemplo, nazca el arbolito y tu eres parte de eso, haz generado de cierta forma ese arbolito nuevo que puedes plantar y ver crecer y ser parte de tu vida. Si es una papita te la puedes comer y esto es algo que yo hice. Porque el reciclaje no orgánico puede ser bastante frío y muy cercano a la parte de ciudad. Dejas en un basurero plástico, plástico para reciclarse, no encuentro que se vea el nexo con el medio ambiente o el ecosistema. En cambio el reciclaje orgánico tiene esa diferencia, especialmente la lombricultura, de mostrarte el sistema vivo, el proceso y lo importante que puede llegar a ser un puro elemento como puede ser la lombriz para crear la tierra, que te puede dar a ti la planta. Tienes un pequeño extracto de naturaleza; es una mezcla de tu aporte hacia el ecosistema y cómo él trabaja y te entrega cosas a ti, tu le das y él te da. Tu te integras en ese momento al sistema, tu eres parte del proceso”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Es lo que uso, lo que como, lo que consumo. Darle otro ciclo a lo que salía de mi. Especialmente la basura porque antes se iba al tarro de la basura, después al camión y ese sería el ciclo. Pero ahora ha disminuido la basura que boto porque ahora le veo una utilidad”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

Ética de la responsabilidad y del cuidado

Otro aspecto relevado de la intencionalidad de lo que hacen es la recuperación de la noción de hacerse cargo de las consecuencias y la interrelación de las acciones, es decir la noción de complejidad. A la vez que el sentido preventivo de disminuir los impactos negativos en otros, se busca además revitalizar el vínculo planteando la necesidad de un cuidado mutuo. Bajo estas miradas y opciones hay actividades, que pese a ser reconocidas socialmente como sustentables, pierden preponderancia por ser acotadas y débiles al momento de hacer gala de concepto de sustentabilidad. En ambos

casos emergen planteamientos sobre hacerse cargo de las consecuencias de nuestras acciones y la necesidad de asumir cambios persistentes.

JGM

“La idea del cuidado es súper importante, con las lombrices y el huerto, tu cuidas la tierra y la tierra te da cosas, pero para que eso esté bien tiene que haber una entrega de tu parte hacia el huerto, hacia la lombricera. Esto no es una máquina de hacer vegetales y no es una máquina de hacer humus. Yo estoy cuidando las cosas y esa relación que se puede ver y se puede dar, encuentro que es bakan” (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Eso de ir a plantar árboles de vez en cuando, eso no lo hago. Que va a actividades particulares, como días que se dedica a hacer cosas sustentables fuera. Hay días que, por ejemplo, la Conaf regala árboles, entonces hay gente que va una vez al año a plantar árboles a un lugar o bosques o trata de preservar algo fuera, yo no hago esas cosas porque yo creo que las cosas hay que hacerlas siempre. Entonces creo que es mucho más importante cambiar los hábitos que hacer un día una acción específica. Creo que eso sólo tiene sentido si uno hace la otra parte, si no es absurdo, no me gusta”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Socialmente tu consumes algo y tu le estás quitando algo a alguien, quizás no directamente alguien, pero si a los pajaritos, por ejemplo cuando tu te comes una fruta, deja de ser de los pájaros, quizás ya no vuelve a la tierra, quizás los nutrientes que eso tenía, quizás se perdieron de alguna forma, ya cambiaron el ciclo que ellos tenían. Entonces es una forma de relacionarse con todas las cosas.” (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

FCFM

Luego de participar de diversas sesiones de la Comisión FCFM Sustentable, Bárbara, Oikos, estudiante de Geología ha llegado al convencimiento que al momento de reciclar, tan importante como hacerse cargo de los desechos sólidos producidos es

que este sea un acto voluntario y deliberado. En este sentido, echar mano a la tecnología es pos de acelerar la implementación puede ser una trampa y que logren visualizarlo como tal puede no ser algo recurrente entre quienes son formados en este campo del conocimiento.

“Uno de los problemas que es más importante en el Campus Sustentable que a mi no me satisface la idea de obligar a las personas a reciclar. Me acuerdo una vez propusieron que hicieran una máquina que reciclara lo que uno botara y lo separara. Esa cuestión para mí no tiene sentido. Uno disminuye las emisiones, te haces cargo de tus residuos, pero las personas no entienden, no son parte y eso es lo que me choca un poco, que la sustentabilidad va mucho más allá, que lo importante no es verse sustentable al tiro, sino que construir la sustentabilidad de a poco, entonces mi visión ahora es un poco distinta. Ahora en cuanto salvar al mundo, pienso que es otra manera de hacerlo porque entendí que todos formamos parte, esa es mi visión ahora”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Una ética basada en la co responsabilidad y el cuidado del otro también invita a romper ciertas asimetrías consagradas en nuestro imaginario social, así como el consumismo y el que los objetos rápidamente perezcan. Lo relevante es que las entrevistadas señalan esto a propósito de lo que han aprendido en sus experiencias universitarias.

“Para mi la sustentabilidad va un poco ligado al compartir los recursos y al entender que uno forma parte de un entorno y que en ese entorno y en ese todo, todos somos importantes. Entonces el compartir de manera respetuosa y transversal sin jerarquizar nunca, sin mirar en menos al otro, entendiendo eso, que somos distintos. Va lo mismo a la escala de los recursos naturales, que pertenecen a todos. Para mí las personas también es así, todas son respetables dentro de su realidad y trato de entender así la vida” (Catalina, Oikos, estudiante Plan Común Ingeniería)

“Sentirse participe de un grupo, de una sociedad, de un país y del mundo. Comprender que nuestras acciones afectan también a nuestro entorno y que

mientras vamos sumando gente con la que también nos relacionamos y también afectamos su comportamiento, también se afectan los impactos que ellos también puedan generar. Sería el valor de comprender la consecuencia de nuestros actos en una perspectiva más macro. Va por la línea abandonar el individualismo y comprender nuestras acciones que no son sólo propias, sino que son conjuntas y que tienen peso en lo que generan en el entorno”. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

Restauración de los espacios y de la ciudad

El sentido otorgado a la práctica de la agricultura urbana tiene que ver también con regenerar espacios baldíos y contribuir a devolverles fertilidad. Aprender a sembrar y cosechar alimentos tiene que ver además con la posibilidad de pensar nuevas formas de abastecimiento para hacer frente a los problemas de las grandes ciudades, a la par que nuevas vinculaciones menos estéticas con los espacios naturales. A nivel local, tener un huerto en un Campus Universitario guarda relación con mantener el equilibrio entre el avance de los edificios y los árboles que se cortan en el recinto, apropiándose del espacio más cercano. Implícito en sus dichos fue la necesidad de construcción de espacios que permitan un nuevo tipo de vínculo con el entorno.

“Yo creo que el problema que está surgiendo en todas las ciudades son los costos asociados, como no se puede mantener una ciudad sin que se este perjudicando otro sector u otra área dentro de un territorio. Entonces el costo asociado de traer frutas y verduras y cualquier insumo que necesite la gente de la ciudad, es muy alto en cuanto a petróleo, a tiempo, mantener la fruta para que no se eche a perder, es muy alto. Y si lo multiplicas por los 5.000.000 de santiaguinos, peor aún. Entonces cómo me imagino yo remediar un poco esta situación, es localizar los puntos de generación de los alimentos, que se sectorice en distintos lugares de la ciudad donde tu puedas ir a comprar tu alimento producido ahí.” (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“La tercera fase migratoria campo – ciudad, ahora tiene que ser ciudad – campo, como que la gente de la ciudad ya no quiere estar en la ciudad, busca un

lugar más tranquilo. Entonces cómo tranquilizamos la ciudad: con espacios más verdes, más saludables, con más huertos, hay que hacer más rurales las ciudades si no es muy agresiva”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Yo tengo como una idea súper aristotélica del hombre, de los animales y las plantas, en el sentido de la dignidad, de la curiosidad, de que todos tienen capacidades, por ejemplo. Yo veo esta ciudad aplastando un montón de cosas y estamos aplastando un montón de oportunidades de otros seres, por nuestras comodidades y de idea de beneficio, de riqueza, de calidad de vida, de un montón de cosas. Entonces yo soy de la idea de que un huerto te abre la visión de las áreas verdes, que es súper básico, porque la gente piensa que las áreas verdes son los parques y yo no me había dado cuenta hasta que los chiquillos lo dijeron. A mi molestaba mucho cuando me vine para acá que lo único que tenía para relacionarme con un área verde era el parque forestal. Y después de un tiempo yo me aburría, porque yo iba y me tiraba y esa era mi relación con el parque, porque no puedo tener otra. No puedo llegar y plantar un árbol en el parque, no puedo regar el árbol del parque porque hay otra persona que la riega. Entonces yo voy y uso el parque y ese uso, es un instrumento, entonces no es más que eso. En el huerto, lo primero es que hay otro tipo de posibilidades de áreas verdes, hay más plantas que los árboles y el pasto y los arbustos y las flores bonitas. No todo es estético. Tu puedes plantar tu comida. Y hay plantas de comida que también soy muy bonitas. Estás las plantas aromáticas. Yo voy al huerto y le doy caleta de importancia a los olores y me encanta el del huerto y el del humus porque huele como a bosque, es muy rico. Te permite ampliar esa concepción de que la naturaleza es más que un parque recreativo para ti”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“La tierra está muy erosionada y en el fondo lo único que va a deserosionarla es que uno empiece a regenerar la tierra y eso sólo se hace ocupándola, abonándola. Hay que hacer suelo y mientras que uno diga: ‘hacer suelo es muy bueno, pero no lo haga, no vale la pena”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Ocupar los espacios que están tirados para hacerlos productivos, cultivos verticales. Te imaginas todos los departamentos comenzar a ocupar los espacios. Hay muchos espacios que se están tirados y se están desaprovechando”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Son prácticas que traemos a la U, que sea en un espacio que es de la universidad, igual hay gente a la que la sorprende. Como que ocupemos los espacios porque antes esto era un basural. Entonces como iniciativa los cabros que lo hicieron al principio la vieron en el fondo porque esto era un basural y crearon suelo, habla de todo eso, habla del mundo entero, habla del estado de la tierra y de las personas también”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Nosotros vamos a hacer el vivero para regenerar también. Ahora mismo estamos plantando miles de frutales para que el espacio tenga larga vida. Talan árboles y nosotros plantamos árboles. El equilibrio”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

Espacio abierto e interdisciplinario

La visión que quieren impregnarle al proyecto en el Campus Juan Gómez Millas guarda relación con sostener un espacio en que sea posible la ecología de saberes, donde los estudiantes de distintas carreras se complementen, así como también que se nutran con otro tipo de sabidurías y conocimientos no académicos. Para lograr aquello sostienen que es vital que sea un espacio de libre acceso para la comunidad extra universitaria. En Beaucheff, los actores relevan la interdisciplinariedad como camino para no generar intervenciones miopes y generar una visión amplia de Sustentabilidad. Esto lo han buscado plasmar en la Comisión FCFM Sustentable porque vivenciaron sus rendimientos en experiencias preliminares.

JGM

“Yo mismo estoy trabajando con una científica, un ingeniero en recursos naturales renovables y yo y la Andre que somos estudiantes de Artes, es muy

distinto, son distintos formatos. Los científicos son muy ordenados y son muy aplicados, a mi se me va la cabeza al tiro, soy desconcentrada, soy dispersa y claro viene mucha gente muy matea, entonces es súper interesante. Porque en todos los rubros hay gente que estudia algo, porque hay gente que se queda con el conocimiento que le entrega la universidad y hay otros que se nota que siguen aprendiendo, que les interesa, entonces son gente motivada, acá siempre viene gente motivada, gente que le interesa ir un poco más allá. Y claro hay distintas personas. Los que han venido de Artes son también volados, más a la locura, como que se ponen a hacer cosas, pero también aperrados, trabajando caleta. Es un tipo de personas que viene también de ciencias o de diseño, sólo que alguno saben más de unas cosas y otros de otra”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“La gente es distinta en todas partes; siempre es mejor que tenga más colores. Más posturas, espacios de discusión que se pueden dar, el conocimiento se nutre todo el tiempo con las personas y acá había puro intercambio porque vino gente de todas partes y que tiene muchos saberes, tiene como distintos orígenes y la mezcla que se hace con todos ellos como que resulta súper diversa. Como un charquicán”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Si viene onda una señora del sur que se enteró por Facebook y viene para acá. Eso es demasiado invaluable. O un señor que pasó el otro día diciendo que vendía humus que era de San Ramón, viene del otro lado de la ciudad. Es importante que no sé limiten ni los espacios, ni las personas. Salir de la universidad también es un camino”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Hemos hecho talleres pegando carteles alrededor de Gómez Millas y han llegado personajes bakanes. Llegó un caballero que nos hizo el horno de barro que es una silla con ladrillos”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Cuando presentaron el sendero educativo al tiro me gustó porque es vinculante. Uno de los objetivos principales es abrir el espacio de la universidad a la comunidad, integrar otra gente, eso ya en la primera charla, vinieron gente

mayor, pobladores, dirigentes y eso a mi me gustó porque había diversidad y no se encajonaba en los mismos de siempre, los estudiantes, la Facultad. Ahí para mí fue suficiente y dije: si, me gusta. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Ahí me di cuenta que la medicina popular, tiene mucho conocimiento. Dentro de mi esfera de universitario y teniendo química orgánica y profesores que estudian la hua, estaba de repente demasiado sesgado que las plantas medicinales son pura química. En verdad es pura química, pero también hay mucho conocimiento ancestral que sabe aplicar esa química y como el común de la gente no conoce nada de las plantas medicinales. A lo más una agüita para después de almuerzo, pero hay mucho conocimiento ancestral que está olvidado y la gente vieja es la que sabe, que se recuerdan que sus abuelitos les contaron”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

FCFM

Para Fernando de Oikos, participar de espacios de coordinación estudiantil transversal entre las Facultades (Eco – Uchile y SECMA, Taller Solar, Diplomado en Gestión Socioambiental y Sustentabilidad durante el 2013) ha hecho que la interdisciplinariedad se le transforme en un convencimiento que busca irradiar cuando participa en los espacios locales en su alma Mater.

“Esa interacción interdisciplinaria me ha ayudado a convencerme realmente que no podemos atacar este problema, abordarlo simplemente desde las ciencias naturales, pues es una batalla miope, necesaria, pero insuficiente”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Una cosa que he ido pensando con el tiempo es que la realidad de la Facultad es tan particular, tan específica que yo creo que nos haría mal quedarnos con los ejemplos o los problemas de nuestra Facultad, porque de alguna manera son súper acotados y cuesta convencer al Vicedecano y a los mismos profesores, que tenemos que complementarnos con otras ciencias. Yo creo que si solamente nos

quedamos dentro de la Facultad, vamos a tener un Campus Sustentable débil e incompleto, que se adapte a esta idea de sustentabilidad débil, que es como; sigamos haciendo lo que hemos hecho, pero mejor, seamos más eficientes, hagamos unos cursos. En la Declaración de Rio+20 eso ya está, que es una crítica a los fundamentos del sistema, o sea que tenemos que dar un giro radical, hacer algo completamente distinto. Yo pienso que no vamos a poder hacer eso si es que no tenemos la visión del problema de la parte social. Yo veo cada vez en nuestro Campus Sustentable, como lo fuimos construyendo que esa es una carencia fundamental, o sea no podemos seguir avanzando mucho si queremos hacer algo verdaderamente crítico y algo que sea una propuesta de cambio verdadero, no vamos a poder hacerlo nosotros solos”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

Desde esta vereda, la potencialidad de la interdisciplinariedad guarda relación también con lo multivariable del fenómeno de la sustentabilidad. La posibilidad de diálogo está dada también porque los científicos sean capaces de comunicar lo que hacen en un lenguaje adecuado.

“Para mí, y eso también tiene que ver con la sustentabilidad, la vida es interdisciplinaria, entonces yo no entiendo cómo alguien no puede ser capaz de comunicarse con el otro, o sea en qué minuto se juntan todas las investigaciones y cómo hacerlo y quién lo hace también si nadie entiende a nadie. Y para mí y es una cuestión totalmente evidente, las problemáticas ambientales son totalmente multidisciplinarias. Jamás va a existir una carrera que pueda abarcar el tema de la sustentabilidad completamente porque involucra todo. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

La demanda social por la generación de un conocimiento pertinente, así como en diálogo con las problemáticas sociales también estuvo presente en los dichos de una estudiante de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Ella muestra particular interés por las actividades de divulgación de la ciencia y la necesidad de adoptar nuevas estrategias para poner en circulación los saberes expertos y el sentido público y ético de la generación de conocimiento.

“Que uno vaya y le diga a una autoridad o a un ingeniero que la gente no entiende a los científicos, que no vale la pena que sigas avanzando en tu proyecto porque no le va a importar a nadie. Yo respeto y me gusta la ciencia más dura y encuentro que está bien que exista, pero hay un límite también, es importante abrir tus metas a la crítica de los demás. Es por eso que pienso que es distinta la percepción de sustentabilidad de los estudiantes, que de los ingenieros, porque lo estudiantes no están tan sesgados todavía en su especialidad”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Creo que es importante desde el punto de vista de las ciencias, tener la intención de hacer trabajo interdisciplinario de tener respeto por el otro tipo de ciencia. Yo creo que eso me ha ayudado dentro de geología. Hay un ramo que se llama ‘El rol social del geólogo’ y ahí hicimos un proyecto que era de enseñar geología a los niños. Después de terminar el ramo, hicimos un proyecto para que los geólogos puedan comunicar su información a la gente normal. Hicimos tareas en las que no se podía usar ningún tecnicismo, pero se tenía que explicar a cabalidad un proceso. Es súper peludo y les fue súper mal, expresaban conceptos que nadie iba a cachar o redactaban súper mal, ponían todo, pero no se entendía”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Otra forma de educarte

Según lo recogido en las entrevistas, uno de los pilares del proyecto del Sendero Educativo de la Facultad de Artes guarda relación con generar un espacio de auto formación en temáticas ambientales. Sin embargo se le ha querido imprimir una visión dinámica del aprendizaje donde no son unos los que enseñan y otros los que aprenden, sino cómo se generan aprendizajes en el intercambio, la observación, la indagación y la reflexión. En términos prácticos se espera que el espacio sirva como “laboratorio natural” para los estudiantes, a la par que los invita a dialogar entre las distintas disciplinas. También busca ser un polo de atracción para que más actores sociales visiten el espacio, asunto que ya se está dando en el presente a pequeña escala.

“En este camino tu puedes entender desde el principio, cómo las plantas en el invernadero salen de la semilla, en el vivero se empiezan a criar, después las puedes plantar en el huerto, ocupas la composta de las lombrices, ocupas cosas recicladas para contener plantas, jardineras por ejemplo. Ocupas las hojas que cayeron de los árboles, con esa misma tierras abonas el huerto y en el huerto comes y le dejas la comida a las lombrices, es como entender en la práctica esos ciclos que son tan importantes en la vida y están tan presentes y uno como que no lo tiene tan integrados, entonces es visibilizarlo de principio a fin. Entonces se entiende un poco más el peso de cada acción, de las decisiones que tomas en tu cotidiana, cómo pueden influir en la vida del planeta y en la vida de las otras personas y seres que te rodean. Aprender eso a distintas escalas es lo que buscamos, poder transmitir esa información y está el espacio y hay gente motivada, entonces por qué no. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“En realidad siento que es un súper buen espacio para generar instancias educativas y para trabajar porque hay mucha gente acá, muchos saberes y muchas personas convergiendo en un lugar, entonces es un buen espacio. Había tierra, había plantas, los saberes, las distintas técnicas. Ahora estoy más relacionada con la agricultura porque de la generación de energías renovables, me faltan como miles de conocimientos. Acá en el huerto la velocidad con la que uno puede ir adquiriendo herramientas es muy rápida. Regando, plantando, sembrando, cambiando las plantas, observando los ritmos de la naturaleza, los cambios, el sol, cómo sale, cómo entra, que días tengo que regar, cuándo, cómo tengo que regar; cómo se van manifestando de acuerdo a los distintos estímulos en las plantas, para qué sirven”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Cuando uno está en la carrera, uno está adquiriendo conocimiento, uno no está haciendo nada. Y en realidad la carrera te invita a que cuando tú egreses vas a aportar con tu granito de arena a la sociedad. Pero mientras tanto uno no puede quedarse haciendo nada, entonces la idea es que uno siguiera interiorizando en cosas que no necesariamente iba a estar en tu malla. Entonces en cierta forma como que alimentas que además de estar formándote para

aportar en un futuro, aportar en el instante mismo e irte nutriendo de cosas. Es como una especie de terreno, una forma de estar en acción. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Una de las grandes críticas que se hacen en antropología, que falta investigación aplicada. Entonces hay ramos de antropología del desarrollo, urbana, rural, que es lo que más tiene relación con políticas ambientales, pero siempre, aparte de la discusión teórica que puedan abordar, nos llevan a la FAO o nos hacen trabajos con alguna población. Lo más cercano a antropología aplicada en relación al medio ambiente fue un trabajo que hice en antropología del desarrollo de un programa que se llama Sema que promueve la educación ambiental en los colegios municipales. Y ahí hicimos un trabajo con un colegio. Es aplicado, pero no sé hasta qué punto, porque relevó la información, pero ahí quedó, tampoco se la devolvimos al colegio. En antropología urbana trabajamos con los feriantes, pero falta aterrizar eso mismo todo aplicado a la universidad o a lo que nos rodea, Macul, Ñuñoa, porque siempre se está mirando hacia afuera. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Estuve trabajando un tiempo el 2009 fue en el proyecto de ‘La Escuelita’ de Sociales. Ya terminó el proyecto igual. Ahí hay una frase que siempre se me quedó grabada que en esos espacios se aprendía haciendo. Porque acá nadie sabía trabajar la tierra, no sabíamos las propiedades de las plantas, las necesidades de las plantas, de los suelos, como de toda la teoría, aprendimos haciendo. Esa es la política que seguimos y así hemos estado haciendo de siempre, como experimentando no más. Fiel al método científico de prueba y error”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“Yo creo que en nuestro grupo, aparte de salir a enseñar a los colegios, en verdad era una forma de quebrar la barrera entre la universidad y la sociedad. Fue como en esa forma de enseñarle a los niños. No sentí que hubiera tanta energía como de salir a cambiar la sociedad, sino que fue más como hacer que el conocimiento fluya. Como hacer que los conceptos que nosotros tenemos

aquí, que son importantes, que pueden servir a la comunidad, poder entregarlos. Pero no como una energía de cambio político, ni social, yo no sentí que tuviera esa tendencia. Era como: nosotros lo sabemos y queremos que ustedes lo conozcan”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

FCFM

Entre los estudiantes de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas el generar una Comisión con una visión amplia de la sustentabilidad y que actúe en sus cuadro dimensiones (docencia, investigación, extensión y gestión) guarda relación con que la sustentabilidad se haga parte de las opciones estratégicas de la institución y, de este modo, sea un sello de gran parte de los egresados. Este convencimiento guió la persistencia para implementar esta instancia institucional.

Del mismo modo surge una visión menos vertical de la educación y deja abierto el espacio para la construcción colectiva del conocimiento al momento de pensar el tipo de docencia deseable.

“Yo creo que abordar la sustentabilidad de forma transversal en los ramos es porque es un concepto muy multidisciplinario, porque hay una tendencia en ingeniería que apunta a lo sustentable y que hasta el momento nuestra Facultad no lo ha asimilado como algo que quiere que el egresado tenga. Todavía no se da ese cambio explícito. Ahora todas las carreras tienen uno u otro ramo que tiene que ver con sustentabilidad o lo mencionan en las clases, pero no está formalizado el foco estratégico de: queremos ser una facultad que haga ingenieros sustentables” (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Es que Campus Sustentable es como todo, es el cambio cultural, es la investigación, es la formación de profesionales, por eso optamos por el Campus Sustentable. Quizás en el huerto urbano se entiende más porque es un tema específico. Nosotros en el largo plazo queremos abarcar todo. En el Oikos fue un poco así, yo creo que en los últimos dos años antes del Campus Sustentable

creo que trabajamos así totalmente. Un ejemplo de eso es cuando íbamos a los trabajos voluntarios y nosotros íbamos a construir con las personas y a enseñarles y a construir con ellos el aprendizaje. Nosotros íbamos a aprender también y a crear capacidades. Creamos el minor en energías renovables que era hacer docencia también”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

La formación profesional, para los entrevistados, no está dada sólo por lo que aprenden en las salas de clases, sino también lo que descubren de la sustentabilidad al momento de hacerse parte de la implantación de un proyecto en esta dirección en el contexto universitario. Mirando retrospectivamente involucrarse en distintas iniciativas de esta área ha permitido a Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica hacer asociaciones inseparables entre distintos temas que permiten generar una visión global de la sustentabilidad. Esta también es una forma de aprender desde la práctica.

“En cada proyecto que me he involucrado uno va descubriendo nuevas facetas de la sustentabilidad o se va metiendo más. Va aprendiendo que no era sólo de poner energía solar y listo, sino que habían otros temas involucrados. Conocer otros procesos, por ejemplo, está el tema de las baterías en el auto, las baterías están hechas de minerales de litio, después esas baterías las usas y te sirven harto, pero después tienes que desecharlas, entonces qué haces con esas baterías, entonces te empiezas a dar cuenta que es todo, no es sólo ponerle energía solar al auto, sino que tiene mucho más tema y la cuestión se hace mucho más compleja y mucho más general. Meterme en los distintos proyectos me ha servido para entender que el proceso es mucho más complejo y tiene muchos otros factores que también competen a la sustentabilidad de otras maneras que no son tan obvias a primera vista”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

“Parecía súper interesante hacer un auto que funcionara con energía solar porque es un desafío tecnológico y segundo porque uno empieza a involucrar varios temas que tienen que ver con problemas que tiene el transporte hoy en día en términos del diseño y de la energía que usa y con lo sucia que es la energía. Decir: chuta, tienes un auto que está funcionando con energía solar,

igual es un mensaje súper fuerte. Además ahí se ve harto lo de hacer el auto lo más liviano posible. Los autos ahora son súper pesados y por eso consumen más energía, petróleo. Hacer los autos más eficientes y con eso ocupar menos energía y por eso contaminar menos”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

Información para la toma de decisiones

Empeñado en cuantificar los consumos energéticos de la FCFM, Ricardo debió iniciar todo un periplo para conseguir la información. Varias veces se vio tentado de desistir cuando chocaba con la burocracia o habían lagunas de datos, pero su convencimiento de que tener una línea base para poder comparar lo hicieron mantenerse en ruta.

“No tengo demasiada experiencia en gestión, pero tampoco me complica hacerlo. Tampoco que lo encuentre wow que entretenido estar ahí buscando papeles y qué se yo, porque lo que me gusta más es hacer cosas, el proyecto el cohete, meter las manos. Pero por otro lado soy como bastante organizado en general, me gusta que todo calce, entonces en ese sentido tampoco me complicaba este tema porque encontraba que era como útil y entretenido que calzaran todas las cuentas. Encontraba que iba a ser súper bacán el momento en que tengamos toda la información y dijéramos: la Facultad consume tantos kW·h, al mes y tanto metros cúbicos de agua, como armar un puzzle. No siento que haya tenido mucha experiencia o ramos que me ayudara a hacer eso, entonces uno va aprendiendo sobre la marcha”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

“Quizás no es algo que se pueda sentir directamente que es algo bueno, porque uno dice: solamente sabemos cuánto estamos contaminando, pero pensando en el futuro podremos saber cómo van a influenciar, es necesario tener esa información. Hay gente que dice: con puro medir tu huella de carbono, ya es un logro, obviamente después la idea es reducirla. Para poder reducirla después tienes que saber cuánto estabas consumiendo en un comienzo. En ese sentido no he sentido que he estado perdiendo el tiempo, pero si me da lata de que

teníamos la idea de hacer algo, creíamos que era simple, hemos hecho hartos esfuerzos por tratar de hacerlo y no ha resultado porque hemos chocado con la misma piedra”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

Otro ámbito de la gestión tiene que ver con la difícil tarea de organizar personas. En el seno de la Comisión FCFM Sustentable, un futuro ingeniero industrial se mantuvo participando activamente, entre otras razones, por observar el proceso organizacional y ese fue uno de los sentidos otorgados a la práctica.

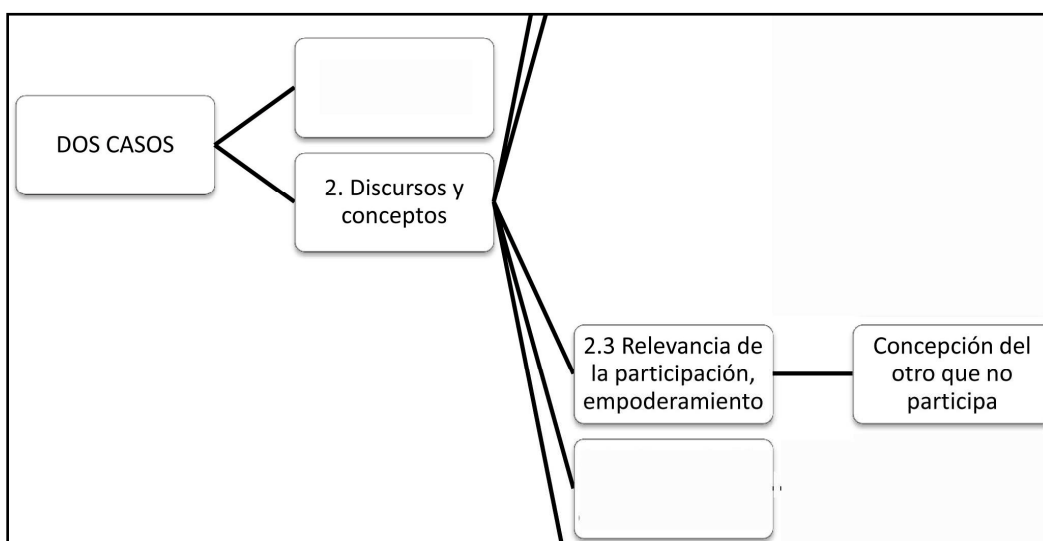
“Yo creo que llegué aquí y me motivé a quedarme porque también ha llegado gente y se ha ido, porque me gusta estar al tanto, me gusta que se van haciendo progresos y presenciar cómo se crea una organización, esta configuración, cómo va mutando. Y aprender cómo se deben hacer las organizaciones para que puedan tener realmente resultados efectivos, particularmente organizaciones que se dedican a cosas de sustentabilidad. La experiencia de estar en la Comisión me parece muy interesante” (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

Además de lo anterior le parece interesante ser testigo y parte del proceso de intervención necesario cuando un cierto grupo que ha problematizado una temática logró situarlo en la agenda de la organización.

“Las iniciativas de sustentabilidad siento que parten mucho desde este primer ámbito que cierto grupo de personas con valores en común, creen que esto es importante y lo intenta delinear dentro de otro grupo más grande, más macro, que en este caso es como la Facultad para ponerlo como un tema importante. Porque no es como las otras comisiones que han formado porque: chuta acá hay un problema, hay que solucionarlo de alguna forma, sino que la Comisión de Campus Sustentable partió por promover algo que quizás dentro de ese grupo más pequeño percibimos efectivamente como un problema. (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

2.4 Relevancia de la Participación Comunitaria y empoderamiento

Uno de los conceptos centrales de la Psicología Comunitaria es la participación. En esta investigación se buscó conocer tanto las prácticas individuales como grupales. Sin embargo, ¿cuáles son los significados asociados al hecho de trabajar colectivamente?. ¿Cómo se conceptualiza al otro que no participa? ¿Se les ocurren estrategias para convocarlos? ¿Qué “otro” es el que han construido?. En este apartado se puede captar cómo estos actores describen sus Facultades e integrantes.



JGM

“No basta con el acto personal de ir a plantar un árbol, porque encuentro que eso no es suficiente. Porque los problemas son de una magnitud tan inabarcable que se necesita organización. Y ahí se necesitan manos organizadas, gente organizada entorno a una idea o a un mensaje. Y por eso lo político se me viene a la mente a mi al tiro como organizaciones con un discurso, con una estrategia de largo plazo”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Para muchas cosas basta con uno, con que tu cuides el agua, cuides tus residuos, pero para muchas cosas sirve tener un equipo que haga actividades grandes y para cosas que no puede hacer uno solo como son huertos orgánicos, programas de difusión de prácticas ambientales. Entonces yo cacho que son súper importantes los dos ámbitos, tu ámbito como persona de mantener las prácticas sustentables y las prácticas grupales porque tienen un impacto

diferente y objetivos diferentes”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Hay choques estéticos entre nosotros mismos, con la Cami, por ejemplo le decimos: pucha, no van a ser los mismos que tienen el Sendero. Si hay muchos materiales distintos se va a ver raro. Y son criterios que no son universales. Entonces todo el rato es aprender a trabajar en equipo, ponerse de acuerdo y eso es muy bueno”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Hace poco salió la política de sustentabilidad de la U, en uno de los apartados dice que uno de las bases del desarrollo sustentable es el desarrollo social. Y ahí lo vi y dije, obvio, lo que necesitas forjar una sociedad, forjar interacciones de la comunidad, entonces para mí es central crear comunidad entre los que están participando en este tipo de organizaciones. Como ahora somos pocos, la convivencia se da muy fácil”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

“También pienso que no puede ser todo tan de papel, tan protocolar. Creo que tiene que haber un convencimiento interno y de convencer a la gente, pero no solamente con una carta que diga: nosotros pensamos esto y debemos hacer esto como universidad, si no que también ir desde abajo hacia arriba, como hablar con la gente, llegar al corazón de la gente, de verdad hacer entender al otro lo importante de lo que estamos haciendo. Y creo que por eso no he tenido muchos frutos, porque siempre me he dedicado a eso, a conversar, a convencer, uno a uno, el puerta a puerta, pero no ir de terno y corbata a hablar con el Decano, eso nos ha faltado. El de abajo arriba y el de arriba, abajo. Pero el de arriba hacia abajo no es muy viable porque la gente es reacia a eso. Yo sola no puedo, como que tenemos que organizarnos y formar una masa crítica, pero la masa crítica yo he estado todos estos años tratando de organizarla, pero general son de: ni ahí con los profes, hagámoslo nosotros o hay que tomarse los espacios y eso no perdura”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Creo que como seres sociales, lo que nosotros hacemos en verdad se traduce. El impacto de una persona es algo absolutamente bajo, entonces uno no espera que una persona actúe solamente si no que todos nos unamos a esto, sino resulta que uno piensa algo y lo piensa sola, no es nada, no es de gran impacto, pero si esto se comunica, se establezcan relaciones, se hace una dinámica y es algo que no tiene que ver contigo, sino que es un interés colectivo en que toda la gente que participa o que vive. Y eso tiene una repercusión en cómo te sientes tu con tu entorno, porque tú no eres un ser aislado. Si tu te das cuenta que odias algo y que a nadie más le importa, es una agonía sentir de que tu haces algo y que nadie más lo hace. Es como necesario que se haga en colectivo, que no sientas que estás solo, que se trabaje con gente que le importa igual que a ti. Finalmente es el contexto en que tu vives y no tiene sentido que lo vivas en soledad si lo puedes vivir con las personas que te rodeas”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“La sustentabilidad yo la hacía como algo individual, algo que hacía yo en mi casa. Ahora lo pienso como algo que se puede hacer colectivamente. Que el Campus recicle o que todos los estudiantes tengan la alternativa de reciclar sus cosas en el espacio que nosotros construimos. Y expandir la idea de sustentabilidad a otras personas. Entonces más que cambiar mi visión o enriquecer mi visión de qué es la sustentabilidad y qué se puede hacer, a mi me han entregado muchas herramientas prácticas. Por ejemplo los ecoladrillos nos los conocía. Y mi forma de relacionarme con el tema es completamente distinta porque ahora lo pienso como algo social”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“El trabajo en equipo, pese a que yo tengo esa crítica que es muy lento, yo creo que esa es la mejor forma, porque solos, uno no va hacer una lombricera solo, uno tiene que responderle solo y en eso va el compromiso. Cuando es a uno mismo, lo posterga. En la diversidad, ahí está la riqueza que va gente adulta porque le va añadiendo más ingredientes. Estos mismos talleres pueden hacerse allá, en una junta de vecinos, de allá venir para acá, retroalimentación, tiene que ser necesariamente colectiva”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“Luego la parte política también la veo un poco así. Como que todos somos importantes. No es que haya que pedirle permiso al presidente para poder hacer un proyecto. Todos como personas con iniciativa tenemos la capacidad de hacer cambios. Por eso a mi me importa tanto cuidar las relaciones con las personas. Que vengan 50 personas y que a cada uno se le de un programa, que a cada uno se le deje una buena impresión, porque todos son importantes”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Yo me doy cuenta de que yo soy importante y de que puedo hacer un cambio significativo en mi realidad o en mi entorno. Si yo me doy cuenta de eso, me estoy empoderando. Si yo aprendo algo y se lo enseño a otro y nos damos cuenta que de verdad podemos hacer algo, de verdad hay una convicción de lo que digo, hago, pienso o comunico genera un cambio, que no da lo mismo. No da lo mismo decirlo, que no decirlo”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

FCFM

“Un hito anterior es que yo fui en julio de 2012 a Río+20!, entonces ahí me di cuenta que en todo el mundo de que esto no funciona si no es democrático, si no es triestamental. Me di cuenta de que realmente era así, que había experiencias donde algunas universidades de repente el rector había decidido que este era un tema importante, entonces tenemos una oficina de sustentabilidad y trabajen y hagan un proyecto de Campus Sustentable y nadie se enteró de esto y esos proyectos fracasaron”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Con democrático me refiero a que las grandes decisiones tienen que ser de alguna forma consultadas con la comunidad o construidas por la comunidad por eso nosotros queríamos hacer esta jornada de elaboración del Campus Sustentable y definición del concepto de sustentabilidad. Yo creo que cada vez el proceso está un poco condenado al fracaso si es que no hay un sentimiento de todos que esto es importante y que es un proyecto propio, construido por todos, entonces eso tiene que ser así, porque primero en términos prácticos nos vamos a ir topando con un problema que es que la gente no va a participar, si

queremos pedir información, nadie va a saber por qué la estamos pidiendo, van a ser reticentes a entregarla, la participación no va a ser entusiasta”.
(Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

Además de la potencia de generar acuerdos entre los distintos estamentos que componen la comunidad universitaria, los estudiantes de la FCFM consignan cómo el debate permite enriquecer las visiones y hacerlas más integrales gracias a la intersubjetividad.

“Uno tiene una forma de ver las cosas que es sesgada, entonces si lo pensamos desde el caso de Beaucheff, salir y estar en contacto con la gente del mundo de las ciencias sociales me ha abierto el mundo, me ha ayudado a entender el problema de otra forma, ampliarlo. Por otro lado es más fuerte si uno lo trabaja en colectivo, lo que uno puede lograr es mucho más. Los proyectos que se pueden hacer son más grandes, la riqueza de la discusión es mejor. Además que es un problema social, entonces cómo lo puedes trabajar de una manera personal. Digamos que si tu único interés es formarte y entender el problema se puede hacer solo, pero tampoco porque no lo vas a entender como si los trabajaras con otras personas. Además una vez que tu quieres cambiarlo, entonces tienes que trabajarlo colectivamente. Porque además la verdad se construye entre todos, no hay una. Como dice ese eslogan del desconcierto [periódico electrónico]: ‘la verdad es un error colectivo’”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Aparte que creo que puedes estudiar la sustentabilidad solo, de hecho ahora estoy leyendo un libro que está en la biblioteca de Oikos. Yo me acuerdo que le pedí hace algunos años y lo encontré bakan, pero no entendía nada y no lo terminé y de hecho avancé súper poco y ahora lo volví a pedir y siento que ahora la mayoría de las cosas que entiendo es con ejemplos de la experiencia que hemos tenido como grupo. Yo sola no habría podido entenderlo quizás. O quizás podría haber tenido la teoría, pero no entenderlo como lo entiendo ahora. Siento que tiene que ver con el trabajo en grupo”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“El comportamiento en grupo, en comunidades es lo que genera sustentabilidad, todo eso basado en valores en común que tienen que cumplirse. Es necesaria toda esta pasión, pero que además a eso le hace falta cierta organización y cierto trabajo concreto” (Félix, Comisión FCFM Sustentable, Estudiante Ingeniería Civil Industrial)

“Todos queremos lo mismo, pero tenemos que entender que todas las personas somos distintas, tenemos que ir doblando la mano, tratar de no ser tan rígidos con algunas cosas que nosotros pensamos porque no va sólo aplicado a nosotros, a mí, sino a todos y no todos tenemos las mismas formas de pensar, de creer, de actuar”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Sin embargo esa motivación por participar no siempre conduce a que otros se integran de forma permanente a las organizaciones estudiantiles existentes en el ámbito de la sustentabilidad

“Yo lo veo en mis compañeros y algunos amigos que han querido participar en Oikos y nunca se han metido. Yo sé que están interesados en esas cosas y lo sé porque eligieron temas de memoria en temas de sustentabilidad y porque siempre van a nuestras actividades y siempre nos ayudan si les pedimos ayuda. Yo creo que es falta de compromiso, es un estilo. Es curioso, yo no entiendo la diferencia entre participar siempre y no decir que formas parte de algo. Quizás un poco de timidez de participar a un grupo nuevo, que no se da de forma natural, sino que tu decides integrarlo. Se da esa diferencia en el nivel de universidad, hay mucha gente que investiga al respecto, que le gustan estas cosas, que reciclan, que hacen caleta de cosas y que no quieren participar. Hay gente que quiere trabajar y trabajar no más, no dirigir, no es algo que le importe y otros que no quieren trabajar, pero sí discutir mucho”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Concepción del otro que no participa

La forma en que se refieren a sus compañeros que no se han hecho parte en estas iniciativas permite conocer los prejuicios que tienen sobre ellos, así como es su diagnóstico de la cultura organizacional, es decir, cómo están leyendo su entorno.

JGM

“Como que todo el mundo prende, sólo que no practica. Si tu hablas con la mayoría de la gente, va a estar de acuerdo con las prácticas sustentables, va a decir todas las prácticas sustentables son súper válidas, va a admirar mucho a alguien que tiene un huerto muy bonito, va a querer reciclar, va a decir que las cosas que se pueden hacer con reciclaje son maravillosas, que el mundo es una porquería, pero la cosa es el hacer, es lo único que realmente importa, porque yo creo que uno dice y dice y no hace. Lo que cuesta más es hacer los hábitos y que se mantenga la frecuencia, se hagan los ritmos y que sea algo constante, que este integrado”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“La gente es súper intermitente. Yo diría de todo el tiempo que yo tengo en la U, la que podría haber durado el mismo tiempo que yo, se fue hace mucho tiempo atrás. Y todos han formado sus núcleos en la U o en otros lados también. No ha habido internamente en mi Facultad, un grupo que se haya consolidado. Quizás por la naturaleza del Campus que somos todos tan distintos. Y que en Ciencia hay tan poco feeling con estas cosas, cosas como ambientales, pero ligadas al área social. Es como yo investigo, pero esto no está de la mano”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Mi idea es ir a la gente que todavía no está involucrada o que si está involucrada hacer que lo hagan de una manera más arraigada. La gente que participa en esto es gente que podría ser criticable por parte de los otros grupos. O decir: tu no eres un activo verdaderamente. Tu vienes aquí y después te olvidas, tu no eres consistente. Porque puede venir gente que tu puedes rechazar su forma de vida. De repente puede llegar gente que le cause curiosidad algo, pero que no está de inmediato con tu característica. Ellos pueden pensar que no es bueno que se acerque gente que no es de material bueno, no ven en esas personas alguien que tu puedas decir: qué bacán que estés con nosotros. Que se acerque gente que venga porque en realidad está de moda como el tema del reciclaje y no se atraiga gente que tenga en verdad una forma de pensar distinta, que lo entienda como una forma de vivir distinta. Creo que hay que abocarse a gente también, sino cómo vas a llegar a esa gente, cómo vas a tocarlos, cómo haces que una gente que no le interesa nada, le interese.

Necesitas un intermediario que haga que esa gente de alguna forma se integre”
(Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Cuando hay carrete igual ahí es cuática la cosa, porque vienen a mear acá, se meten dentro. Eso igual es más complicado. En cuanto a las relaciones sociales, se ha integrado este espacio a la gente de Artes, se podría decir a una gran escala que es una interacción entre los de Artes y el Huerto. Como que han aprendido a respetar el espacio y lo que aquí se realiza. Va a ser imposible integrarlos 100% a todas nuestras políticas, porque son mundos completamente aparte en algunos casos y en algunos otros casos no. Hay un aficionado a las tijeras que vino y cortó todos los cactus. Le dio por cortar. Y ese tipo de cosas no se pueden controlar, pero si el común de la gente a aprendido a respetar el espacio. Y lo ha empezado a utilizar igual, ha empezado a sacar plantas”.
(Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

FCFM

“El último consenso que teníamos era que tenía que ser un proyecto que calzara con la identidad de Beucheff, es decir no podía ser una cosa ultra chocante porque nadie nos iba a entender ni nos iba a pescar, ahora que lo pienso tampoco hubiéramos sido capaces de construir algo tan distinto. El discurso debe ser coherente con la identidad de Beucheff, siempre tensionándola, no ir tan al choque. Creo que alguna vez dimos ese tipo de discusión primero como estudiantes y después con la Comisión porque igual los profes siempre iban frenándonos, nosotros siempre éramos más críticos, quizás nunca llegamos a proponer tanto un proyecto porque nosotros nos frenábamos antes, teníamos ese cuidado” (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

Estrategias para aumentar la participación

En sus intentos por llevar adelante sus iniciativas, por sumar más personas, por invitarlas a un proceso reflexivo sobre la sustentabilidad y sus correlatos prácticos, los y las jóvenes detectan la importancia de mejorar sus procesos de planificación y difusión para no dispersar las energías invertidas. Algunos ya han llegado a algunas conclusiones sobre los énfasis que hay que poner en los mensajes para contagiar a otros, así como desde la experiencia han comprobado qué tipo de actividades son más efectivas.

Hablar en positivo

“Yo tengo la concepción de que cuando es algo de carácter ambiental, aunque sean cambios de carácter social, tienen que ser algo integrativo, de buena energía, cambiemos las cosas porque lo necesitamos. No como: odio esto, malditos todos y muéranse. O: nosotros vamos adelante y generamos un nuevo.... Yo creo que esas banderas en general de: olvidemos todo esto y sigamos un nuevo rumbo de una manera tan agresiva, tan drástica, no creo que sea como la fórmula. Me parece que tiene que ser a través del cariño, de decir: a mí me gusta esto y este es el camino que yo decidí porque coincide que esto está mal, es una idea que a mí me gusta más. En vez de ver esto como una obligación y el que no lo hace es un consumista maldito que no piensa en nada, hablas sustentabilidad y desde su Iphone comentas cosas, eres un inconsistente y, por ende, eres inválido. En lo personal no me gustan esas aproximaciones”.
(Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Cuando recién entro a los grupos, entro como: la gente no tiene idea. Como enojándose con la gente, como que es necesario desafiarla o mostrarle cosas que le hagan sentirse culpable. Mostrábamos puras fotos de basura para que la gente se sienta mal y recicle porque eso no está bien. Como irse al choque. Pero después me doy cuenta que no es la mejor forma de acercarse, porque todos terminan después diciendo: qué lata esta loca que está rayando la papa. Entonces entrar con otra actitud más de ir reflexionando, cómo incluir a la

gente en lo que uno está haciendo como: trae tu residuo. O mostrar lo positivo de reciclar” (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Hay que decir cosas de connotación positiva porque yo creo que el reciclaje no es una cosa que la gente diga: qué malvado es una persona que recicla, sino que es algo que está valorado positivamente. Entonces en la medida que uno se siente feliz, hace cosas que son buenas. Entonces ahí es más fácil hacer que las personas entren en conexión con la idea. Y haga la asociación de felicidad con el acto de reciclar”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Yo entré a la Facultad para Estudiar Geofísica, meteorología, porque me interesaba las catástrofes naturales. Siempre me llamaron la atención. Pasó algo súper curioso que a mi me llamaba la atención el cambio climático, pero justamente algo que a mi me molesta ahora es que la gente defina la sustentabilidad a partir del cambio climático porque para mí no se necesita una amenaza para tomar esa decisión. La sustentabilidad tiene sentido sin haber una consecuencia negativa detrás. Si los polos no se fueran a derretir, igual yo creo que la sustentabilidad es la forma de hacer las cosas. Que lo hace más urgente y se utiliza mediáticamente, pero ahora me volví un poco esquiva a eso. Si el cambio climático no existiera, eso no te da derecho a contaminar”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Invitando, insistiendo, de a poquito aunque cueste se puede ir haciendo crecer la semillita del cuidado ambiental. Cuesta caleta si yo que estoy en las dos organizaciones, cuesta mucho interesar a gente que no tiene interés. El cuidado con el medio ambiente va mucho por la persona, hay personas que no le interesa de plano, le da exactamente lo mismo, muchas veces no me lo explico. Cuesta caleta, pero se puede, de a poquitito, cosas chicas, por ejemplo, ofrecerle un té de hierbas a alguien que le duele la guata y que le funcione. De a poquitito puedes ir creando interés, pero cuesta”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Dejar la posibilidad abierta quiere decir generar la oportunidad, entonces no vas a pensar que alguien se incorpore si no tienes un curso de sustentabilidad, por ejemplo. Hay que generar la instancia, dejar la posibilidad abierta. Lo paulatino no es la oportunidad, lo paulatino es la incorporación a esa oportunidad” (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Además de difundir mensajes esperanzadores, constructivos y respetando la autonomía de los sujetos, se releva el generar dispositivos que permitan visualizar el impacto positivos de las acciones emprendidas.

“Cosas donde se evidencian o se visualiza el impacto positivo que puede tener una persona. Como cuando uno hace cierta donación, por ejemplo esta Campaña “Reforestemos la Patagonia”, tu entregas dinero y cachas qué parte del arbolito está siendo completada. Cosas donde la gente si pueda decir: si, yo estoy haciendo algo que es importante para mí y a través de tal acción estoy ganando algo. Creo que esa es una primera etapa como para adecuarnos. Después de eso yo creo que es súper necesario un cambio de paradigma, un cambio de mentalidad de las personas hacia lo sustentable. Ese cambio más amplio lo veo más a largo plazo, algo más colectivo y que todavía le falta tiempo, pero que va a pasar”. (Adolfo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante de Ingeniería Eléctrica)

Ricardo, estudiante de postgrado de la FCFM apunta en la misma línea de generar insumos que orienten las decisiones al ir generando indicadores.

“Típica decisión: me voy en auto o me voy en metro y entonces uno dice: el metro es más ecológico o tiene menos huella de carbono, entonces escojo ese medio, pero muchas veces empiezo a pensar muy al detalle esas cosas y llego a un punto en que en verdad no sé cuál es más sustentable. Uno dice: en vez de imprimir una hoja, voy a leer en el computador, entonces uno dice ahorré un par de árboles con esas hojas, pero si uno se pone a pensar, el computador está prendido mientras estoy leyendo, estoy gastando energía y depende del medio con el que se está produciendo energía, voy a estar gastando más o menos agua o huella de carbono relacionado a esas hojas que estoy leyendo. Uno podría

hacer el cálculo, pero al final hay muchos datos que no tienes, entonces al final piensas: no importa. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

También en FCFM han concluido que es necesario que las investigaciones o levantamientos de información delegadas en estudiantes tengan incentivos claros y estén vinculados a la actividad académica formal, así como reciban una cierta remuneración por ello mediante unidades becarias, tal como se pagan las ayudantías de las cátedras. Esto, como estrategia para que la participación sea consistente en el tiempo.

“La idea surgió del Concurso de Iniciativas Sustentables, notamos que los proyectos no estaban saliendo bien. Hicimos un diagnóstico acerca de eso y notamos que muchas veces se caían porque los estudiantes se desanimaban y eran porque no tenían incentivos claros para hacer lo que hacían, para llevar a cabo el proyecto. Al final era: los estudiantes tienen más pega porque se ofrecieron a tener más pega. Entonces a menos que tuvieran una pasión desbordante por el tema, iban a entregar las cosas atrasadas, no al óptimo de sus capacidades y al final muchos proyectos eran de una manera, más o menos chapucera, incluso desde la misma generación del proyecto. Ahí concluimos que los estudiantes necesariamente tenían que tener incentivos, tenía que estar ligado a un ramo o a un trabajo de investigación con un profesor o a una memoria”. (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

Planificación, estrategias de difusión y socialización

“La parte ya de gestión es como bajar a la tierra todo el discurso, un plan de acción en el tiempo, con carta gantt, con cumplir los plazos. Ahí viene toda la parte militar. De ser consecuente con lo que uno piensa, no solamente con quedarse con ir a hablar con el profe, con el ir a hablar con no sé qué autoridad, si no que empoderar a la gente. Lo que digo, lo hago. En la gestión tu tenés que ser el ejemplo en tu vida. Y los demás así se encantan y se suman”.

(Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“La parte difusión creo que es como la parte más importante cuando se está haciendo una actividad para que la gente participe de alguna cosa. Es un link que a nosotros nos funcionaba en cierta forma. En mi caso funcionó porque yo fui a una actividad y después me quedé enganchada. La actividad es una forma en que la gente se acerque, conozca y quiera seguir participando en otra actividad. La difusión va a ser importante en la medida de que cuando uno ve y conoce a un grupo que está haciendo algo, no sólo la actividad en si, si no ver que hay una organización que hace algo. Si yo veo una actividad X y después veo otra actividad por el mismo grupo, da la sensación de que tu puedes participar. Hay una instancia formada a la cual tu puedes llegar a participar. Porque hay veces que a uno se le ocurren ideas, pero no se imagina haciéndolo solo. Al ver el cartel, tu encuentras un lugar donde puedes participar. Para mí fue efectivo, yo vi un evento en Facebook”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Visibilizando más los tachos de basura, masificarlos o poner una lombricera en el kiosco de Ciencias como para prender la curiosidad. Creo que también integrarlo más al espacio cotidiano porque el huerto finalmente está bien escondido. Poner en los basureros: ‘no me tires, comida orgánica’. Falta creatividad yo creo e integrar más gente. Además en Gómez Millas siempre prende más lo político”. (Doris, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante de Antropología Social)

“No está el hábito incorporado en la mayoría de la gente, en mi tampoco porque tengo una botella en la mano, tengo un basurero al lado y prefiero dejarlo en el basurero en vez de venir para afuera y dejarlo en el contenedor. A pesar de que en mi casa reciclo acá no lo hago, porque están afuera también, no son cosas que están integradas adentro. Habría que separar la basura adentro, sacarla para afuera, con colores llamativos, porque si la gente va a botar algo a la basura y tiene tres opciones, va a decidir por una opción. Nadie va a guardar las tres botellas que anda trayendo. A veces si, pero no todo el tiempo. Tiene

que estar más integrado en la vida cotidiana y para eso tiene que estar en los espacios más transitados. Ahora está acá afuera. Mucha gente no lo usa porque no le queda a la mano”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

“Cuando este listo este nuevo sistema de reciclaje, hacer una buena campaña de cómo se usa, hacer videos entretenidos y ponerlos por U – cursos y mandarlos por mail. Porque típico que si se pone alguien y entrega volantes, te va a leer el volante y después lo va a botar a la basura. Hacer una capacitación o intervención que llame más la atención acá mismo en la Facultad o a través de las plataformas en Internet” (Ricardo, Comisión FCFM Sustentable, estudiante Ingeniería Mecánica)

Actividades más atractivas

“Las mingas son una súper buena forma de involucrar a la gente al proyecto. Porque la gente en el huerto, a veces va y lo encuentra bonito, pero si no la invitas a veces a la gente le da pudor preguntar, llegar e integrarse solas. Entonces las mingas permiten en cierta forma trabajar y mostrar las cosas. Tener una retribución mutua”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Hacer actividades para el día de la tierra porque la gente que ya está sensible en ese momento, así que es como anillo al dedo hacer algo, porque la gente está dispuesta a escucharla porque es un día especial. Es como cuando es pascua de resurrección y uno ve todas esas cosas de la muerte, porque la fecha convoca a, entonces la idea era aprovechar la fecha para que escuche y participe y genere su conciencia hacia lo que está ocurriendo y lo que existe en su Facultad y cómo ellos pueden participar porque la mayoría dejaba sus correos”. (Rosa, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“En cambio estos más chicos, son más locales, llegan a menos gente, a menos oídos, pero son como mucho más al hueso, como que un curso de tal cosa, en tal día, en tal lugar y viene la gente, aprende y después llega ese conocimiento a

otras partes. Y son como más concretos, por ejemplo, curso de reciclaje orgánico, la gente viene, aprende eso y sale sabiendo cómo hacer su lombricera, su compostera y cosas así. Creo que son más focalizados, más eficientes que un proyecto masivo como lo son en conciertos o en festivales medioambientales, encuentro que aunque sean más masivos los encuentro más dispersos. Los chiquititos son más power”. (Ian, JGM Recicla, estudiante Biología Ambiental mención medio ambiente)

“Igual yo creo que es bastante encantador estar acá. Así que yo creo que una vez que vienen, siguen viniendo, pasa que la gente se repite los platos, ha venido mucha gente a un curso y luego al otro”. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

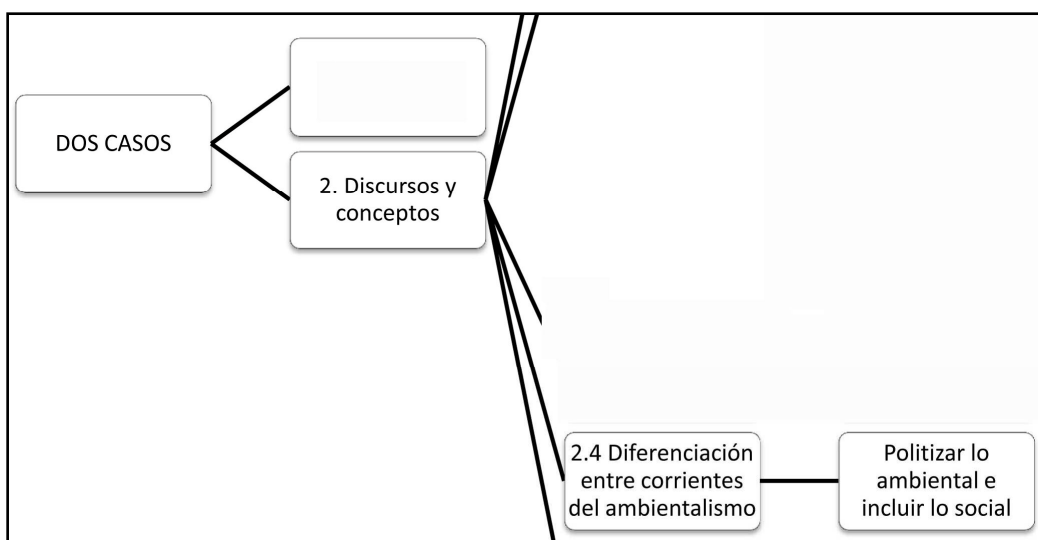
“Hay algo que nosotros tenemos que hacer que es arreglar el lugar y tenemos que hacerlo visible. Si no dice lombricera, cómo diablos la gente va a saber que ahí hay lombrices. Es algo súper básico. Hay que trabajar y que se vea la gente yendo, igual si va más de una persona mejor. Si voy y yo llego sola y la gente me ve haciendo una cosa extraña, la gente no pesca, pero si ya hay tres personas trabajando y hacen algo como que se ve movimiento. Que se vea que eso tiene vida y que hay alguien interesado y si hay otra persona interesada puede sumarse. Por el momento se ve algo botado. Es súper importante, por ejemplo en el huerto tenerlo ordenado, algo súper básico. Pero si tu no tienes ordenado, no barres las hojas de alrededor, la gente cree que está botado. Que tu vayas y que digas: este es un espacio que está ocupándose y que alguien está preocupado de cuidarlo. Si no muestras actividad, cómo ellos van a saber que hay una invitación”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Yo creo que hay que hacer difusión constante, con contenido principalmente a través de charlas, Cátedras paralelas y bienvenidas, esa fue una instancia que nos funcionó bastante bien, hacíamos una instancia abierta donde invitábamos a todos, hacíamos charlas y traíamos expositores mayormente interesantes, entonces la gente iba. Eso es lo más eficiente que se me ocurre, aunque quizás hay una estrategia que también la usamos y es que hacíamos actividades por

ejemplo en los Trabajos Voluntarios y a esas mismas personas les contábamos y les pedíamos el correo y las invitábamos a las reuniones que seguían porque como ya sabíamos que ellos estaban interesados, entonces los íbamos incluyendo. Ahora los que no estaban interesados, lo que no están ni ahí, yo creo que nunca responden”. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

2.5 Diferenciación entre corrientes del ambientalismo o la reflexión política de la sustentabilidad.

En esta subcategoría se incluyen las visiones y estilos de otros grupos organizados que funcionan al interior de esta temática en la Universidad, con los prejuicios y complementariedades entre las aproximaciones al problema. Los entrevistados observan a su alrededor y tratan de caracterizar los perfiles de los distintos tipos de actores estudiantiles que trabajan en este ámbito.



“En la Facultad de Filosofía está el FEL y el LAC, no conocemos a los comunistas porque son muy amarillos. Entonces la organización política con la que yo tengo contacto es muy distinta a la que está en la mayoría de las facultades. Yo creo que al menos de parte de los troskos se une muy bien con su tema de lucha, la idea de sustentabilidad, es algo muy compatible, pero ello no le sacan el partido que yo creo que tiene. Porque están demasiado ocupados de derribar el sistema y no se dan cuenta, por ejemplo, que la idea de enseñar en los huertos comunitarios, es parte de una lucha y que es una lucha mucho más

práctica que no necesitas que la gente, que toda la población salga a la marcha a encapucharse que es un poco extremo. La idea de lucha es mucho más fértil en la idea que tenemos nosotros de sustentabilidad que en su ideal de lucha en que todos se revolucionan de una forma no tan violenta. En los resultados que te da, porque tu le dices al tipo: no, usted no vaya al supermercado porque es un capitalista y está cayendo en las manos del Imperio, pero no le dices qué hacer. No le muestras otra alternativa. En cambio le muestras una huerta, le enseñas una huerta, el tomate de la huerta es más rico, está siendo autosustentable, no le tiene que pasar la plata a un imperialista. Entonces le das la herramienta y no le prohíbes. A veces ese exceso de negatividad como que la gente no lo recibe muy bien. Creo que desde esta otra forma es mucho más fértil. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Quizás es súper contingente para mi generación, pero yo estuve en la primera revolución pingüina, en la segunda revolución pingüina, estuve en lo de hidroaysén, entonces mi vida política es una vida de frustración. Nunca ha salido alguien que me guste electo en alguna parte. Estuve en la toma de mi colegio y qué conseguimos: nada. Después tomas y paros. Para el tema de educación para el último movimiento grande, yo hice todo un trabajo de los problemas educativos, de las desigualdades y lo hice en identidad latinoamericana. Me dediqué no sólo a ir a las marchas, si no a estudiar un poco el tema desde lo que a mi me interesaba”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Yo paso disgustada por un montón de cosas que pasan en política, el asunto de energía, de pesca y no puedo participar activamente en todo, es imposible, incluso estar bien informada de todo es súper difícil. Entonces me frustra caleta el tema, ver los intereses económicos, ver ahí a los politicuchos, que parece que se frena, pero al final lo permiten igual y las comisiones chantas que organizan, que el lobby de la industria es súper frustrante. Como que ya me frustré con eso, me pasó lo mismo que me pasó con Filosofía y la idea de la fertilidad de lo que estaba haciendo. Yo llegué un día y fui a arreglar mi bici al Colectivo de la Bicicleta en la FAU. Y a mi me gusta la ética ambiental y creo que es súper importante la reflexión y poder mostrársela al mundo y que la gente reflexione

sobre el tema porque creo que es la forma de racionalizar, ordenar y mover algunos cambios como sociedad, pero es súper lento y súper poco fértil porque a las personas les da lata escucharte sobre la ética ambiental a veces. Y fui a lo de las bicicleta y me di cuenta que el tipo en 20 minutos que me pescaba la bicicleta, hacia una acción mucho más fértil en términos de realmente apoyar un cambio social al respecto. En un día que esté ayudando a la gente a arreglar bicicletas, tiene al menos a 10 tipos que antes usaban micro, usando bicicletas. Esto fue el año pasado antes de meterme a lo del huerto y dije: me gusta. Me encanta la ética ambiental, pero con esto no cambio a nadie. Creo que el efecto político no satisface esa necesidad que tenía yo de sentir que podía hacer algo. Siento que el huerto y la lombricera si lo aprendo bien y lo puedo enseñar puedo realmente hacer más cosas. Siento que en la política caería un poco en la frustración que ya me da un poco con la ética ambiental. Ese es mi problema con lo político, siento que es súper necesario, que hay que estar pendientes, hay que participar, pero que en realidad la solución quizás es mucho más simple, es enseñarle a la señora a hacer su huerto y es mucho mejor que enseñarle todo Marx para que no quiera ir al supermercado. Es un análisis muy práctico. Yo soy teórica y ya tengo harta teoría en mi vida y la política encuentro que mucho de eso, es retórica, es pelea, es discusión, que hay que comprometerse, pero que el bichito lo puedo poner de forma más rápida, efectiva, de forma más grata. La política me frustra y la gente de la política también me frustra, para estar frustrándome toda la vida, valiente el que es capaz de hacerlo, pero yo no puedo. Pero creo que puedo hacer otras cosas que van a contribuir tanto o más a eso. Quiero tratar de aprender otras formas de hacerlo que no sea tan directamente político, porque creo que el huerto es político, la lombricera es política, que todas las acciones sociales son políticas. La gente tiene una visión súper errada de política. Creo que revitalizar los espacios públicos, los espacios comunitarios. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

Ojala que no me echen del edificio porque se acaba el contrato, porque me encantaría dentro de la comunidad, que es Santiago, es un edificio y tenemos súper pocas áreas verdes, hacer huerto orgánico, tener unas cosas medicinales, quizás poner unas cosas en la azotea de plantas, es el techo del edificio que no

tiene nada, entonces yo pensaba: yo puedo hacer cosas acá. Se puede revitalizar el espacio. Hay unas señoras que se sientan abajo a tejer y hay unos abuelitos en la banca y en el departamento de acá hay unos abuelitos que están jubilados y no hacen nada, sería bakan que ellos tuvieran otro espacio que no tuvieran que ir al parque si quisiera hacer cosas verdes. Que pudieran sacar aliños, darle comida a las lombrices. Revitalizar el espacio común. Creo que eso es política, pero creo que esa es otra forma de hacerlo. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Yo creo que al final si o si estamos en contra de un sistema capitalista, yo creo que lo diferente es que nuestra bandera de guerra no es el anticapitalismo si no que cae sola esa conclusión siempre. Tu empiezas a hablar de sustentabilidad y cachai que con un sistema capitalista puedes avanzar un poco hacia la sustentabilidad, pero va a llegar a una piedra de tope o punto de inflexión que va a ser ese y ahí va a quedar la cagada cuando ya ese sistema no aguante más la sustentabilidad que está queriendo la gente. La diferencia con los anarquistas o con los grupos más al choque, pero yo si me siento un poco cercana a ese tipo de movimiento. Yo creo que hay que ser violento, pero en otro sentido, negarte a algunas cosas no más, no te gusta y no te gusta no más. No porque todo el mundo lo haga tu lo vas a querer. Si no tengo una pega en una empresa gigante no por eso voy a dejar de ser exitosa. Y tienes que ser firme en esas creencias y si me parece mal que este huon gane dinero de tal manera aunque tenga mucha plata no importa y no lo voy a ver como bakan”. (Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

“Tenemos un compañero que es muy crítico. A mí me encanta que vaya a las reuniones. Pero él se desinfla súper rápido y se le van las ganas de trabajar, pero tiene un espíritu crítico muy bueno, porque de repente está siendo pesimista, aunque pero está bien discutir. El tiene ese estilo, hay otra gente que es más de trabajar. El Gonzalo, Oikos, estudiante de Ingeniería Civil Estructural, por ejemplo yo encuentro que es más de trabajar que de critica, está siempre presente, trabaja y se hace responsable de las cosas. Otras compañeras de Oikos sólo quieren trabajar. Cuando saben que hay un proyecto, dicen: yo que haga falta, yo voy. Quizás yo creo que porque ven esas reflexiones

como más íntimas, quizás es un rollo más personal para ellos, entonces no es tan fácil discutir acerca de tus convencimientos personales. A mí me pasa en todos los ámbitos, porque en la asamblea hay gente que no da su opinión porque no quiere ser criticada, entonces esto es un mini experimento de eso”.
(Bárbara, Oikos, estudiante de Geología)

Politizar lo ambiental e incluir lo social

El ser percibidos como “hippies” o quedarse netamente en lo técnico son asuntos que se visualizan como riesgos y aparecen recurrentemente en las respuestas y vivencias de los entrevistados. Abordar la sustentabilidad restrictivamente desde uno de estos estilos puede implicar no vivir la sustentabilidad en su sentido más amplio y problematizador.

“Puede que nos ninguneen más a los que nos quedamos más en el campus o dentro de la U, porque el trabajo real no es aquí. El trabajo real es afuera y los cambios reales son afuera, no acá. Entonces sí, como que hay eso de que la gente que se va para afuera es la gente warrior, la que realmente está haciendo cosas. Yo veo que si uno trabaja acá está multiplicando las manos porque si uno trabaja acá, 10 biólogos ambientales van a ir para afuera a trabajar en 10 proyectos distintos. Que si nos vamos 10 biólogos ambientales a trabajar en un proyecto, tenemos claramente menos impacto. O las redes, es súper importante hacer las redes adentro para que después afuera este todo igualmente conectado. La colaboración es mucho más afuera cuando adentro hay un vínculo entre compañeros de curso, entre Facultades. Y yo veo en gente que ya salió o mis propios compañeros, algunos que han hecho sus propias ONG, que está muy afuera, pero igual necesita manos y de dónde las saca?, de acá. Yo creo que las líneas de acción son muy complementarias y una le da origen a la otra. La gente que trabajó acá, después se va a trabajar después en lo mismo. Se mantiene. O en algún momento van a hacer algo que han hecho acá antes”.
(Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

“El problema de la gente de los huertos y de las lombriceras y de JGM Recicla es que son grupos como ecológicos que, a veces, desde afuera algunos se ven como muy hippies o muy apolíticos. Rengalantum como que se salva de esa visión apolítica como que no me interesa nada. Pero JGM Recicla pecaba un poco de eso. Pero tú llegas y los ves y los encuentras medios hippies. La idea de los hippie lise es un tópico desde hace mucho tiempo. Y escucho Silvio, tomo maté, fumo tabaco, pero en realidad mi hipismo es súper superficial, entonces yo creo que está súper patente esta idea tan superficial. Y eso genera una alergia espantosa porque son un montón de cuicos creyéndose hippies que plantan unas cositas porque les sobra el tiempo y no tienen nada mejor que hacer. Esa es la visión que se tiene y es un prejuicio horrible. Es súper fácil ver a ese hippie y. quedarse en esa imagen”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Tenía muchos prejuicios con estos grupos. Tenía prejuicios con los huertos porque siento que de un día para otro surgieron como callampas. Entonces yo decía: ay, los hippies, los neohippies y lo encontraba casi de moda. Y criticaba como que casi le hacían una oda a la piedra. Onda: hay hermano, bendiciones. La planta, él árbol. Además para mí siempre fue natural estar en el patio porque crecí así. Aquí encontraba que era mucho y me molestaba. Y veían una plata y decían: ohh la planta. Pero me di la oportunidad de conocer. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Eran unos niños súper raros porque la lombri por ejemplo tiene llaves porque ellos lo decidieron. Porque decían que la gente iba a ir, carretear y hacer maldades. Eran un poco herméticos creo yo, exagerado. Entonces pecan de eso cuando los grupos están pendientes del proceso ecológico y quieren hacer su aporte medioambiental, pero están tan cerrados en los otros ámbitos. Parece que el grupo de JGM Recicla, no querían ir a las asambleas, no les interesa lo político, la lucha de la educación, porque no es su tema, porque ellos están las plantitas. El movimiento del año antes pasado era súper fuerte, entonces que no haya una apertura del grupo a ser asertivo o a involucrarse con cosas tan grandes que están sucediendo claramente es súper fácil que se cree un prejuicio por parte de los grupos políticos hacia nosotros. En realidad un montón de

hippies, preocupados sólo de las plantitas, los árboles y los animalitos, pero de los humanos y de la sociedad nada”. (Josefina, Sendero Educativo Fac Artes, estudiante Licenciatura en Filosofía)

“Los participan en el mundo local ven que el conflicto es más simple. Ellos piensan que los que salen afuera son más politizados que hacen un trabajo que es más importante, pero que ellos no están dispuestos a hacer porque se requiere más sacrificio también porque hay que dedicar más tiempo, moverse más, sienten que es un mundo más difícil, como que hay que ser de los bacanes. Yo siendo pollo pensaba en un principio así, yo no puedo, qué voy a hacer yo en ese otro mundo. Por otro lado, esas otras personas ven que es más fácil quedarse haciendo el trabajo de la Facultad. Hay estudiantes que creen que esto no es un tema político, de hecho dentro del Oikos había estudiantes que les molestaba que nosotros tratáramos de politizar el asunto porque el objetivo del Oikos era hacer reciclaje, porque teníamos que hacer concientización dentro de la Facultad. (Fernando, Oikos, estudiante de Geología)

“Es un trabajo paralelo, porque en sí no hay tanta interacción entre los grupos, pero ambos grupos están haciendo pegas distintas hacia lo mismo. Quizás no son tan distintas, pero nosotros estaríamos interactuando más con la comunidad diariamente, la comunidad universitaria, siempre llevándolo a la práctica. Ellos lo están llevando más hacia la teoría, hacia la política, pero igual no podría decirlo que no lo llevan a la comunidad porque por ejemplo OPA igual tienen cursos que tengo ahí amigas trabajando y también generar invitaciones a la comunidad y hacen documentales y una serie de otras cosas, pero en si nosotros estamos más viviendo la práctica entorno a la sustentabilidad, ellos ven más la parte política de la sustentabilidad”. (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

8. Discusión y conclusiones

A la luz de los resultados podemos observar que existe una gran gama de prácticas que las personas interesadas en la sustentabilidad pueden llevar a cabo. No existen grandes diferencias en las prácticas entre los estudiantes de un Campus universitario y el otro salvo ciertas cercanías dados los perfiles de las carreras. Así, en el Campus JGM se logra entrar más profundamente a los espacios íntimos y conocer algunos ejemplos de relación cotidiana con plantas y animales al interior de su hogar. Este aspecto es casi inexistente en los relatos de los entrevistados de FCFM, que salvo excepciones describen en rasgos generales lo que ocurre en su vida fuera del Campus Universitario. Con énfasis diferentes todos presentaban una coherencia en hacer acciones vinculadas con la sustentabilidad en los distintos territorios en los que se desarrollaba su vida.

Existen otras preocupaciones personales que emergen entre los estudiantes de Ingeniería que no se visibilizan entre los estudiantes de los proyectos de Macul como el tema de preferir los productos con menos envoltorios o generar investigación aplicada vinculada a la tecnología para lograr el ahorro energético. A la hora de proponer soluciones lógicamente los énfasis y metodologías son diferentes.

En cuanto a la trayectoria vital en ambos grupos el interés por la temática había surgido anteriormente (cuando niños o más jóvenes) y se había potenciado en el contexto universitario. Muchos referencian a padres, madres o abuelos como referencias para despertar este interés, así como espacios de participación como scout, academias científicas o talleres de educación ambiental.

Otro patrón generalizado es que muchos de los entrevistados provienen de regiones a estudiar a la Universidad lo que les permite hacer comparaciones con las dinámicas que se dan en una u otra geografía.

Los frutos de la participación

En el ámbito de análisis organizacional de los dos casos de estudio analizados, lógicamente las trayectorias, estilos de liderazgo y acciones emprendidas son diferentes, pero ambas han llegado a la conclusión de que no pueden trabajar solos, si no que deben generar complicidades con los otros estamentos de la Comunidad Universitaria. En esto hay más camino avanzado en la FCFM porque la relación ha sido más estrecha y constante llegando calar más profundamente en las autoridades, así como implementar cosas en conjunto entre estudiantes y académicos. La fortaleza de la experiencia del Campus JGM tiene que ver con el trabajo en red con pares dentro y fuera de la Universidad. Una gran deuda reconocida por los entrevistados de ambas realidades es lograr la participación efectiva y vinculante de los funcionarios. En cualquier sentido, cabe destacar que la sustentabilidad ha desplegado su sentido vincular al lograr aumentar y dinamizar los intercambios entre los actores del mundo universitario, aportando a la construcción de un sentido de comunidad.

Un hecho que cruza todas las experiencias recopiladas es que participar de estas iniciativas al interior de la Universidad ha variado y enriquecido su visión de la sustentabilidad. Del mismo modo de sus palabras podemos desprender cómo en este hacer han ido aprendiendo desde la práctica la realidad multidimensional y compleja del término.

Podemos mencionar además que las iniciativas analizadas, se acercan a las características propuestas desde el enfoque comunitario y que inspiran el quehacer desde sus orígenes. Se parte así, de la base que lo comunitario incluye el rol activo de la comunidad, su participación. Y no sólo como invitada, o como espectadora aceptada o receptora de beneficios, sino como agente activo con voz, voto y veto (Montero, 2005). En este sentido, este trabajo busca contribuir a poner en valor la experiencia acumulada en estos grupos estudiantiles en tiempos que la Universidad de Chile, al parecer, se estaría decidiendo a abordar institucionalmente esta temática.

La participación en estos proyectos produce así aprendizajes que tienen rendimiento político en distintos niveles. Tal como plantea Montero (2010), la participación en espacios decisionales, permite que los actores, aprendan a negociar,

escuchar, demandar y construir consensos a través de puntos de vista puestos en permanente diálogo. Del mismo modo los construye como sujetos activos capaces de detectar problemas, plantear las soluciones y aportar para implementarlas.

Los y las entrevistadas no se han quedado en el diagnóstico de la crisis ambiental y sus consecuencias o simplemente han quedado en la posición de decretar cómo otros y otras deben cambiar. Esta dimensión de formación ciudadana no puede ser ignorada por nuestra Universidad si pretende redefinir su rol público acorde a las demandas de la actual sociedad. La democracia interna es un proceso deliberativo, pero también una construcción concreta permanente.

Esto, bajo el firme convencimiento de que los propios actores tienen las respuestas necesarias para superar sus problemas o los problemas que ellos han detectado y que quieren cambiar. Leyendo los resultados de la investigación emergen un sin número de propuestas de cómo mejorar la efectividad de su hacer.

Además, la participación genera empoderamiento, entendida como la búsqueda de retomar el control sobre nuestras vidas y buscar nuestras propias soluciones a los problemas de nuestro entorno.

Dada la naturaleza participativa como se han dado ambas iniciativas, no es de extrañar que podemos tomar de las palabras de los estudiantes, interesantes propuestas y experiencias sobre docencia, investigación, gestión y extensión. Cuando ellos y ellas llevan adelante con éxito propuestas para enriquecer la forma de enseñar, cuando defienden “el aprender haciendo” o la necesidad de llevar a la práctica en sus mismos entornos lo aprendido, nos confirman lo propuesto por Lapalma y Lellis (en Alfaro, Sanchez y Zambrano, 2012), en términos que la posibilidad de innovar e incluir avances desde la perspectiva comunitaria en los curriculum formativos, depende muchas veces de esfuerzos personales, más que de decisiones derivadas de la gestión institucional propiamente tal. En este sentido, además de mayor pertenencia a los espacios físicos habitados en su estancia en la Universidad, entre los resultados destacan las reflexiones de los y las actores sobre su disciplina, los nuevos caminos laborales posibles dando cuenta que este quehacer está generando reflexividad sobre la especialidad, sus contradicciones y posibilidades.

Ecología de saberes

La dimensión ético-política propuesta desde la Psicología Comunitaria (Montero, 2006) destaca la necesidad de promover la participación en todas las etapas de la intervención, situándola como un derecho que inspire el diálogo permanente entre actores, junto con el reconocimiento de otros saberes (distintos del saber experto) provenientes de diversos ámbitos profesionales y disciplinares y, por sobre todo, de la misma comunidad.

La valoración de la interdisciplinariedad y del diálogo de saberes emergió con fuerza en ambos casos de estudio. Esto coincide con lo planteado por Montero (2010), pues las iniciativas descritas no solo logran reconfigurar la relación entre estudiantes, académicos, funcionarios, sino abre el espacio para que la sociedad civil en general pueda hacerse parte.

Los estudiantes al entrenarse en reconocer y articular poderes y saberes de distinto orden, abre la posibilidad de un tipo de relación que aspira a establecer relaciones horizontales, basadas en el respeto y la reciprocidad. Para la Psicología Comunitaria, es importante que los expertos comuniquen su saber, pero a la vez, se despojen de la experticia para escuchar aquello que los miembros de las comunidades tienen que decir, para que así, converjan saberes y se articulen voluntades para alcanzar la transformación deseada. En este sentido, estas instancias estarías siendo formativa para que los jóvenes universitario se preparen en nuevas formas de generación de conocimiento.

Además de lo anteriormente expuesto, impulsar estas iniciativas ha generado un mayor sentido de pertenencia en los estudiantes a los espacios físicos. Esto no es de extrañar, pues como plantea Berroeta y Rodríguez (2010) es fundamental dentro de la mirada de la Psicología Comunitaria suscitar la participación de las comunidades en la transformación del entorno de modo de conservar y promover sus propios recursos en el proceso. *“Uno se adueña del espacio y eso genera como identidad. Por ejemplo acá en este espacio que lleva año y medio o dos años, que viene siendo nuestro, pero a la par, no es de nosotros, es libre, acá no vamos a impedir a nadie que entre, pero si ya empezamos a tomarnos el espacio, comenzamos a generar una apropiación del espacio y ojalá que esto siga para el resto de la vida que este espacio sea de los estudiantes*

para que se practiqué el área ambiental. Ojala que este huerto trascienda y se cultiven más variedades, multiplicándose 100%, multiplicando la energía renovable, haciendo uso eficiente de los residuos del casino, etc, como para que se integre en la persona que se gradúa dentro de la universidad. Es importante esto que se está generando dentro de la universidad (Tobías, Huerto Rëngalentun, estudiante Ingeniería en Recursos Renovables)

Sustentabilidad un concepto en tensión

En ambos casos analizados los estudiantes reflexionaron políticamente sobre sus haceres, a la vez que dieron cuenta cómo el concepto de sustentabilidad puede significar actos de distinto cuño.

“El tema de la sustentabilidad al mismo tiempo es un cliché. Una vez escribimos: qué es para ti la sustentabilidad? Y lo pusimos para que la gente escribiera y la única persona que escribió dijo: es como un slogan político para hacerte creer que si estamos cuidando la naturaleza, pero nos interesa sacarle el jugo, pero de una forma políticamente correcta para que la gente crea. A eso me refiero con cliché que uno pasa por típico gallo tontito que cree que está haciendo algo de verdad, cuando en realidad no está haciendo nada”. (Catalina, JGM Recicla, estudiante de Biología Ambiental mención medio ambiente)

La palabra sustentable me tiene cansada porque les ponen a las bolsas del supermercado bolsa sustentable. Está como que perdió su nobleza, pero es noble en el fondo. (Ester, Huerto Rëngalentun, estudiante de Artes Plásticas)

Estos dichos coinciden con la literatura revisada, pues “la problemática ambiental no es ideológicamente neutral ni ajena a intereses económicos y sociales”. (Leff, 1994, P. 72). Del mismo modo, las y los entrevistados en diversas ocasiones subrayaron el riesgo que implica que la propuesta de sustentabilidad sea cooptada por el poder, se vuelva sólo una moda que la termine vaciando del sentido radical de la propuesta.

Dado que la percepción de que la acción del ser humano sobre el medio ambiente ha generado la crisis ambiental o ecológica que se traduce en una serie amenaza a la sobrevivencia de las actuales y futuras generaciones, Estenssoro plantea la necesidad vital de un cambio civilizatorio “un cambio de actitud que ha llegado a ser definido como una verdadera revolución cultural y/o un cambio paradigmático en la manera de entender la relación entre el ser humano y el planeta (Estenssoro, 2009, p.11).

Estas respuestas difícilmente saldrán espontáneamente, por lo que la participación colectiva, la reflexión y el sentido crítico, a la vez que la tolerancia permitirán ir explorando caminos mediante ensayo y error. La relación dialógica que se propone en la Psicología Comunitaria, al generar un espacio de acción transformadora, crea al mismo tiempo un espacio de acción ciudadana que permite la expresión de las comunidades y, por lo tanto, es ejercicio de la democracia.

8. Bibliografía

Acosta – Martínez, J., Montero y López – Lena, M. (2001) “Relación entre conducta proambiental y algunos componentes psicológicos en estudiantes mexicanos”, Universidad Nacional Autónoma de México, en Revista Medio Ambiente y Comportamiento Humano 2001, P. 45 – 58

Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M., Tindall, C; (2004), “*Métodos cualitativos en psicología; una guía para la investigación*”, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara.

Berroeta, H, Rodríguez, M. (2010), “Una experiencia de participación comunitaria de regeneración del espacio público” en Revista Electrónica de Psicología Política Año 8 N° 22 – Marzo – Abril 2010

Canales, M., (2006) “*Metodologías De Investigación Social, LOM Ediciones, Chile. Capítulo de “La entrevista en Profundidad desarrollado” por Álvaro Gaínza Velozo, sociólogo*

Castillo, M. “*Fuentes para el estudio de lo cotidiano*”, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), INAH – Jalisco. México

Disponible en http://sic.conaculta.gob.mx/centrodoc_documentos/516.pdf

Visitado el 12 de diciembre de 2013

Corral, Víctor (2006). *Teorías explicativas de la interacción persona, cultura y medio ambiente: análisis y propuestas*, Sevilla, Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2006,

García, E, 2006, *¿Por qué nos preocupamos por el medio ambiente y por qué esa preocupación es tan frágil?*, publicado en Castro, R. (coor.)Revista “Persona, sociedad y medio ambiente: Perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad”, Sevilla, Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, pp. 41-54.

Hernández, B., Suárez (2006). *Análisis de la relación entre intención y acción en el ámbito del comportamiento proambiental: ¿Cómo se construye socialmente el desarrollo sostenible?* publicado en Castro, R. (coord.) Revista “Persona, sociedad y medio ambiente: Perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad”, Sevilla, Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, pp. 28- 40.

Hernández Sampieri R. (2010), *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Interamericana

Escobar, A (2007) “*La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*”, Caracas, Venezuela 2007, serie colonialidad/modernidad/descolonialidad
Descargado desde:
http://www.elperroylarana.gob.ve/phocadownload/alfredomaneiro/colonialidad_modernidad_descolonialidad/lainvenciondeltercermundo.pdf

Estefoni. P (2012) “*¿Y quién no querría “Vivir bien”?*”. *Encrucijadas del proceso de cambio boliviano*”, en Revista Crítica y Emancipación Año IV N° 7, Clacso, Buenos Aires, Argentina, segundo semestre 2012.

Fragkou, M. C., Moreno Mora, R. y Ottesen, C. (2013) “*Obstáculos y desafíos en la gestión ambiental en los campus universitarios; una comparación Sur – Norte*”. 14° Encuentro de Geógrafos de América Latina. Lima, Perú, 8-12 abril, 2013.

Iñiguez, L. y Antaki, Ch. (1994) *El análisis del discurso en psicología social*. En Boletín de Psicología, No. 44, Septiembre 1994

Martínez, V. (2006). *El enfoque comunitario el desafío de incorporar a las comunidades en las intervenciones Sociales*. Departamento de Psicología Universidad de Chile, Santiago, Chile

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

Montero, Maritza (2004). *“El paradigma de la psicología comunitaria y su fundamentación ética y relacional”*. En: Maritza Montero. *Introducción a la Psicología Comunitaria* (67-114). Buenos Aires. Paidós

Musitu, G. & Buelga, S. (2004) *“Desarrollo Comunitario y Potenciación”*. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: UOC

Palavecinos, M. (2010). *Preocupación y Conducta Ecológica Responsable en estudiantes Universitarios: El rol de la Universidad en la Educación Ambiental (Un estudio comparativo en una muestra de estudiantes universitarios chilenos y españoles)* en publicación del Congreso Iberoamericano de Educación *Metas 2021: un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos*. Disponible en: http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/METAS2021/RLE2577_Palavecinos.pdf

Sandoval, C. (2002), *“Investigación cualitativa”*, *Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*, Bogotá: ARFO.

Stefanoni, Pablo. *¿Y quién no querría “vivir bien” Encrucijadas del proceso de cambio boliviano*. *Revista Crítica y Emancipación* (7): 9 – 25, primer semestre de 2012

Villegas, M y González, F. *“la investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual.”* *Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 10, No. 2 , enero – junio 2011. Disponible en: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/147/175>
Visitado el 12 de diciembre de 2013

Oviedo Friere, A. (2011) *“Sumakawsay/ cultura de la vida. Camino alter-nativo al desarrollo”*

Disponible en: http://vitalismoandino.blogspot.com/2012_04_01_archive.html

Descargado de la plataforma del Curso online de Buen Vivir del Institución Cultural Pachayachachi en octubre de 2013

9. ANEXOS

Pauta de entrevista

Pseudónimo:

Carrera:

Año de la carrera:

Edad:

Definición propia de sustentabilidad

- ¿Con qué ámbitos de la vida relacionas el concepto de sustentabilidad?
¿Qué entiendes por sustentabilidad?

Sustentabilidad y trayectoria vital

- ¿Desde cuándo comenzó a interesarte este tema?
- ¿Qué prácticas sustentables has llevado a cabo a largo de tu vida personal?

Prácticas Sustentables y vida cotidiana

- ¿Qué conductas sustentables llevas a cabo actualmente en tu vida cotidiana?
¿Con qué frecuencia?

Prácticas Sustentables en la Universidad

- ¿Qué prácticas sustentables desarrollas al interior de la U ?

Historia de la iniciativa sustentable y percepción de modo de funcionamiento

- ¿Cuándo y por qué te involucraste en este proyecto en la U? ¿Qué pensabas sobre el tema en ese momento?
- ¿Qué tipos de acciones han emprendido como organización? ¿Por qué acordaron hacer determinada acción y no otra?

- ¿Cómo funciona la orgánica o la dinámica del proyecto de sustentabilidad del que participas?
- Podrías comentarme algunos de los hitos que han tenido en su proceso como organización del tema ambiental al interior del Campus. ¿Cuáles discusiones los han cruzado o se han ido modificando?
- ¿Por qué reciclaje (se reemplaza de acuerdo al proyecto) y no otra cosa?

Concepción del otro que no participa

- ¿Cómo piensas que es más efectivo llegar a los compañeros del Campus que no están participando?

Redes de apoyo al interior de la Universidad

- En este proceso, qué tipo de relación se ha construido con los funcionarios
- Como ves tu que ven ellos (los funcionarios) el que los estudiantes se preocupen de asuntos ambientales
- ¿Han recibido apoyo de los académicos? ¿De qué manera?
- ¿Participaste de la creación de la política de sustentabilidad de la U ?. ¿Cuáles fueron algunas de las discusiones que se dieron que fueron más controversiales?.

Diferenciación entre mirada ecologista y ...¿?

- Qué opinas de los estudiantes que trabajan desde otra estrategia, desde lo político formal o buscando incidir en la opinión pública. Es decir, un trabajo más hacia fuera.
- ¿El trabajo con ellos y ellas es más en paralelo o existe cierta articulación para acciones en conjunto?

- Hubo en otros momentos una discusión de ese tipo al interior de la agrupación de asumir estrategias también en esa dirección

Recapitular el concepto de sustentabilidad que maneja

- ¿El participar en estos espacios ha cambiado tu mirada sobre lo que es la sustentabilidad y lo que implica?

Relevancia de la participación comunitaria

- ¿Crees que le otorga algún valor el trabajar estos temas en colectivo y no sólo de manera personal/individual?
- ¿Cómo ves que se conecta las prácticas locales específicas y los cambios sociales, estructurales, filosóficos y espirituales deseados.?